



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA**



**RELACIONES OBJETALES EN MUJERES QUE NO
HAN DESEADO TENER HIJOS**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

CLAUDIA JANETTE RAMÍREZ FLORES

No. de Cuenta: 0821854

ASESOR:

LIC. GABRIEL SAHÚN MARTÍNEZ HUERTA

TOLUCA, MÉXICO

JUNIO DE 2015

ÍNDICE

RESUMEN	9
PRESENTACIÓN	11
INTRODUCCIÓN	12
MARCO TEÓRICO	
CAPÍTULO 1.- RELACIONES OBJETALES EN LA TEORÍA DE MELANIE KLEIN	
1.1.- Concepto de Relación de Objeto	14
1.2.- Posiciones Estructurantes del Psiquismo	16
1.2.1.- Posición Esquizo-Paranoide	17
1.2.2.- Posición Depresiva	26
CAPÍTULO 2.- COMPLEJO DE EDIPO	
2.1.- Complejo de Edipo en la Obra de Freud	34
2.2.- Complejo de Edipo en la Obra de Klein	45
CAPÍTULO 3.- SEXUALIDAD FEMENINA	
3.1.- Etapas de desarrollo en la Mujer	53
3.1.1.- Infancia	54
3.1.2.- Adolescencia	58
3.1.3.- Madurez	63
3.2.- Maternidad	65
3.2.1.- Deseo de tener un hijo	68
3.2.2.- Mujer que no tiene hijos	77
3.2.3.- El rol de la madre	80

CAPÍTULO 4.- MÉTODO

4.1.- Objetivo del Estudio	86
4.2.- Planteamiento del Problema	86
4.3.- Pregunta de Investigación	88
4.4.- Tipo de Estudio	89
4.5.- Eje temático e indicadores de Análisis	90
4.6.- Participantes	92
4.7.- Técnicas e Instrumento	92
4.8.- Diseño de la Investigación	95

RESULTADOS

CAPÍTULO 5.- PRESENTACIÓN DE RESULTADOS POR CASO

5.1.- Caso “Rosa”	
5.1.1.- Historia Clínica	96
5.1.2.- Interpretación Global	103
5.2.- Caso “Sol”	
5.2.1.- Historia Clínica	104
5.2.2.- Interpretación Global	109
5.3.- Caso “Frida”	
5.3.1.- Historia Clínica	110
5.3.2.- Interpretación Global	116
5.4.- Caso “Andrea”	
5.4.1.- Historia Clínica	117
5.4.2.- Interpretación Global	124

CAPÍTULO 6.- ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS GENERALES

6.1.- ¿Cómo pueblan su mundo las mujeres que no han deseado tener hijos?	126
6.2.- ¿Por qué las mujeres que no han deseado tener hijos perciben las relaciones del modo en que lo hacen?	128
6.3.- ¿Qué clase de conductas en las diversas situaciones sociales resultarán del modo en que las mujeres que no han deseado tener hijos las ven?	131
CONCLUSIONES	135
SUGERENCIAS	137
REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS	139
ANEXOS	
• Presentación e Interpretación de las historias del T.R.O	
Caso “Rosa”	143
Caso “Sol”	157
Caso “Frida”	169
Caso “Andrea”	182

RESUMEN

El presente estudio de caso tiene como objetivo describir las relaciones objetales en mujeres que no han deseado tener hijos. Cabe mencionar que el tema de relaciones objetales dentro de la clínica psicoanalítica ha sido estudiado por diferentes autores entre los que destacan Melanie Klein y Otto Kernberg. Sin embargo; la investigación se sustenta bajo la teoría de Klein retomando sus postulados en cuanto a las posiciones estructurantes del psiquismo. De igual manera se retoman otros conceptos relacionados a la sexualidad infantil y el complejo de Edipo, que son considerados cruciales para el desarrollo de la personalidad.

Se requirió la participación de cuatro mujeres cuya edad oscila entre 30-40 años y la característica principal es que no han deseado tener hijos. Posteriormente de manera individual se realizaron entre 6-8 sesiones de entrevista clínica, de igual manera se realizó la aplicación del test de relaciones objetales para recabar información y a su vez ésta permitió cumplir con el objetivo de la investigación.

Dentro de los resultados generales se destacan que las mujeres que no han deseado tener hijos pueblan su mundo interno con personajes independientes, autosuficientes, esto se puede deber a la fantasía de que ellas son el propio pecho. Por lo cual, sus relaciones objetales son relaciones de dependencia infantil de manera ambivalente dado que existe una aparente independencia y autosuficiencia como resultado de mecanismos defensivos ante las ansiedades de separación y temor a la cercanía del objeto (Monedero; citado por Gutiérrez, 1999). De esta manera, el tener un hijo representaría para ellas entregarse y depender completamente de un objeto; ante lo cual hasta el momento han evitado y reprimido.

La causa más importante de los trastornos sexuales femeninos radica en conflictos tempranos entre madre e hija. Específicamente, el mayor obstáculo para la maternidad de la hija reside en dificultades de identificación con su propia madre en su papel maternal (Freud; citado por Langer, 1976). Sin embargo, no hay un único factor responsable para que una mujer no desee tener hijos, por el contrario es una interacción de factores anatómicos, biológicos y psicológicos; pero se considera que éste último tiende a predominar sobre los otros.

Finalmente, la mujer sin hijos logra ser feliz siempre que encuentre una forma de vida que le permita una sublimación satisfactoria del instinto maternal. Psicológicamente, a menudo no importa tanto la realización de la maternidad, sino su aceptación relativamente libre de conflictos (Langer, 1976).

A partir de las conclusiones, se sugiere que se realicen más investigaciones desde diferentes perspectivas, utilizando otras metodologías o con participantes diferentes a los de ésta investigación.

PRESENTACIÓN

En el presente trabajo se hace una revisión literaria con respecto a algunos temas que son de suma importancia dentro de la psicología clínica y específicamente conceptos que permiten pensar y estudiar la psique de una persona desde una perspectiva psicoanalítica.

Dentro de los temas que se puntualizan es el de *Relaciones objetales* en la teoría de Melanie Klein; *Complejo de Edipo* desde la obra de Freud y Klein; el último tema que se relaciona con la sexualidad es un tema muy amplio y prueba de ello es que el padre del Psicoanálisis baso su teoría en la *organización genital infantil* siendo su artículo de *tres ensayos de una teoría sexual* uno de los más importantes dentro de la teoría psicoanalítica. Para fines de este trabajo, se hace énfasis en la sexualidad femenina así como en algunos procesos fisiológicos y psicológicos que se dan únicamente en la mujer como son la menarquía y la maternidad.

En el capítulo II se especifica la metodología y las características principales bajo las cuales se realizó el presente estudio.

El último capítulo; primeramente hace referencia a la presentación de los resultados obtenidos por caso con base en la información emanada de la historia clínica y en el test de relaciones objetales. Posteriormente se hace el análisis así como una discusión de resultados de manera general, tratando de describir las relaciones objetales en mujeres que no han deseado tener hijos.

Finalmente se presentan las conclusiones y sugerencias de la investigación. Además se enlistan las referencias bibliohemerográficas consultadas para la realización del trabajo de tesis y en anexos se puede visualizar el protocolo de análisis e interpretación del T.R.O. así como la transcripción de las historias narradas de cada participante.

INTRODUCCIÓN

La vida psíquica humana se halla determinada por el establecimiento, la elaboración y las vicisitudes de las relaciones objetales, es decir, de las relaciones que, a partir del momento del nacimiento, el bebé ha mantenido con las personas que han tenido cuidado de él y que han atendido sus necesidades vitales. No hay otra vida psíquica que la que se funda en estas relaciones y, sin ellas, la vida psíquica no existe y ni aún tampoco la somática, puesto que está plenamente comprobado que el bebé no puede vivir sin un mínimo de contacto humano, aún en el caso de que todas sus necesidades de tipo físico sean satisfechas (Coderch, 1990).

Por lo cual, en los primeros años de vida el bebé depende incondicionalmente de los padres y principalmente de la madre para que pueda tener un desarrollo físico, emocional y psicológico óptimo.

Con base en la teoría psicoanalítica de Melanie Klein el bebé atraviesa por dos posiciones durante el primer año de vida que son: la posición esquizo-paranoide y la posición depresiva; éstas determinarán el psiquismo del individuo y construirán la personalidad del mismo. Además, de que la relación del bebé con sus objetos en los primeros meses de vida, señalará la posterior pauta de sus interacciones personales.

Se puede decir que los seres humanos viven en dos mundos: uno, puramente psíquico y totalmente privado, el otro, material y compartido; el primero, inconsciente y perdurable prolongación de las experiencias infantiles; el segundo, consciente e inevitable expresión del presente. Sin embargo, estos dos mundos no deben ser concebidos como espacios distintos y separados sino por el contrario ambos interactúan continuamente entre sí desde el comienzo de la vida (Coderch, 1990).

Por otra parte, Langer (1976) menciona que en la mujer existe una interrelación constante entre procesos biológicos y psicológicos. Desde la menarquía hasta la menopausia, se desarrollan en ella procesos biológicos destinados a la maternidad. Sin embargo, actualmente la maternidad ya no es tan deseada, dada nuestra organización social -con el trabajo femenino, la crisis de vivienda, el elevado costo de la educación de un niño- el nacimiento de un hijo es sentido a menudo más bien como un estorbo económico y social (Langer, 1976).

De acuerdo con los datos del Censo de 2010, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) disminuye lentamente en el país y se ubica en 2.1 hijos por mujer a nivel nacional. El descenso de la fecundidad de las mujeres está estrechamente relacionado con la inserción en el mercado laboral de las mismas, así como por el incremento de su escolaridad.

También, la diversidad de familia se expresa en parejas que optan por tener hijos sin necesidad de casarse o deciden no tenerlos, además de que la mentalidad de las mujeres y hombres del país ha cambiado, al grado de optar sólo por su desarrollo profesional que por el deseo de la maternidad o paternidad. Es decir, se habla de las implicaciones de la maternidad en un nivel consciente pero a un nivel inconsciente puede haber otros motivos que lleven a la mujer a no desear tener hijos.

Cabe mencionar que la vida humana, en su totalidad, se halla siempre en íntima conexión con la situación imperante en el mundo interno del sujeto, incluso en aquellos aspectos que parecen más racionalmente determinados o fundamentalmente movidos por causas externas (Coderch, 1990).

Por lo cual, el presente estudio tiene por objetivo describir cómo son las relaciones objetales en mujeres que no han deseado tener hijos, con la finalidad de tener una perspectiva psicológica con respecto a la disminución en la tasa de natalidad en México.

CAPÍTULO 1.- RELACIONES OBJETALES EN LA TEORÍA DE MELANIE KLEIN

1.1.- Concepto de Relación de Objeto

Para Laplanche y Pontalis (1967) la relación de objeto es un término utilizado con gran frecuencia en el psicoanálisis contemporáneo para designar el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes.

Se habla de las relaciones de objeto de un determinado individuo, pero también de tipos de relaciones de objeto, refiriéndose a los momentos evolutivos (ejemplo: relación de objeto oral), o a la psicopatología (ejemplo: relación de objeto melancólica).

Continuando con los autores; éstos definen término a término el concepto “relación de objeto” de la siguiente manera:

La palabra *relación* significa que se trata de una interrelación, es decir, no sólo de la forma como el sujeto constituye sus objetos, sino también de la forma en que éstos modelan su actividad. Dentro de una concepción como la de Melanie Klein, esta idea todavía ve reforzada su significación: los objetos (proyectados, introyectados) ejercen literalmente una acción (persecutoria, aseguradora, etcétera) sobre el sujeto.

La preposición *de* (usada en lugar de *con él*) señala esta interrelación. En efecto, hablar de relación con el objeto o con los objetos implicaría que éstos preexisten a la relación del sujeto con ellos y, simétricamente, que el sujeto ya está constituido. Es decir, el objeto no preexiste a la relación con el sujeto ni éste está constituido cuando se inicia la relación.

La palabra *objeto*: debe entenderse en el sentido específico que tienen para el psicoanálisis expresiones como “elección de objeto” y “amor de objeto”. Como ya se dijo hace referencia al otro humano, persona.

Por otra parte, Lagache (citado por González, s/año) define la relación objetal como “una tendencia o un comportamiento dirigido a un objeto, por oposición a un comportamiento o tendencia dirigida a la propia personalidad”.

Es decir, cuando se habla de objeto en la teoría de las relaciones objetales se está refiriendo siempre a un “objeto humano”, como una persona, una parte de una persona, o una imagen más o menos distorsionada de éstas. Aquí el objeto deja de ser impersonal y reemplazable, para volverse intensamente personal. No es el objeto de una pulsión, un mero requisito para la obtención del placer, sino un objeto de amor o de odio, que el yo busca para encontrar respuesta a su necesidad de relación. Y, una vez encontrado, estos sentimientos quedan tan ligados a ese objeto específico, que sólo a través de un duro y difícil trabajo de duelo podrá abandonarlo y volver a colocarse en las condiciones que permitirían una nueva elección (González, s/año).

Las relaciones objetales se podrían definir como las relaciones interpersonales a través de las cuales toda persona se desenvuelve y constituye sus vínculos más importantes para su desarrollo (Phillipson, 1993; citado por Gutiérrez, 2001).

Además, las primeras experiencias del lactante con el alimento y la presencia de la madre inician una relación de objeto con ella (Klein, 1952). Es decir, el niño inicia su vida como parte del cuerpo de la madre y por mucho tiempo ella lo trata como si fuera su prolongación corporal. No hay clara diferenciación entre psique y soma, impulso y objeto, entre mundo interno y mundo externo.

La particular relación que se establece entre madre e hijo genera un vínculo importante y constitutivo del niño. Por lo tanto, la teoría de las relaciones objetales plantea la existencia de una necesidad primaria de objetos, que no se reduce a la búsqueda del placer.

Aunado a lo anterior, las relaciones de objeto son el resultado de la primera relación establecida entre el bebé y su madre, la intensidad de éste vínculo y las formas que adquiere posteriormente son muy variadas.

La finalidad del desarrollo de unas adecuadas relaciones objetales es extender esa relación primaria hacia otras personas u objetos a través del tiempo de manera armónica. Cabe mencionar que el vínculo primario del niño con el pecho y la leche de su madre constituye la base de todas las relaciones de amor en la vida, incluyendo la de una madre con su hijo (Gutiérrez, 2001).

Melanie Klein (citada por Bleichmar, 1997) enfatiza la existencia de relaciones de objeto tempranas como fundamentales en el desarrollo psíquico y de la personalidad.

1.2.- Posiciones Estructurantes del Psiquismo

Para Melanie Klein (citada por Bleichmar, 1997) la vida psíquica se organiza, tanto en su evolución como en su funcionamiento, en torno a dos posiciones fundamentales: esquizo-paranoide y depresiva. Ésta última es para Klein el punto crucial del desarrollo.

El concepto de posición se refiere a una ubicación determinada del sujeto dentro de una situación objetal completa. Aparece como respuesta a un tipo específico de angustia (Vassallo, 2005).

Melanie Klein (citada por Vassallo, 2005) elige el término “posición” para las fases paranoide y depresiva, porque estos agrupamientos de angustias y defensas, aunque se produzcan por primera vez en los primeros estadios, no se limitan a ellos sino vuelven y se reproducen durante los primeros años de la infancia y en la vida ulterior.

Por lo cual, el concepto de posición no es una simple fase o etapa, al estilo de las fases oral, anal y fálica, que tienden a ser relativamente transitorias, sino que es una configuración o estructura totalista y específica de las relaciones objetales, las ansiedades y las defensas, que durará todo el proceso vital de la persona hasta su muerte.

Es decir, la posición depresiva no llega nunca a reemplazar completamente a la posición esquizo-paranoide; nunca se logra una integración completa, y las personas, bajo las presiones conflictivas, hacen regresiones y oscilan entre ambas posiciones (Portuondo, 1985).

1.2.1.- Posición Esquizo-Paranoide

Melanie Klein (citada por Bleichmar; 1997) concibe la posición esquizo-paranoide como una estructura que organiza la vida en los tres o cuatro primeros meses de vida.

Cabe mencionar que el estado del Yo y de su objeto se caracteriza por la escisión, que es esquizoide, y por la ansiedad persecutoria, que es paranoide (Portuondo, 1985).

Al principio de la vida postnatal, el bebé experimenta ansiedad proveniente de fuentes internas y externas; la primera causa externa de ansiedad puede hallarse en la experiencia del nacimiento debido al dolor e incomodidad sufridos en el mismo, como si la pérdida del estado intrauterino fuera sentida como un ataque de fuerzas hostiles, es decir, como persecución. Por lo tanto, la ansiedad persecutoria entra desde un principio en la relación del bebé con los objetos, en la medida en que está expuesto a privaciones. Esta relación es primeramente una relación con un objeto parcial, porque las pulsiones oral-libidinales y oral-destructivas están dirigidas desde el principio de la vida hacia el pecho de la madre en particular (Klein, 1952).

Por lo tanto, como lo menciona Portuondo (1985), el inmaduro Yo del recién nacido está expuesto desde el comienzo de la vida a la ansiedad provocada por el conflicto innato entre los instintos de vida (Eros) y de muerte (Tanatos), así como a la presión de la realidad externa (incluyendo el trauma del nacimiento), bien sea dañina o beneficiosa (madre amante y nutricia o madre peligrosa y destructora).

Cuando el bebé siente la ansiedad que le produce el instinto de muerte, una parte la proyecta hacia afuera y otra parte la convierte en agresividad. Es decir, el Yo se divide y proyecta su parte que contiene el instinto de muerte, depositándola en el objeto externo primario (el pecho). Es de esta manera que el pecho, que es sentido como conteniendo gran parte del instinto de muerte, llega a ser vivenciado como algo malo, peligroso y amenazador para el Yo, dando así origen al sentimiento intrapsíquico de persecución. Pero al mismo tiempo se establece una relación con el objeto ideal (idealizado); ya que también se proyecta hacia afuera la libido o instinto de vida, a fin de crear un objeto que satisfaga el impulso del Yo para conservar la vida.

Por lo tanto, el Yo se relacionará con dos objetos: el pecho dividido en un pecho ideal y en un pecho persecutorio (Portuondo, 1985).

De esta manera, las vivencias recurrentes de gratificación y frustración son estímulos poderosos de las pulsiones libidinales y destructivas, del amor y del odio. En consecuencia, en la medida en que gratifica, el pecho es amado y sentido como "bueno"; y en la medida en que es fuente de frustración, es odiado y sentido como "malo".

El pecho bueno, introyectado en situaciones de gratificación y felicidad, llega a ser, parte vital del yo, fortalece la capacidad de amar del bebé y la confianza en sus objetos, exalta los estímulos hacia la introyección de objetos y situaciones buenos y es por lo tanto una fuente esencial de reaseguramiento contra la ansiedad, llega a ser el representante interior del instinto de vida. Pero el objeto bueno llena estas funciones solamente si es sentido como no dañado, lo cual implica que haya sido internalizado con sentimientos predominantes de gratificación y amor.

La fuente principal de disturbios internos se halla en las excesivas pulsiones agresivas que aumentan la voracidad y disminuyen la capacidad de tolerar la frustración. En otros términos, cuando en la fusión de los dos instintos el instinto de vida predomina sobre el instinto de muerte (por lo tanto la libido sobre la agresión), el pecho bueno puede instalarse en forma más firme en la mente del lactante.

De esta manera, el pecho bueno, externo e interno, llega a ser el prototipo de todos los objetos protectores y gratificadores; el pecho malo, el prototipo de todos los objetos perseguidores externos e internos. Los diversos factores que intervienen en la sensación del lactante de ser gratificado, tales como el aplacamiento del hambre, el placer de mamar, la liberación de la incomodidad y la tensión, es decir la liberación de privaciones, y la experiencia de ser amado, son todos atribuidos al pecho bueno. Por el contrario, cualquier frustración e incomodidad es atribuida al pecho malo (perseguidor). El pecho odiado adquirió las cualidades oral-destructivas de las propias pulsiones del lactante cuando éste atraviesa estados de frustración y de odio. En sus fantasías destructivas muerde y desgarrar el pecho, lo devora, lo aniquila, y siente que el pecho lo atacará en la misma forma (Klein, 1952).

Esta marcada antítesis entre el pecho bueno y el pecho malo se debe en gran parte a la falta de integración del yo, así como a los procesos de escisión dentro del yo y en relación con el objeto.

Para Klein (1952), la gratificación y amor que el bebé experimenta en diferentes situaciones como son la sonrisa de la madre, sus manos, su voz, al hecho de que lo alce en brazos o atienda sus necesidades le ayudan a contrarrestar la ansiedad persecutoria y aun los sentimientos de pérdida y persecución despertados por la experiencia del nacimiento. Su proximidad física a la madre durante la alimentación -esencialmente su relación con el pecho bueno- lo ayuda constantemente a superar la añoranza de un estado anterior perdido, alivia la ansiedad persecutoria y fortalece la confianza en el objeto bueno.

Además de las experiencias de gratificación y de frustración provenientes de factores externos, una serie de procesos endopsíquicos -principalmente introyección y proyección- contribuyen a la doble relación con el objeto primitivo.

El lactante proyecta sus pulsiones de amor y las atribuye al pecho gratificador (bueno), como proyecta sus pulsiones destructivas al exterior y las atribuye al pecho frustrador (malo). Así simultáneamente, por introyección, un pecho bueno (ideal) y un pecho malo (peligroso-devorador) se instalan en el interior y se hallan cuidadosamente separados uno de otro en su mente (Klein, 1952). Estos dos aspectos del pecho materno constituyen el núcleo del superyó.

En esta posición; la escisión, la omnipotencia, la idealización, la negación y el control de los objetos internos y externos predominan; estos primeros métodos de defensa son de naturaleza extrema, de acuerdo con la intensidad de las emociones tempranas y la limitada capacidad del yo para tolerar la ansiedad aguda. Al mismo tiempo que estas defensas, en cierto modo, obstruyen el camino de la integración, son esenciales para el total desarrollo del yo, porque alivian una y otra vez las ansiedades del bebé. Esta seguridad relativa y temporaria se logra principalmente manteniendo el objeto perseguidor separado del objeto bueno.

La presencia en la mente del objeto bueno (ideal) permite al yo conservar por momentos fuertes sentimientos de amor y gratificación. El objeto bueno también ofrece protección contra el objeto persecuidor porque el lactante siente que lo ha reemplazado.

Por lo cual, la ansiedad de la posición esquizo-paranoide es el temor de que los objetos persecutorios se introduzca en el Yo y destruyan al objeto ideal y al propio Yo (Portuondo, 1985).

En esta forma la imagen del objeto, externa e internalizada, se distorsiona en la mente del lactante por sus fantasías, ligadas a la proyección de sus pulsiones sobre el objeto.

Los mecanismos de defensa de la posición esquizo-paranoide son indispensables para organizar las primeras modalidades del funcionamiento mental y contrarrestar la ansiedad persecutoria que es insoportable para el débil yo.

a) Proyección

La proyección aparece ligada a la pulsión de muerte, cuya amenaza de destrucción interna se contrarresta al ser expulsada fuera del sujeto. Esta proyección de agresión y de libido permite que se constituyan los objetos parciales pecho bueno y pecho malo (Bleichmar, 1997).

Ahora bien, de la propia proyección original del instinto o pulsión de muerte surge inclusive otro psicodinamismo defensivo importantísimo, denominado la identificación proyectiva, que consiste en escindir y separar partes del Yo y de los objetos internos, proyectando esas partes en el objeto externo, el cual queda entonces poseído y controlado por dichas partes proyectadas, con las cuales aparecerá además plenamente identificado.

b) Identificación Proyectiva

La mente tiene la capacidad omnipotente de liberarse de una parte del self y colocarla en otro objeto. De esta manera, este mecanismo permite desprenderse tanto de aspectos malos como buenos de uno mismo.

Una de las consecuencias de la identificación proyectiva excesiva es que el yo se debilita y queda supeditado a una dependencia extrema de las personas en las que se proyectaron ya sea aspectos buenos, para volver a recibirlos de ellas, o aspectos malos, para controlarlos y así poder protegerse de la amenaza de introyección (Bleichmar, 1997). La identificación por introyección y la identificación por proyección parecen ser procesos complementarios.

Por lo tanto la identificación proyectiva empezaría simultáneamente con la voraz introyección sádico-oral del pecho. De esta manera, la introyección de un objeto perseguidor está en cierta medida determinada por la proyección de una pulsión destructiva en el objeto. La tendencia a proyectar (expulsar) lo malo es incrementada por el temor a los perseguidores internos.

Cuando la proyección está dominada por el temor a la persecución, el objeto en que ha sido proyectado lo malo (el si-mismo malo) se transforma en el perseguidor por excelencia, porque se lo ha dotado de todas las malas cualidades del sujeto. La reintroyección de este objeto refuerza agudamente el temor a los perseguidores internos y externos. (El instinto de muerte, o más bien, los peligros que lo acompañan, han sido nuevamente vueltos hacia adentro.) Existe así una constante interacción en la que los procesos involucrados en la identificación proyectiva desempeñan un papel vital (Klein, 1952).

Por otra parte, la introyección de un objeto bueno estimula la proyección de sentimientos buenos hacia el exterior y esto, a su vez, por reintroyección, fortalece el sentimiento de poseer un objeto interno bueno. La reintroyección del objeto

bueno reduce la ansiedad persecutoria. Así pues la relación con ambos mundos, interno y externo, mejora simultáneamente, y el yo adquiere mayor fuerza e integración.

c) Disociación

Es la respuesta del yo frente a la angustia persecutoria. Permite que se efectúe una primera división bueno-malo de los objetos externos e internos; son defensas útiles y necesarias para favorecer la organización de las primeras estructuras de la mente que luego podrán integrarse paulatinamente.

De esta manera, es una defensa para mantener alejados y separados a los objetos persecutorios de los objetos ideales, intentándose así el control de ambos (Portuondo, 1985).

La disociación de los objetos se acompaña inexorablemente de una disociación del yo. Es una defensa necesaria para proteger al yo débil de una ansiedad persecutoria excesiva.

Si este proceso de disociación fracasa, se producen fenómenos de desintegración y fragmentación y un desarrollo patológico de la posición esquizo-paranoide, base para enfermedades psicóticas posteriores (Bleichmar, 1997).

d) Idealización

Portuondo (1985) menciona que es un psicodinamismo que al idealizar el objeto lo separa y libera de los otros objetos malos y persecutorios. Por lo cual, se aumentan los rasgos buenos y protectores del objeto bueno o se le agregan cualidades que no tiene.

Constituye una defensa del yo para protegerse de una excesiva persecución, manteniendo a la vez la disociación entre objetos idealizados y persecutorios.

e) Negación

Bleichmar (1997) menciona que es un mecanismo omnipotente, violento y primitivo por el cual la mente niega la existencia de objetos persecutorios, que disocia y proyecta en el exterior. Al mismo tiempo, el yo se identifica con los objetos internos idealizados, con los que contrarresta la amenaza persecutoria.

Cabe mencionar que las emociones del niño muy pequeño se caracterizan por ser extremas y poderosas. El objeto frustrador (malo) es sentido como un perseguidor terrible; el pecho bueno tiende a transformarse en el pecho "ideal" que saciaría el deseo voraz de gratificación ilimitada, inmediata e incesante. Es así, como se origina la sensación de que hay un pecho perfecto, inagotable, siempre disponible, siempre gratificador.

La síntesis entre sentimientos de amor y pulsiones destructivas hacia un mismo objeto (el pecho) origina ansiedad depresiva, culpa y necesidad de reparar el objeto bueno dañado, el pecho bueno (Klein, 1952).

Sin embargo, la capacidad de integración del yo es naturalmente muy limitada aún y a ello contribuye la fuerza de la ansiedad persecutoria y de los procesos de escisión, que se hallan en su apogeo. Cuando la ansiedad persecutoria es menos intensa, la escisión es de menor alcance y por lo tanto el yo es capaz de integrarse y sintetizar en cierta medida los sentimientos hacia el objeto.

A partir de los procesos alternados de desintegración e integración se desarrolla gradualmente un yo más integrado, con mayor capacidad para el manejo de la ansiedad persecutoria.

La relación del bebé con partes del cuerpo de la madre, centrada en su pecho, se transforma gradualmente en una relación con ella como persona. La angustia depresiva y la culpa se centran gradualmente en la madre como persona y aumentan en intensidad; la posición depresiva aparece en primer plano.

Por lo tanto, la tendencia del yo a integrarse puede considerarse como una expresión del instinto de vida debido a que el amor hacia el objeto predomina sobre las pulsiones destructivas.

Resumiendo, la posición esquizo-paranoide se caracteriza por el hecho básico de que el bebé no reconoce a las personas, relacionándose con objetos parciales, o sea con partes del cuerpo humano ajeno; también predominan en ella la ansiedad paranoide (persecutoria) y los procesos de escisión, tanto de su Yo como de los objetos (Portuondo, 1985).

Además, Melanie Klein (citada por Bleichmar; 1997) menciona que esta posición se constituye por:

- 1) Ansiedad persecutoria; es decir, la angustia principal que siente el yo es la de ser atacado.
- 2) Relación de objeto parcial, con un pecho idealizado y otro persecutorio, que se perciben como objetos disociados y excluyentes.
- 3) El yo se protege de la angustia persecutoria con mecanismos de defensa intensos y omnipotentes. Ellos son: la disociación, la identificación proyectiva, la introyección y la negación.

Finalmente, la relación con el pecho amado y odiado (bueno y malo) constituye la primera relación de objeto del lactante.

1.2.2.- Posición Depresiva

Esta posición comienza con el reconocimiento de la madre (o sustituto) como objeto total; o sea, se caracteriza, además de la relación con objetos totales, por el predominio de los procesos de integración, la ansiedad depresiva, la ambivalencia y la culpa que lleva a los intentos de reparación (Portuondo, 1985).

Melanie Klein (1952) menciona que durante el segundo trimestre del primer año, ciertos cambios en el desarrollo intelectual y emocional del bebé se hacen más marcados como su relación con el mundo externo; es decir con las personas así como con las cosas se vuelve más diferenciada.

Además, la relación del bebé con la madre como persona, que se ha ido desarrollando gradualmente mientras el pecho figuraba aún como principal objeto, se establece más firmemente y la identificación con ella se fortalece cuando el bebé llega a percibir o introyectar a su madre como "objeto total".

Por otra parte, Portuondo (1985) menciona que si la evolución del bebé se desarrolla en condiciones adecuadas éste sentirá cada vez que su objeto ideal y sus propios impulsos libidinosos son más fuertes que el objeto malo y sus impulsos instintivos malos; se identificará cada vez más con su objeto ideal y al desarrollarse su Yo se sentirá capacitado para defenderse a sí mismo y a su objeto ideal.

Sin embargo, ahora el bebé comienza a darse cuenta de que sus vivencias o experiencias buenas y malas no preceden de un pecho o madre buena y de un pecho o madre mala, sino de una única y misma madre, la cual es a la vez, unas veces la fuente de lo bueno y otras veces la fuente de lo malo (Portuondo, 1985).

Con base en lo anterior, la ambivalencia es ahora vivenciada predominantemente hacia un objeto total, se produce un acercamiento del amor y del odio, del pecho "bueno" y del "malo"; la madre "buena" y la madre "mala". Aunque el poder de las pulsiones destructivas disminuye, estas pulsiones son sentidas como un gran peligro para el objeto amado, percibido ahora como persona.

Al mismo tiempo, la voracidad y las defensas contra la madre desempeñan un importante papel en este estadio, pues la ansiedad de perder irreparablemente el objeto amado o indispensable tiende a aumentar la voracidad. Sin embargo, ésta es sentida como incontrolable y destructiva, como amenaza a los objetos externos e internos. El yo por lo tanto inhibe más y más los deseos instintivos y esto puede conducir a serias dificultades del bebé para gustar o aceptar el alimento y posteriormente a serias inhibiciones en el establecimiento de relaciones tanto de afecto como eróticas (Klein, 1952).

La ansiedad proviene ahora básicamente de la ambivalencia afectiva, siendo su principal motivo el temor de que los propios impulsos destructivos hayan destruido o lleguen a poder destruir al objeto amado, del cual el bebé depende a su vez totalmente.

Además, la ansiedad con respecto a la madre internalizada conduce a una mayor identificación con el objeto dañado. Esta identificación fortalece a la vez el impulso a reparar y las tentativas del yo de inhibir las pulsiones agresivas. Por ende, el yo utiliza defensas maníacas tales como la negación, la idealización, la escisión y el control de los objetos internos y externos son utilizados por el yo con el fin de neutralizar la ansiedad persecutoria. Estos métodos omnipotentes se conservan en cierta medida cuando surge la posición depresiva, pero ahora se los utiliza predominantemente para neutralizar la ansiedad depresiva; sin embargo se hacen menos extremos y se adaptan más a la creciente capacidad del yo para afrontar la realidad psíquica (Klein, 1952).

Cuando predomina la ansiedad depresiva, el control de objetos e impulsos es principalmente utilizado por el yo con el fin de prevenir la frustración, impedir la agresión y el consiguiente peligro para los objetos amados, es decir, mantener la ansiedad depresiva.

La escisión llega a ser principalmente una defensa contra la ansiedad depresiva ya que ahora divide el objeto total en un objeto indemne vivo y un objeto dañado y en peligro (quizá moribundo, o muerto).

El yo tiende a negar situaciones de ansiedad, y cuando ésta es máxima, el yo llega hasta a negar que puede amar al objeto en forma alguna. El resultado puede ser una supresión permanente del amor, el apartarse de los objetos primitivos y un incremento de la ansiedad persecutoria, es decir, una regresión a la posición esquizo-paranoide.

También Klein (1952) menciona que la repetida experiencia de enfrentar la realidad psíquica, implicada en la elaboración de la posición depresiva, aumenta la comprensión del bebé del mundo externo. Paralelamente, la imagen de los padres, en un principio distorsionada en figuras idealizadas y terribles, se aproxima gradualmente a la realidad.

Continuando con la autora, ésta menciona que cuando el bebé introyecta una realidad externa más tranquilizadora, mejora su mundo interno; y esto a su vez por proyección mejora la imagen del mundo externo. Es decir, gradualmente a medida que el bebé reintroyecta una y otra vez un mundo externo más realista y tranquilizador, y también, en cierta medida, establece dentro de sí objetos totales, se producen progresos esenciales en la organización del superyó.

De esta manera, aumentan los procesos de introyección ya que el bebé necesita guardar y proteger al objeto del que tanto depende y disminuyen los procesos de proyección porque el bebé no desea deshacerse de sus objetos buenos que lo vitalizan y lo protegen. Por esta razón, surgen sentimientos de duelo, nostalgia y culpa, debidos a que el bebé siente que anteriormente perdió y/o destruyó a su objeto bueno, el cual necesita ahora reparar para no verse destruido él mismo (Portuondo, 1985).

Cabe mencionar que la tendencia a reparar es utilizada en un principio en forma omnipotente, y posteriormente es transformada en defensa. Según Klein (1952), menciona que el sentimiento (fantasía) del bebé puede describirse de la siguiente manera: *"Mi madre está desapareciendo, tal vez no vuelva nunca, está sufriendo, está muerta. No, esto no puede ser, porque yo puedo revivirla."*

La omnipotencia decrece a medida que el bebé adquiere gradualmente confianza a la vez en sus objetos y en sus capacidades de reparación. De este modo se establecen las bases del desarrollo normal: se desarrollan las relaciones con los demás, disminuye la ansiedad persecutoria referida a los objetos internos y externos, se establecen más firmemente los objetos internos buenos, lo que trae aparejado un sentimiento de mayor seguridad; todo lo cual fortalece y enriquece al yo (Klein, 1952).

Por otra parte, en la posición depresiva debido a que las repetidas experiencias vivenciales de depresión por haber destruido psíquicamente al pecho y a la madre se tornan insufribles para el bebé; el Yo utiliza defensas reparatorias y maniacas para evitarlas (Portuondo, 1985).

Las defensas maniacas incluyen psicodinamismos utilizados en la anterior posición tales como: la escisión, la idealización, la negación; pero en ésta posición la utilización de estas defensas es más organizada de acuerdo con la mayor integración del Yo y específicamente se dirigen a impedir la vivencia de la ansiedad depresiva y de culpa. Asimismo, la posición depresiva está vinculada con la vivencia de depender del objeto, por lo cual las defensas maniacas se dirigen contra ésta vivencia, evitándola, invirtiéndolo o negándola.

De esta manera, la negación de la realidad psíquica se mantiene aumentando la omnipotencia, especialmente el control omnipotente del objeto.

Según Klein (citada por Portuondo, 1985) menciona que la relación maniaca con los objetos se caracteriza por tres sentimientos básicos que son: control, triunfo y desprecio.

A continuación se describe cada uno de estos:

- Controlar al objeto: es una forma de negar la propia dependencia de él y al mismo tiempo obligarlo a satisfacer la necesidad de dependencia, puesto que un objeto controlado es algo que no nos pone en peligro y podemos contar con él.
- El triunfo: es la negación de los sentimientos depresivos ligados a la importancia del objeto; se vincula con la omnipotencia y tiene dos aspectos básicos: uno es el triunfo experimentado al derrotar al objeto tras agredirlo por la envidia, y el otro es su incremento para detener los sentimientos depresivos.
- Despreciar: al objeto es negar también su valor, evitando así los sentimientos de pérdida y de culpa y poder entonces seguir atacándolo.

Ahora bien, cuando el bebé siente que con su omnipotencia ha destruido a su madre, su desesperación y su culpa mueven en él los deseos de reconstruirla y recuperarla tanto externa como internamente; lo mismo le sucede con los otros objetos amados. Son estos impulsos reparatorios los que hacen progresar el proceso de integración. Además, el conflicto entre el amor y el odio se acrecienta y es el amor el que se ocupará de controlar la destructividad y de reparar el daño realizado (Portuondo, 1985).

Una parte importante de la reparación consiste en aprender a renunciar al control omnipotente del objeto (u objetos) y aceptarlo como realmente es.

Cabe mencionar que la *reparación en sí misma* puede a veces formar parte de las defensas maniacas, y en este caso se intentará reparar al objeto de manera maníaca omnipotente. No obstante, la *reparación auténtica* y propiamente dicha apenas puede considerarse como una defensa, ya que se basa en el auténtico reconocimiento de la realidad psíquica, incluyendo las vivencias de dolor que ésta realidad causa, así como la capacidad de actuar para resolver las dificultades en la fantasía y la realidad. De esta manera la reparación sería casi lo opuesto a una defensa, siendo a su vez un psicodinamismo de gran importancia para el buen desarrollo del Yo, así como para ayudar al Yo en su proceso de adaptación a la realidad (Portuondo, 1985).

Por su parte, la reparación maniaca es una defensa en la medida en que su fin es reparar al objeto sin que aparezcan sentimientos de culpa y de pérdida. Su rasgo esencial es que se realiza sin reconocer la culpa; además, la reparación maníaca no se dirige nunca a los objetos originales, sino a otros alejados; tampoco se siente que se ha dañado al objeto y se sentirá a dicho objeto como algo inferior y despreciable.

Con base en lo anterior, Portuondo (1985) menciona que la reparación maníaca no puede completarse nunca, porque, de lograrse, entonces el objeto plenamente restaurado se haría nuevamente digno de amor y quedaría fuera del control omnipotente y del desprecio maníaco; por tanto, al quedar el objeto plenamente independiente y estar dotado otra vez de valor se expondría a ser nuevamente atacado con odio y desprecio.

Por otra parte, existe un lazo particularmente estrecho entre la posición depresiva infantil y los fenómenos del duelo y de la melancolía. En el duelo normal el individuo llega a establecer la persona amada y perdida dentro de su yo, mientras que en la melancolía y en el duelo anormal éste proceso fracasa. Por ello, el duelo involucra en ésta forma una repetición de la situación emocional vivenciada por el bebé en la posición depresiva porque presionado por el temor a perder la madre amada, el bebé lucha con la tarea de establecer e integrar su mundo interno y construir sólidamente los objetos buenos dentro de sí (Klein, 1952).

El bebé se vuelve más capaz de distinguir entre la frustración impuesta desde el exterior y los peligros internos fantaseados a medida de que aumenta el sentido de la realidad en relación con los objetos y la confianza en ellos. Por ende el odio y la agresión se relacionan más estrechamente con la frustración o daño reales derivados de factores externos. Además, esta actitud más realista frente a la frustración que implica la disminución de la ansiedad persecutoria relacionada con los objetos internos y externos, conduce a una mayor capacidad del bebé para restablecer una buena relación con la madre y otras personas cuando la vivencia de frustración no actúa ya.

En síntesis, Bleichmar (1997) menciona que la posición depresiva está constituida por:

- 1) Ansiedad depresiva: el yo siente culpa y teme por el daño que ha hecho al objeto amado con sus impulsos agresivos.
- 2) Relación con un objeto total: la madre, con la que el yo se vincula tanto en sus aspectos buenos como malos. Por lo tanto, han aumentado los procesos de integración.
- 3) El mecanismo de defensa principal es la reparación: atender y preocuparse por el estado del objeto (interno y externo).

Finalmente, Klein (1952) señala que cuando el bebé alcanza el estadio crucial comprendido entre los tres y los seis meses de edad y se enfrenta con los conflictos, culpa y pena inherentes a la posición depresiva, su capacidad de manejo de la ansiedad se halla en cierto grado determinada por su desarrollo anterior; es decir por la medida en que durante los tres o cuatro primeros meses de vida fue capaz de incorporar y establecer dentro de sí el objeto bueno que forma el núcleo de su yo. Si éste proceso fue exitoso (lo cual implica que la ansiedad persecutoria y los procesos de escisión no son excesivos y que cierto grado de integración ha sido alcanzado), gradualmente pierden fuerza la ansiedad persecutoria y los mecanismos esquizoides, el yo puede introyectar y establecer el objeto total y atravesar la posición depresiva; pero si el yo es incapaz de manejar las numerosas situaciones de ansiedad que surgen en éste estadio (fracaso determinado por fundamentales factores internos como por experiencias externas), puede hacer una marcada regresión desde la posición depresiva a la anterior posición esquizo-paranoide. Esto impediría también los procesos de introyección total y afectaría intensamente el desarrollo durante el primer año de vida y toda la niñez.

CAPÍTULO 2.- COMPLEJO DE EDIPO

“Todo ser humano tiene impuesta la tarea de dominar el complejo de Edipo” (Freud)

2.1.- Complejo de Edipo en la Obra de Freud

El complejo de Edipo es una noción central en el psicoanálisis freudiano, estrechamente relacionada con la sexualidad infantil, con el complejo de castración, con la prohibición del incesto, con la diferencia de sexos y de generaciones. Muy tempranamente Freud consideró que era al atravesar la fase edípica cuando se producía la estructuración de la personalidad y la orientación del deseo humano (Sopena, s/año).

Continuando con el autor, dice que el Edipo es el conjunto de representaciones parcial o totalmente inconscientes y provistas de un poder afectivo considerable, a través de las cuales se expresa el deseo sexual o amoroso del niño por el progenitor del sexo opuesto, y su hostilidad al progenitor del mismo sexo.

Aunado a lo anterior, Nasio (2010) menciona que el complejo de Edipo no es una realidad observable, sino una fantasía sexual forjada por el niño bajo la presión de su deseo incestuoso. El contenido de esa fantasía es con frecuencia una escena de seducción sexual protagonizada por adulto. Por lo cual, el recuerdo de haber sido seducido sexualmente por el padre es una de las formas en las que puede presentarse el complejo de Edipo. Así mismo, la fantasía de seducción no es más que una variante de la fantasía edípica, basta un gesto demasiado cariñoso por parte de uno de los padres (en general, el padre) para que el niño forje el recuerdo de un gesto equivoco de seducción sexual.

Es decir, las relaciones del niño con su madre constituyen para él una fuente continua de excitación y de satisfacción sexual, tanto más por cuanto la madre le testimonia sentimientos que derivan de su propia vida sexual, lo besa, lo merece y lo considera el sustituto de un objeto sexual completo.

Además, como lo menciona Freud (citado por Nasio, 2010) no sólo la excitación de la zona genital despierta la pulsión sexual, también la ternura puede ser muy excitante.

Por lo cual, los deseos incestuosos, las fantasías y la identificación son los tres operadores que marcan respectivamente el nacimiento, el apogeo y la declinación del complejo de Edipo.

Al respecto Nasio (2010), describe las siguientes fantasías que operan en el complejo de Edipo: *de omnipotencia fálica* (el niño o la niña se cree omnipotente); *de placer* (que satisfacen imaginariamente el deseo incestuoso); *de angustia* (en el caso del varón, el niño está temeroso) y *de dolor* (en el caso de la niña se siente lastimada).

Freud (citado por Sopena, s/año) desde el comienzo sostuvo la universalidad de los deseos edípicos a través de la diversidad de culturas y de los tiempos históricos, señalando que la larga dependencia del niño favorece y hace inevitable su atadura a sus objetos primarios.

El niño edípico es un niño alegre que, con absoluta inocencia sexualiza a sus padres, los introduce en sus fantasías como objetos de deseo (Nasio, 2010).

Cabe mencionar que en psicoanálisis la palabra sexualidad no designa solamente las actividades y el placer dependientes del funcionamiento del aparato genital, sino toda una serie de excitaciones y actividades existentes desde la infancia, que producen un placer que no puede reducirse a la satisfacción de una necesidad fisiológica. Además el psicoanálisis modifica el concepto de sexualidad al considerar que actúa desde el comienzo de la vida. (Sopena, s/año)

En términos generales, el complejo de Edipo es vivido en su período de auge durante la fase fálica; es decir entre los tres y cinco años. Freud (citado por Laplanche, 1996) señala su declinación con la entrada en el período de latencia, además experimenta una reviviscencia durante la pubertad y es superado, con mayor o menor éxito, dentro de un tipo particular de elección de objeto.

Por lo tanto, en la pubertad se producirá una segunda conmoción edípica del mismo modo en que lo había hecho a los cuatro años; la niña o el niño que entra en la adolescencia tendrá que ajustar el ardor de sus impulsos a su nuevo cuerpo en plena metamorfosis puberal y a las nuevas situaciones sociales. Además, la experiencia vivida del movimiento edípico se graba en el inconsciente del niño y perdura a lo largo de toda la vida como una fantasía que habrá de definir la identidad sexual del sujeto, que habrá de determinar numerosos rasgos de su personalidad y que fijará su aptitud para manejar los conflictos afectivos futuros (Nasio, 2010).

Específicamente, como lo menciona Sopena (s/año), el varón, hacia los dos o tres años, empieza a experimentar sensaciones voluptuosas producidas por su órgano sexual, desea poseer a la madre, erigiéndose en rival del padre antes admirado. Pero también adopta la posición inversa: ternura con el padre y hostilidad a la madre (Edipo invertido o negativo); ésta doble polaridad está relacionada con la bisexualidad de todo ser humano, y es un efecto de ella.

Continuando con el autor; al comienzo, el niño cree que todas las personas son fálicas y cuando descubre la falta de pene en la mujer lo interpreta como castración, pero piensa que eso es algo que sólo le sucede a algunas, o sea, no hace una generalización, además considera que las personas respetables como su madre conservan el pene.

Por lo tanto, al descubrir la falta de pene en la mujer el niño percibe algo que contradice a la teoría sexual infantil relativa a la presencia universal del pene, produciendo la consiguiente angustia (Sopena, s/año).

Cabe mencionar que en "La organización genital infantil" Freud (citado por Sopena, s/año) escribe que no existe una primacía genital sino una primacía del falo. Es decir, que en el imaginario humano el falo es la representación de la potencia generadora y también del deseo sexual. La aparición de esta representación se remonta a épocas prehistóricas, pues se la encuentra en el arte de las cavernas; es en ese sentido que existe una primacía organizadora del falo (no del pene) en el desarrollo sexual del varón como de la niña, así como en las relaciones eróticas entre los sexos. El falo, en tanto que objeto de creencia, representa la no carencia, la perfección narcisista omnipotente

Agregando a lo anterior; en un comienzo, todo hijo puede encontrarse en posición fálica con respecto a la madre, sea niña o varón; ser el falo de la madre significa colmarla siendo el objeto de su deseo. Aquí el falo es el significante del deseo de la madre, tal como lo definió Lacan; es una señal, un signo de los objetos propuestos por el deseo parental (Sopena, s/año).

Retomando, el complejo de Edipo como lo menciona Sopena (s/año) es estructurante a partir del reconocimiento de la castración de la madre, porque el tercer término que escinde la célula narcisista madre-hijo pone en evidencia la falta de la madre y su deseo de otro (el padre).

La castración alude así, en un sentido simbólico, al corte cultural con el objeto original, supuestamente natural, y a la pérdida por parte del niño de su posición de falo, de objeto absoluto del deseo de la madre. De esta caída del narcisismo infantil depende que el sujeto pueda darse una historia como sujeto sexuado, asumiendo su propio deseo.

Por otra parte, es importante hacer una distinción entre el complejo de Edipo y el complejo de castración dado que se les llega a nombrar como sinónimos; sin embargo no lo son, es decir, el complejo de castración se inserta en el complejo de Edipo, del que es una parte, siendo el que le otorga su sentido profundo, sobre todo, con su función normativa de prohibición del incesto. Además como indica su nombre, está centrado en la fantasía de castración, y significa una respuesta al enigma que plantea al niño la diferencia anatómica de los sexos, que concibe a la madre como castrada y al padre como castrador. En otras palabras, el padre introduce la castración del niño y de la madre, pues interviene como privador de la madre y también privando a la madre del niño como objeto fálico. El niño o la niña tienen que dejar de ser el objeto de la madre, que debe donar su hijo a la cultura para que pase a ser alguien en el mundo, en el universo social. (Sopena, s/año)

De igual manera Nasio (2010) menciona que sí el niño edípico, sea niño o varón, rechaza vigorosamente las fantasías y la angustia, y deja de tener como pareja sexual a su padre o a su madre queda entonces disponible para conquistar nuevos y legítimos objetos de deseo. Por lo cual, el Edipo es un doloroso paso de iniciación de un deseo salvaje a un deseo socializado y la aceptación igualmente dolorosa de que jamás podremos satisfacer totalmente nuestros deseos.

Es por ello, que el Edipo es un proceso que debe desembocar en la posición sexual y la actitud social adultas ya que sí no es superado, continúa ejerciendo desde el inconsciente una acción importante y durable, constituyendo con sus derivados el complejo nuclear de cada neurosis (Sopena, s/año).

Ahora bien, para fines de esta investigación se hablará con más precisión acerca de lo que sucede en el Edipo femenino ya que éste es vivido de manera diferente con respecto al Edipo masculino debido a que no hay un paralelismo exacto entre los mismos.

En primer lugar, como lo menciona Nasio (2010) el varón entra directamente en el Edipo porque desea de golpe a la madre y sale del Edipo cuando desea a otra mujer que no sea su madre mientras que la niña entra en el Edipo (sexualiza a su padre, después de haber atravesado la fase preedípica la cual sexualiza a la madre y luego la rechaza) y sale del Edipo cuando desea a otro hombre que no sea su padre.

En otras palabras, en la niña de 4 años de edad, al comienzo hay un único deseo incestuoso: el de poseer a la madre, seguido más tarde por el de ser poseída por el padre. Por lo cual hay un período preedípico considerado necesario para llegar hasta el padre y entrar efectivamente en el Edipo. Sin embargo, para poder sexualizar luego al padre, la niña sexualiza en primer término a la madre, es por ello que Freud, llama a la etapa preparatoria de la sexualización del padre la “fase preedípica”. En cambio, el varón no tiene necesidad de pasar por esta fase preliminar puesto que de entrada desea al padre del sexo opuesto, es decir, a la madre y ésta continuará siendo el único objeto de su deseo edípico (Nasio, 2010).

Es decir, la niña debe desprenderse de un objeto del mismo sexo (la madre), para investir otro de sexo diferente (el padre); también debe pasar de la dominancia de la zona genital clitoridiana, heredera de las investiduras orales y anales, que es más semejante al pene del niño, a investir la vagina como órgano principal de placer (Sopena, s/año).

Por otra parte, la reacción de la niña al comprobar la diferencia del aspecto de su sexo y el del varón, es inmediata: se siente decepcionada por no tener el mismo apéndice que el varón; por consiguiente el impacto que produce la visión del pene es más fuerte que el que le producen sus sensaciones erógenas, la imagen desconcertante del pene prevalece sobre sus sensaciones íntimas; lo que vio ha abolido lo que sentía (Nasio, 2010).

Continuando con este último autor, menciona que en el caso del varón, la fantasía que condujo a la resolución del Edipo es una fantasía de angustia ya que temiendo perder el falo venerado que creía poseer, el niño se siente inclinado a preferir su pene antes que a su madre. Mientras que el caso de la niña es radicalmente diferente; ésta no tiene nada que perder por el contrario experimenta un dolor; el dolor de haber sido privada de algo importante, de un objeto inestimable que creía poseer pero sobre todo el dolor del desengaño.

Sin embargo, es de suma importancia puntualizar como lo menciona Stoloff (2000, citado por Sopena, s/año) que lo amenazado por la castración no es tanto el pene como órgano real, sino lo que él representa, es decir, el falo en tanto que es un reflejo narcisista idealizado del sujeto mismo, que éste teme perder. Es decir, a una pérdida narcisista de la autoestima encarnada en el pene que nos remite a la angustia de castración propiamente dicha.

De igual manera, Nasio (2010) menciona que se utiliza la palabra *falo* para designar la versión fantaseada de todo objeto que a nuestros ojos de niño (aunque seamos adultos) reviste el más elevado valor afectivo. También, es el nombre que le damos a todo objeto en alto grado catectizado, tan investido, tan amado que deja de ser concreto para hacerse fantaseado. Una madre, un padre, nuestra pareja, el pene, una casa, una profesión, un título, son soportes concretos que pueden transformarse en nuestro falo.

Cabe mencionar que la niña se siente engañada por alguien todopoderoso que le mintió haciéndole creer que poseía el falo y que lo tendría eternamente. Es decir, la madre omnipotente que se revela incapaz de darle un Falo que ella misma no posee ni nunca poseyó.

Por lo cual, la madre al estar despojada como ella sólo merece desprecio y reproches; como resultado de ello, la niña, despechada, se aparta de la madre y en su soledad, se exaspera por haber sido despojada y engañada. El dolor de haber sido despojada y de haber sido engañada en realidad son uno solo, el mismo dolor que Nasio (2010) nombra como el “dolor de la humillación”; en ese momento, la niña está sola porque no tiene ni uno ni otro progenitor hacia quién volverse: ha rechazado a la madre y aún no recurre al padre. Sólo después, cuando la niña desee a su padre, llegará el momento de la reparación, del apaciguamiento y de la reconciliación con la madre.

Para mayor comprensión de lo que sucede en el complejo de Edipo femenino, Nasio (2010) lo divide teóricamente en tiempos, los cuales se describen a continuación:

1) Tiempo preedípico

Se constituye en la relación muy estrecha de la hija con la madre. Durante la cual la niña, en posición masculina, desea a la madre como objeto sexual; es decir, en el momento del amamantamiento, la madre se presenta a los ojos de la niña como un objeto de deseo, pero sobre todo como un objeto que sustenta su narcisismo y alimenta su potencia, es así que para la niña, la madre representa el falo.

Específicamente, en el estadio oral, el seno materno representa el Falo más tierno pero con el destete, la pequeña experimentara un resentimiento contra una madre que acaba de privarla del placer de mamar. La pérdida del pecho materno suscita en la bebé una hostilidad que se reactivará más tarde, durante la fase fálica misma.

2) Tiempo de soledad

La hija culpa a la madre porque ésta fue incapaz de dotarla del Falo, símbolo de la potencia y es de ésta manera que la madre pierde entonces su omnipotencia y es dejada de lado; durante éste tiempo la niña se siente sola, mortificada y envidiosa del varón.

3) Tiempo propiamente edípico

La niña está dominada por el deseo femenino de ser poseída por su padre. Esta entrada en el Edipo es también el momento en el que la madre, después de haber sido apartada, vuelve a ser admirada en su condición de mujer amada y modelo de feminidad.

Es natural entonces que la niña se acerque a su madre y se identifique con ella, más exactamente con el deseo de la madre de gustarle a su compañero y ser amada por él. Así se consuma el primer movimiento de identificación de la niña con el deseo de su madre, el de ser la mujer del hombre amado y de darle un hijo.

Después de haberse identificado con los rasgos femeninos de la madre, la niña abandona finalmente la escena edípica y se abre a partir de entonces a los futuros compañeros de su vida de mujer.

Por lo tanto, el Edipo femenino culmina en el momento en que la niña, habiendo vivido ya la experiencia de la separación de la madre, está preparada para desear al padre, renunciar a él, introyectar las características de su persona y sus valores y, finalmente, reemplazarlo, siendo ya una niña crecida, por un compañero masculino.

El fin del Edipo es, en efecto, un largo camino a lo largo del cual la pequeña, al transformarse en mujer, adoptará rasgos masculinos y femeninos y cambiará progresivamente su deseo de ser poseída por el padre en deseo de ser poseída por el hombre amado.

En resumen, como lo menciona Sopena (s/año) el niño sale del Edipo por la angustia de castración, que lo incitará a renunciar a la madre como objeto sexual. La niña, en cambio, siente la ausencia de pene como un perjuicio sufrido, que intenta negar, compensar o reparar, se siente privada de pene por la madre, y es el resentimiento que ello le produce lo que la aparta de la madre, determinando su entrada en el Edipo al elegir al padre como objeto de amor, en la medida que él podría darle el pene o su equivalencia simbólica, un niño. En ella el complejo se manifiesta en el deseo de tener un hijo del padre, superando así la envidia del pene al establecerse la ecuación simbólica pene-niño y relevando el deseo de tener un pene por el de tener un niño.

Sin embargo, al no incidir en ella la amenaza de castración, falta un incentivo para salir del Edipo, que en su caso parece ser abandonado lentamente o puede persistir largo tiempo en la vida anímica de la mujer. Por lo cual, el varón sale del Edipo en un día y la niña en varios años (Tubert, 1988; citado por Sopena, s/año).

El Edipo así como el complejo de castración, permiten comprender el sentido profundo de las pruebas vitales que los adultos debemos atravesar incesantemente. La primera prueba es la que nos enseña a aceptar que, ante una elección difícil, nunca perdemos todo y que, si ganamos, nunca lo hacemos sin

perder algo. Desde el momento en que queremos satisfacer nuestro deseo, advertimos la aparición de la angustia. Es decir, en el momento de tomar una decisión y de actuar, surge la angustia (Nasio, 2010).

Finalmente, todos los niños, independientemente de sus condiciones familiares y socioculturales, viven esa fantasía universal que es el complejo de Edipo.

Por lo tanto, ningún niño ya sea hijo de una familia clásica, de una monoparental o de una reorganizada, ya sea que está creciendo en el hogar de una pareja homosexual y hasta si se trata de un niño abandonado, huérfano o adoptado, escapa al Edipo debido a que ningún niño ni ninguna niña de cuatro años puede sustraerse al torrente de pulsiones eróticas que se liberan en él alrededor de los tres o cuatro años y porque ninguna persona adulta de su entorno inmediato puede evitar convertirse en el blanco de sus pulsiones ni en el cauce para canalizarlas (Nasio, 2010).

Continuando con el autor, menciona que hay Edipo a partir del momento en que la madre desea a un tercero entre ella y su niño; no importa que la madre viva sola, lo que cuenta es que esté apegada a alguien, que desee a alguien y, en el caso en que no tenga un compañero, lo que pesa es que se interesa en algo más que en su hijo, que el amor por su hijo no sea el único amor de su vida.

Por otra parte, Laplanche (1996) menciona que este complejo es un eje de referencia fundamental de la psicopatología, intentando determinar, para cada tipo patológico, las modalidades de su planteamiento y resolución.

También el Edipo es un concepto estructural del psicoanálisis, pues es no sólo el complejo nuclear de las neurosis sino también el momento decisivo en que culmina la sexualidad infantil y en el que se decide el porvenir de la sexualidad y de la personalidad adulta, fundamentalmente, a través de las identificaciones que

posibilitan y definen la posición sexual masculina o femenina y la manera de ser en general.

En otras palabras, es la matriz de nuestra identidad sexual de hombre y de mujer, debido a que durante la crisis edípica el niño experimenta por primera vez un deseo masculino o femenino respecto del padre del sexo opuesto (Nasio, 2010).

El Edipo es entonces la estructura que organiza el devenir humano alrededor de la diferencia de los sexos y la diferencia de las generaciones, permitiendo articular lo estructural con lo histórico, es decir, con las vicisitudes reales y fantasmáticas de las relaciones del niño con sus padres. (Sopena, s/año)

De igual manera, Freud (1924) menciona que el complejo de Edipo es algo tan sustantivo que no puede dejar de producir consecuencias, cualquiera que sea el modo en que se caiga en él o se salga de él. Por lo tanto, el complejo de Edipo desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad y en la orientación del deseo humano.

2.2.- Complejo de Edipo en la Obra de Klein

A diferencia de lo que Freud postuló con respecto a la instauración del superyó así como del complejo de Edipo, Melanie Klein menciona que éstos se manifiestan a una edad más temprana. Hay que recordar que Melanie Klein (1952) parte de lo siguiente: el desarrollo progresivo de la libido se encuentra estrechamente relacionado con la búsqueda de nuevas fuentes de satisfacción. Partiendo de ese objeto primordial que es el pecho materno para ambos sexos, toda sensación gratificante y satisfactoria que provenga del mismo facilita al niño direccionar sus deseos hacia nuevos objetos.

Por lo tanto, Klein (citada por Bleichmar, 1997) modifica dos ideas del Edipo clásico de Freud. En primer lugar, lo ubica precozmente en las fases pregenitales del desarrollo; es decir, alrededor del primer año de vida en relación con la elaboración de la posición depresiva. También, ésta autora menciona que es un proceso complejo que se extiende durante un lapso prolongado por lo cual amplía la gama de fenómenos que abarca y lo transforma en el organizador de las pulsiones genitales durante todo el desarrollo infantil.

Cabe mencionar que la posición depresiva está ligada a cambios fundamentales de la organización libidinal del bebé, pues durante este período (alrededor de la mitad del primer año), el bebé entra en los estadios tempranos del complejo de Edipo positivo y negativo (Klein, 1952).

Klein (citada por Clancy, s/año) da el nombre de “estadios tempranos de formación del superyó” a las identificaciones primeras hechas por el niño, en los tempranos estadios del desarrollo del niño. Por lo cual, la formación del superyó se inicia al mismo tiempo que en el niño pequeño se lleva a cabo la primera introyección oral de sus objetos, por lo que se considera fundamental que los mecanismos de proyección e introyección están intrínsecamente ligados al superyó. Es así como, la situación edípica se instala en el momento del destete, momento donde prevalecen los impulsos sádico orales y anales. Además, el Edipo temprano aparece en presencia de un yo lábil y con pocos recursos, y de un superyó severo, rígido y primitivo. Sin embargo, las características severas del superyó se van modificando a lo largo de la posición depresiva, a medida que se va afirmando la relación con el objeto total (Clancy, s/año).

Klein (1952) menciona que estos estadios tempranos se caracterizan por el importante papel que siguen desempeñando los objetos parciales en la mente del bebé mientras se establece la relación con los objetos totales.

Además, en los estadios iniciales la proyección de las imagos terribles hacia el mundo exterior, modifica al mundo tornándolo peligroso y transformando a sus objetos en enemigos; contrariamente la introyección simultanea de objetos reales disminuye la fuerza de esas imagos terribles (Clancy, s/año).

Por lo tanto, como lo describe Klein (1952), los estadios tempranos del desarrollo edípico son muy complejos: convergen poderosos deseos orales, incrementados por la frustración vivenciada en relación con la madre, se transfieren del pecho materno al pene del padre. Los deseos genitales en los bebés de ambos sexos se unen a los deseos orales; lo que trae aparejada una relación oral, así como genital, con el pene del padre, también se dirigen también hacia la madre. Los deseos del pene paterno están ligados a los celos de la madre, porque el bebé siente que ésta recibe el objeto codiciado.

De esta manera, los sentimientos del bebé en relación con ambos padres parecen organizarse en la forma siguiente: cuando es frustrado, el padre o la madre gozan del objeto apetecido del que es privado -el pecho materno o el pene del padre- y gozan de él de manera continua. Es característico de las emociones y voracidad intensas del bebé el atribuir a los padres un estado constante de gratificación mutua de naturaleza oral, anal y genital (Klein, 1952).

Sin embargo, esta fantasía aparece por primera vez cuando el bebé reconoce a la madre como objeto total pero aún no diferencia completamente al padre de la madre; en su fantasía el pene o el padre son parte de la madre, su idealización de ella le hace verla conteniendo todo lo deseable: pechos, bebés, penes. Los ataques envidiosos, y las proyecciones pueden convertir a esta figura en un perseguidor terrorífico (Segal, 1998).

En otras palabras, Bleichmar (1997) menciona que en el Edipo de los primeros meses de vida las fantasías del niño sobre el coito de los padres se construyen con objetos parciales; no son los padres, como objetos totales, los que constituyen la escena primaria, tal como sucede en la teoría freudiana. Para Klein la escena primaria transcurre, en la fantasía del niño, dentro del cuerpo de la madre; el bebé ubica el pene del padre dentro del cuerpo materno.

Por lo cual, las fantasías sobre el coito de los padres serán sentidas como un intercambio de alimentos entre ellos si las ansiedades son predominantemente orales, o bien como un acto excretorio o genital, según el carácter de las fantasías que el niño proyecte en ellas (Bleichmar, 1997).

Aunado a lo anterior, Segal (1998) menciona que el bebé cuando se percata del vínculo libidinal existente entre sus padres proyecta en ellos sus propios deseos libidinales y agresivos. A medida que va diferenciado más a los padres y sintiendo celos y envidia por sus relaciones sexuales, el niño puede regresar defensivamente a la fantasía a los padres combinados, de esta manera niega así la relación entre los padres y en su fantasía omnipotente la convierte en figura parental y combinada.

Continuando con la autora, menciona que el estadio temprano del complejo de Edipo se caracteriza por la ambivalencia, el predominio de tendencias orales y la incierta elección de objeto sexual. Tanto para el varón como para la niña el primer objeto de deseos es el pecho de la madre, y al padre se le percibe primero como rival. Pero ante las ansiedades persecutorias y depresivas experimentadas en relación con la madre y su pecho, el pene del padre se convierte rápidamente, para ambos sexos, en un objeto alternativo de deseo oral hacia el que la criatura se puede dirigir apartándose del pecho. Es decir, el pasaje del pecho de la madre al pene del padre es generado por la frustración de ese pecho que en sí combina tanto factores internos como exteriores y reales, y advierte que cierta frustración es necesaria en lo que se llama desarrollo normal; de modo que para el varón o la

pequeña niña el pecho y el pene soportan el estatuto de ser los objetos primarios de sus deseos.

Entonces entre frustración y satisfacción se conforma la relación con el pecho bueno y gratificante y el pecho malo y persecuidor, lo que configura el pasaje a la posterior relación con el pene del padre (Clancy, s/año).

Para la niña, esta primera aproximación oral al pene como lo menciona Segal (1998) es un paso hacia la heterosexualidad, que prepara el terreno para la situación genital y el deseo de incorporar al pene en su vagina.

En el caso del varón, éste lleva a cabo el pasaje del pecho materno al pene del padre y también retiene al pecho bueno, esto es vital porque implica que esa cualidad de bueno del pecho se puede transferir al pene del padre, así el niño imagina que el pene de su padre es bueno y creador y que le causa satisfacción libidinal y también que le dará niños, como se los da a su madre. Para Klein (citada por Clancy, s/año) éste movimiento indica la posición homosexual y la raíz de complejo de Edipo invertido.

Clancy (s/año) refiere que la firme creencia en el pene bueno y dador se instala y tanto el suyo como el de su padre; es condición para los deseos edípicos positivos, en tanto el varoncito puede dirigir sus deseos genitales hacia la madre y frente al padre castrador, en tanto prevalece la imagen del padre bueno, facilitándole al pequeño recursos para enfrentar su rivalidad edípica.

Continuando con esta autora, menciona que en el caso de la niña pequeña se juega el deseo de recibir el pene del padre, añádase a esto que Klein (citada por Clancy, s/año) le supone a ella un conocimiento inconsciente de contener bebés en su interior, por lo que el pene del padre es tenido por dador de bebés convirtiéndolo así en un objeto altamente deseado y admirado. Al igual que en el caso del varón, el pene del padre es sentido como bueno en tanto bueno es el pecho de la madre.

Las ansiedades en juego, más la rivalidad edípica con la madre dan como resultado impulsos de robar el cuerpo de la madre en tanto poseedora no sólo de bebés sino del pene del padre, situación que intensifica los sentimientos de que su propio cuerpo pueda ser robado y atacado por una madre vengativa- tanto externa como interna. Sin embargo, su deseo de recibir del padre un pene propio, como atributo masculino, es secundario al deseo de recibir hijos de él (Clancy, s/año).

Klein (citada por Bleichmar, 1997) describe en la relación diádica madre-bebé fantasías agresivas de tipo oral, en que el niño desea entrar al pecho y el cuerpo maternos para morder, rasgar, robar sus contenidos; y otras de tipo anal, donde se quiere meter en el cuerpo de la madre para ensuciar y dañar lo que ella tiene dentro.

Estas teorías sexuales forman la base de figuras parentales combinadas tales como: la madre que contiene el pene paterno o el padre en su totalidad; el padre que contiene el pecho materno o la madre en su totalidad; los padres fusionados inseparablemente en la relación sexual. Fantasías de esta naturaleza también contribuyen a la idea de la "mujer con pene". Más aun, debido a la internalización, el bebé establece dentro de sí esas figuras parentales combinadas y esto resulta esencial en diversas situaciones de ansiedad de naturaleza psicótica. A medida que se desarrolla una relación más realista con los padres, el bebé llega a considerarlos como individuos separados, o sea que la primitiva figura parental combinada pierde su fuerza (Klein, 1952).

También, estos progresos están ligados a la posición depresiva. En ambos sexos, el temor de perder a la madre, objeto amado primario; es decir, la ansiedad depresiva, contribuye a crear la necesidad de sustitutos; respondiendo a ella el bebé se vuelve primeramente hacia el padre, quien en ese estadio también es introyectado como persona total.

En esta forma, la libido y la ansiedad depresiva son desviadas de la madre en cierta medida, y este proceso de distribución estimula las relaciones de objeto y disminuye la intensidad de los sentimientos depresivos.

Por lo anterior, los sentimientos depresivos originados en el temor a perder a la madre amada -en su cualidad de objeto interno y externo- obran como un importante incentivo de los deseos edípicos tempranos.

Además, la ansiedad, la culpa y los sentimientos depresivos pueden llevar a dos caminos:

- 1) permitir a la libido dirigirse a nuevas fuentes
- 2) inhibir el desarrollo libidinal, dejándolo fijado a un objeto y a fines anteriores.

Con respecto a la declinación del Edipo, ésta se lleva a cabo porque los sentimientos del niño se encuentran más integrados y positivos, también por sus padres reales y por el deseo de conservarlos, es decir que coincide con la posición depresiva, y es ahí donde la ansiedad persecutoria disminuye dando lugar a sentimientos de amor, al temor a la pérdida de ese objeto, ahora si total, que se puede perder por efecto de fantasías internas, instaurándose la reparación como mecanismo posibilitador de un desarrollo normal (Clancy, s/año).

Finalmente, Klein (citada por Bleichmar, 1997) piensa que es el amor por los padres y el deseo de preservarlos juntos e indemnes lo que produce la renuncia edípica y el control de los sentimientos agresivos. Por lo tanto, no es la cultura la que impone la renuncia instintiva, ni la amenaza de castración, ni la ley, sino la lucha dentro de la mente entre sentimientos agresivos y de amor hacia los padres.

CAPÍTULO 3.- SEXUALIDAD FEMENINA

"El gran interrogante que nunca ha sido respondido y que hasta ahora yo no he podido responder, pese a mis treinta años de indagación del alma femenina, es: ¿Qué demanda una mujer?" (Freud, 1925)

Freud estudió, primero y principalmente, el desarrollo de la sexualidad infantil en el varón. Menciona que la niña reacciona a la diferencia anatómica entre los sexos, con un sentimiento inmediato de envidia, deseando tener ella misma un genital masculino, sintiéndose inferior y despreciando a su propio sexo. La interpretación que ella encuentra a su falta de pene es la de haber sufrido una mutilación genital. Subsiste en la niña durante toda su vida cierto resentimiento por su femineidad.

Tanto el varón como la niña dirigen sus impulsos libidinosos hacia el mismo objeto: la madre o un sustituto de ella, la mujer que los cuida y atiende. El varón ama desde el primer momento a la mujer, que para él será más tarde un objeto heterosexual, mientras que la niña habrá de desligarse de su madre para dirigirse al padre y crear así el modelo infantil para su elección heterosexual posterior (Freud, citado por Langer, 1976).

Horney (1982) menciona que la sexualidad no se inicia en la pubertad sino en el nacimiento, por consiguiente, nuestros primeros sentimientos amorosos poseen siempre un carácter sexual.

Cabe mencionar que las primeras vivencias sexuales y de tinte sexual del niño junto a la madre son desde luego de naturaleza pasiva. Por ejemplo: es amamantado, alimentado, limpiado, vestido por ella, que le indica todos sus desempeños. Inclusive la preferencia de la niña (a diferencia del varón) por el juego de la muñeca suele concebirse como signo del temprano despertar de la femineidad (Freud, 1931).

Por otra parte, según Freud (citado por Horney, 1982) la vida sexual del hombre se divide en tres periodos:

- El primero es el de la sexualidad infantil, que a su vez se subdivide en las fases oral, anal y fálica, y culmina en el complejo de Edipo.
- El segundo que comprende de los siete a los doce años, es el periodo de latencia. Empieza con la resolución del complejo de Edipo y el establecimiento de un superyó.
- El tercer periodo es el de la pubertad, que se da aproximadamente entre los doce y los 14 años, y que conduce a la genitalidad madura, la elección de objeto heterosexual y el comercio sexual.

3.1.- Etapas de desarrollo en la Mujer

En la mujer existe una interrelación constante entre procesos biológicos y psicológicos. Desde la menarquía hasta la menopausia, se desarrollan en ella procesos biológicos destinados a la maternidad (Langer, 1976).

Ramírez (1975) considera que la vida de la mujer presenta modificaciones cíclicas, estas son la mejor pantalla para detectar sus problemas psicopatológicos, muy en particular los problemas que tiene en el interactuar con sus relaciones tempranas de objeto. Es decir, existe un definido ciclo de tipo glandular que presume cambios de naturaleza endocrina general y que como quiera que sea, tiene una representación psíquica vinculada al pasado infantil de la mujer. Estas representaciones psíquicas del ciclo glandular están marcadas, según el caso, por signos hostiles, amorosos, destructivos o reparativos.

Por lo cual, la postergación de la menarquía, los estados de amenorrea y dismenorrea, etc. están en el fondo siempre relacionados con conflictos respecto a la maternidad (Langer, 1976).

Por otra parte, Horney (1982) menciona que la fase decisiva para el posterior desarrollo psicosexual es aquella en que tienen lugar las primeras relaciones objetales dentro de la familia. Durante esta fase, que alcanza su punto culminante entre el tercero y el quinto año de la vida, pueden intervenir diferentes factores que hagan que la niña se retraiga de su rol femenino. Por ejemplo: haber experimentado una desilusión profunda por parte de su padre o de su hermano; o bien porque haya tenido experiencias sexuales precoces que la asustaron, un favoritismo declarado hacia un hermano más que ella, a menudo contribuirá en gran medida a establecer en ella deseos fuertes de masculinidad. También el trato sexual entre los padres, tan frecuentemente observado durante los primeros años de la infancia, lo ve típicamente el niño como violación o acto de hacer daño, herir o hacer enfermar a su madre (la observación de vestigios de su sangre menstrual viene a reforzar) ejercen una influencia todavía más duradera en esta dirección.

Por lo cual, si las relaciones objetales de la infancia no se han convertido en fuente abundante de conflictos, esa ansiedad se dominará satisfactoriamente y la niña tendrá el camino abierto para asentar su rol femenino.

3.1.1.- Infancia

En la organización genital infantil de ambos sexos solamente entra en juego un órgano genital, el masculino (el pene) permaneciendo la vagina ignorada, y es precisamente esto lo que distingue la organización infantil de la organización genital definitiva del adulto (Horney, 1982).

Según Freud (1924) la sexualidad sigue un curso diferente de desarrollo en los varones y las niñas.

De igual modo, Langer (1976) menciona que la niña debe sobrellevar tres cambios importantes en su estructura libidinosa para cumplir un desarrollo normal:

- 1) debe abandonar a su madre por su padre
- 2) desplazar la mayor parte de la excitabilidad del clítoris hacia la vagina
- 3) transformar sus fines sexuales activos en pasivos

En la niña, el descubrimiento de que el niño tiene pene y ella no la lleva a envidiar al niño y culpar a la madre de esta carencia; es decir, éste conflicto es crucial porque es precisamente ese reproche el factor esencial en orden a su desapego de la madre y su orientación hacia el padre; sólo a través del estrecho puente del resentimiento *“ya que no puedo tener pene, quiero tener un niño en su lugar”*, y *“con este objeto”* recorro a mi padre. En otras palabras, dado que *“estoy resentida contra mi madre por considerarla responsable de mi inferioridad anatómica, la abandono y me vuelco hacía mi padre”* (Horney, 1982).

Asimismo, Freud (1931) menciona que el amor infantil es desmedido, pide exclusividad, no se contenta con parcialidades, este amor carece propiamente de meta, es incapaz de una satisfacción plena, y en lo esencial por eso está condenado a desembocar en un desengaño y dejar sitio a una actitud hostil, al final de esta primera fase de la ligazón-madre emerge como el más intenso motivo de extrañamiento de la hija respecto de la madre el reproche de no haberla dotado de un genital correcto, vale decir, de haberla parido mujer. Además, la niña le reprocha a su madre que le dio escasa leche, que no la amamantó el tiempo suficiente. Por lo tanto, éste autor considera que el extrañamiento respecto de la madre es un paso en extremo sustantivo en la vía de desarrollo de la niña; es algo más que un mero cambio de vía del objeto.

Por otro lado, Freud (citado por Horney, 1982) pensaba que la niña no conoce la existencia de su vagina, y que sus sensaciones genitales se centran primero en el clítoris, y sólo posteriormente en la vagina. Es decir, el clítoris de la niña se comporta al comienzo en un todo como un pene, pero ella, por la comparación con un compañerito de juegos, percibe que es «demasiado corto», y siente este hecho como un perjuicio y una razón de inferioridad.

Durante un tiempo se consuela con la expectativa de que después, cuando crezca, ella tendrá un apéndice tan grande como el de un muchacho. Ha visto eso, sabe que no lo tiene, y quiere tenerlo. En este lugar se bifurca el llamado “*complejo de masculinidad*” de la mujer, que eventualmente, si no logra superarlo pronto, puede deparar grandes dificultades al prefigurado desarrollo hacia la feminidad. La esperanza de recibir alguna vez, a pesar de todo, un pene, igualándose así al varón, puede conservarse hasta épocas inverosímilmente tardías y convertirse en motivo de extrañas acciones (Freud, 1924).

Pero la niña no comprende su falta actual como un carácter sexual, sino que lo explica mediante el supuesto de que una vez poseyó un miembro igualmente grande, y después lo perdió por castración. La niña se rehúsa a aceptar el hecho de su castración, se afirma y acaricia la convicción de que posee un pene, y se ve compelida a comportarse en lo sucesivo como si fuera un varón (Freud, 1924).

Freud (citado por Horney, 1982) menciona que la envidia del pene forma el estadio preliminar al verdadero amor objetual hacia el padre. Es decir, la niña se desarrolla hacia el amor objetual a través de la envidia del pene. La actitud de envidia del pene es una actitud narcisista, en cuanto que es dirigida hacia el propio yo y no hacia el objeto.

Las mujeres resuelven su envidia del pene peor que los hombres; sin embargo hay dos modos posibles de que la niña supere su complejo de envidia del pene sin detrimento para sí misma. Puede pasar del deseo autoerótico narcisista de tener pene al deseo de la mujer de tener un hombre (o al padre); o al deseo materno de tener un hijo (del padre). En los casos desfavorables, aparece cargada con una sensación de culpa (Horney, 1982).

Hasta ese momento no estuvo en juego el complejo de Edipo, ni había desempeñado papel alguno. Pero ahora la libido de la niña se desliza (sólo cabe decir: a lo largo de la ecuación simbólica prefigurada pene=hijo) a una nueva posición. Resigna el deseo del pene para remplazarlo por el deseo de un hijo, y *con este propósito* toma al padre como objeto de *amor*. La madre pasa a ser objeto de los celos, y la niña deviene una pequeña mujer. Y si después esta ligazón-padre tiene que resignarse por malograda, puede atrincherarse en una identificación-padre con la cual la niña regresa al complejo de masculinidad y se fija eventualmente a él (Freud, 1924).

Por lo tanto, Horney (1982) considera que es la femineidad herida lo que da origen al complejo de castración y que es este complejo lo que lesiona el desarrollo femenino.

Asimismo, Freud (citado por Horney, 1982) menciona que el descubrimiento del pene supone inevitablemente un golpe para el narcisismo de la niña, pero piensa que su efecto varía según las condiciones emocionales.

De esa manera, el conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos esfuerza a la niña pequeña a apartarse de la masculinidad y del onanismo masculino, y a encaminarse por nuevas vías que llevan al despliegue de la femineidad (Freud, 1925).

No obstante, Brunswick (citada por Langer, 1976) expone que los niños de ambos sexos son pasivos frente a su madre y luchan continuamente para adquirir cierta actividad e imponerle a ella el papel pasivo. Para su desarrollo es importantísimo lograr una identificación feliz con la madre activa; es decir, cuando la niña se dirige hacia su padre se identifica con su madre pasiva castrada, y sublima sus tendencias activas. Sólo mucho más tarde, al convertirse ella misma en madre, tiene la oportunidad de vivir su actividad frente a los hijos.

Esta misma autora explica que los niños de ambos sexos, en su intento de identificarse con la madre, desean tener un bebé, como ella; y, en su anhelo de volverla pasiva, darle un niño. Específicamente, en la fase edípica, el varón renuncia al deseo pasivo de dar a luz un hijo, mientras que persiste su fantasía de fecundar a la madre. Por otra parte, la niña renuncia a su deseo activo frente a la madre, se inclina hacia el padre y espera recibir un hijo de él.

Con base en lo anterior, estos cambios se realizan en parte durante la fase fálica y en parte sólo en la pubertad. Por lo cual, son de suma importancia las vivencias de la primera infancia durante las fases preedípicas para alcanzar satisfactoriamente estos cambios (Langer, 1976). Por lo tanto, la primera relación amorosa con la madre es fundamental para la capacidad de identificarse más tarde con ella.

3.1.2.- Adolescencia

La adolescencia se ha definido como un proceso de transición entre la infancia y la edad adulta; es decir, representa la transición de la inmadurez física, psicológica, social y sexual de la infancia, a la madurez de la vida adulta en estas mismas dimensiones del desarrollo. Esta transición tiene su origen en los cambios hormonales propios de la pubertad los cuales interactúan con diversos factores individuales, familiares y sociales para facilitar el éxito o fracaso en las tareas de desarrollo propias de esta edad (Vargas y Barrera; citados por Gómez, 2012).

Según Blos (1991; citado por Gómez, 2012), en este periodo se reaviva la sexualidad infantil y las vicisitudes de las tempranas relaciones objetales. En su aspecto clásico, la teoría sostiene que la reanimación y la renovada discusión o transformación del complejo de Edipo representa un aspecto esencial del proceso adolescente –sino el principal de todos-. En la adolescencia emergen regularmente problemas edípicos, pero se debe tener en cuenta que desde mediados de la niñez (o sea, desde la latencia) se ha producido una decisiva expansión del Yo que ha alterado, cualitativa y cuantitativamente, la revivenciación del conflicto edípico en el nivel adolescente.

Además, los recursos con que cuenta el Yo adolescente lo habilitan para hacer frente a la reanimación de las relaciones objetales infantiles en consonancia con la maduración corporal, poniendo término así a los lazos de dependencia infantiles. Por lo general, si no siempre, éste logro constituye la rectificación o resolución de conflictos que se arrastran desde el período infantil hasta la adolescencia. En este sentido se dice que la adolescencia es una “segunda oportunidad”.

De igual manera, Vaccarezza (2002) menciona que la adolescencia es una etapa particular en la que se revive el drama edípico con gran intensidad, y lo que está en juego por parte del adolescente es la separación, la diferenciación, la necesidad y la posibilidad de independizarse de sus padres.

Usualmente la adolescencia es caracterizada como una etapa de “crisis” en el ciclo vital humano en razón de los severos cambios anatómicos y fisiológicos que experimenta el organismo (Tarazona; citado por Gómez, 2012).

Específicamente en la niña sucede un cambio a nivel hormonal que trae consigo implicaciones psicológicas, éste cambio es la menarquía. Es decir, la primera menstruación representa para la niña un acontecimiento importantísimo ya que significa que adquirió su madurez biológica, que es mujer, y capacitada físicamente para el amor y la maternidad.

Además la menarquía provoca angustia, porque la niña no está dispuesta todavía a abandonar su posición infantil y teme, además, la realización de sus fantasías sexuales, inofensivas mientras ella era inmadura (Langer, 1976).

Esta misma autora menciona que existen diferentes reacciones típicas a la primera menstruación:

- La niña se siente alegre y orgullosa por estar ahora más cerca de la madre; es decir, satisface con la aparición de la menstruación tendencias homosexuales inconscientes. Pero simultáneamente surge también la esperanza de una gratificación heterosexual, ella ahora puede tener hijos.
- La primera menstruación puede ser aceptada alegremente por la niña como la manifestación de su madurez y la promesa de su futura maternidad. A menudo despierta en la niña un temor frente a su madre.
- Muchas niñas rechazan o esconden su menstruación porque ser mujer significa rivalizar con la madre, provocando su odio, o identificarse con ella, con el peligro de sufrir todos los males que la niña le haya deseado anteriormente.

La niña normal aceptará con placer y orgullo su menarquía, pese a cierto sentimiento de extrañeza y ansiedad, porque verá en ella el inicio de su madurez femenina y la promesa de su futura maternidad mientras que la niña neurótica que se siente despreciada por ser mujer, rechazará la menarquía por vivirla como una castración o por interpretarla como castigo, como una consecuencia del daño que se haya causado en actos masturbatorios (Langer, 1976).

Por lo cual, el rechazo violento de la menarquía o de la menstruación en general siempre indica un conflicto, su aceptación puede ser tanto indicio de normalidad como de angustias reprimidas.

Por otra parte, Horney (1982) menciona que con la menstruación se pueden producir los siguientes tipos de cambios emocionales:

- 1) *la niña se enfrasca en actividades sublimadas, desarrolla una aversión hacia la esfera de lo erótico.* Se compone de niñas que han mostrado una curiosidad natural hacia las cuestiones relativas a las diferencias anatómicas y funcionales entre los dos sexos y a los misterios de la reproducción, y que se han sentido atraídas hacia los niños y han gustado de jugar con ellos. En la época de la pubertad se han enfrascado repentinamente en problemas mentales, en inquietudes religiosas, éticas, artísticas o científicas, perdiendo al mismo tiempo todo interés por la esfera erótica.
- 2) *la niña se enfrasca en la esfera de lo erótico (se vuelve loca por los chicos), pierde interés y capacidad para el trabajo.* Se trata de muchachas muy brillantes y prometedoras, que en esta época se desinteresan de todo lo que no sean los chicos; no se pueden concentrar y abandonan toda actividad mental a poco de iniciada. La esfera de lo erótico les absorbe por completo. Por lo cual, se deprime o se preocupa en el momento en que no tiene un hombre cerca que la admire.
- 3) *la niña se torna emocionalmente “despegada” adopta una actitud de indiferencia, no es capaz de poner energía en nada.* En este grupo, la chica se inhibe tanto en la esfera erótica como en la del trabajo. No le resulta difícil el trato social, tiene amigas y amigos, es sofisticada, habla sin remilgo de todo lo sexual, aparenta no tener inhibiciones de ninguna clase y a veces entabla también uno u otro tipo de relación sexual, pero sin comprometerse nunca emocionalmente incluso en ocasiones es agudamente consciente de no tener ningún lazo emocional real y profundo con nadie ni con nada. Es despegada, fría, observadora de sí misma y de los demás, espectadora de la vida.

- 4) *la niña desarrolla tendencias homosexuales*. Se trata de la muchacha que se aparta totalmente de los chicos y desarrolla amistades intensas y apasionadas con otras chicas, cuyo carácter sexual puede ser consciente o no. Su actitud hacia el trabajo varía.

Cabe mencionar que la división es arbitraria y en la realidad es muy frecuente que compartan tendencias comunes.

Aunado a lo anterior, la menstruación puede significar una manifestación placentera e inherente a la femineidad; ya que la menstruación significa, en cada ocasión, la pérdida de una esperanza de maternidad; pero simboliza simultáneamente para la mujer su juventud y su fecundidad, su capacidad de regeneración continua y la promesa de una nueva maternidad (Langer, 1976).

Horney (1982), menciona que los trastornos psicológicos y funcionales de la menstruación se producen no sólo durante la menstruación, sino, todavía con mayor frecuencia aunque de forma menos aparatosa, en los días que preceden al comienzo del flujo menstrual. Es decir, las tensiones premenstruales son producidas directamente por los procesos fisiológicos de preparación para el embarazo.

Pero también pueden efectivamente llegar a ser verdaderas perturbaciones menstruales debido a que con la aparición de la sangre menstrual en la mujer se despiertan impulsos crueles y fantasías de naturaleza tanto activa como pasiva pero lo normal es que ceden al iniciarse la hemorragia, con una sensación concomitante de alivio ya que pone fin a las fantasías de embarazo (Horney, 1982).

Según Horney (1982), la menstruación es un gran ciclo rítmico en la vida de la mujer cuyo significado biológico es una preparación mensual para el proceso procreador. Cabe mencionar que se da un incremento de la libido sexual. En otras palabras, el significado biológico del aumento de la libido es la preparación para la

concepción, y que las alteraciones orgánicas esenciales sirven de preparación para el embarazo. Sin embargo; la aparición de tensión premenstrual en aquellos casos en los que cabe suponer con relativa certeza la existencia de un deseo particularmente fuerte de tener un hijo, pero en los que a este deseo se opone una defensa tan fuerte que su realización no ha sido nunca ni remotamente posible. Se puede pensar y suponer que, en el momento en que el organismo se prepara para concebir un niño, el deseo reprimido de tenerlo se moviliza con todas sus contracatexias, originando perturbaciones en el equilibrio psíquico.

En síntesis, el proceso psicológico es análogo al fisiológico, en cuanto que la menstruación es más que la hemorragia. Por lo cual, el ciclo femenino únicamente representa una carga para aquellas mujeres en las que la idea de la maternidad está erizada de grandes conflictos internos (Horney, 1982).

3.1.3.- Madurez

Envejecer es un proceso complicado debido a que hay un interjuego de factores personales, ambientales y sociales. Pero el cambio concreto biológico, que experimenta la mujer en ésta época de su vida, revivirá en su inconsciencia siempre las experiencias y los conflictos psicológicos de cambios vividos anteriormente por ella.

Helene Deutsch (citada por Langer, 1976) ve en el climaterio y sus reacciones psíquicas y somáticas tanto una repetición como la contraparte de la menarquía. La mujer pasa por un estado psicológico de dudas, vacilaciones, temor al futuro, intensificación y rechazo de su sexualidad, de oscilación entre deseos de aislarse y una gran actividad social, etc., que se parece en mucho a las reacciones de la niña púber.

De igual manera Muñoz (2004), menciona que cada mujer experimenta la menopausia de manera diferente como pasa en la adolescencia, la menstruación, los embarazos, etc., y a mayor salud física y mental, a mayor fortaleza yoica la crisis será menor. No se debe olvidar que para la mujer lo primordial es mantener el vínculo, por el contrario lo más temido es perderlo y este postulado es más fuerte en este momento de la vida.

En otras palabras, la menopausia como crisis del desarrollo, al igual que sucede en la adolescencia, conlleva un debilitamiento del yo, una regresión a etapas de dependencia y miedo a ser abandonadas en su indefensión.

Dependiendo de los conflictos de determinada mujer frente a su menarquía se pueden prever sus futuras dificultades climatéricas. Pero esta semejanza está en contraste con una diferencia fundamental: todo lo que la niña adquiere en la menarquía, la mujer madura lo pierde en la menopausia; ésta última significa para ella una muerte parcial y su anulación para las funciones dedicadas a la especie. Por eso, mientras que el clima de las fantasías, los deseos y conflictos puberales es el resignado “demasiado temprano”, la mujer climatérica tropieza en sus intentos de realización con un “demasiado tarde”. Los parecidos y el carácter de crisis del estado psicológico de ambas etapas provienen de esta imposibilidad de realización, impuesta por la edad, demasiado corta de la niña, demasiado avanzada de la mujer envejecida (Langer, 1976).

Los conflictos psicológicos que conmueven a la niña púber son una reedición de sus luchas edípicas. Según Deutsch (citada por Langer, 1976), también la mujer climatérica repite los mismos conflictos. Pero mientras que para la niña su amor prohibido hacia el padre era la fuente de sus luchas, rebeliones y humillaciones, la mujer madura sufre porque debe reprimir su amor incestuoso hacía su hijo u otro objeto sustituto.

Finalmente, Muñoz (2004) considera que la menopausia es un momento para elaborar la independencia e identidad que no se logró en la adolescencia. Es una oportunidad para hablar y resignificar la sexualidad y el ser mujer.

3.2.- Maternidad

“Lo esencialmente femenino es la maternidad”

(Helene Deutsch, 1930)

El ansia de maternidad no viene del día en que una mujer joven, sujeta a un programa de planificación de la natalidad, decide tener un hijo. Ser madre o ser progenitor se corresponde con un deseo y, para algunos, con una pulsión universal que se manifiesta desde la más tierna edad (Lebovici, 1983).

Horney (1982) menciona que la maternidad representa para las mujeres un problema más vital de lo que Freud supone ya que este autor sostiene reiteradamente que el deseo de tener un hijo es algo que pertenece por completo a la psicología del yo, que sólo se plantea secundariamente debido al desengaño por la carencia de pene, y que por lo tanto no es un instinto primario.

De modo que Horney (1982) sostiene que el deseo de tener un hijo es una pulsión primaria. El instinto maternal recibe un refuerzo libidinal inconsciente del deseo de tener pene, deseo que cronológicamente es anterior porque pertenece al periodo autoerótico.

Por el contrario, Chodorow (citada por Legorreta, 2011) considera erróneo hablar de un instinto maternal como la génesis del ejercicio de la maternidad, pues muchos de los cambios que se dan en la embarazada y aún antes, se deben considerar en términos psicológicos, pues varían ampliamente según el estado de cada mujer.

Según, esta autora la maternidad al igual que otros aspectos de la actividad sexualmente diferenciada es producto del llamado rol training femenino, de la identificación, aceptación y repetición de un rol determinado. Sin embargo, este rol aprendido tiene una base eminentemente psicológica, que consiste en una experiencia personal de relación. Es decir, la maternidad suficiente (suficiente para socializar un niño no psicótico) requiere ciertas capacidades relacionales que están incorporadas a la personalidad, una autopercepción de *ser uno mismo en relación*.

También Alice y Balint (citados por Legorreta, 2011) hablan de una necesidad o impulso a la maternidad consecutivos del embarazo, de una mutualidad madre-niño de tipo biológico o instintivo, en la cual se supone una función de reciprocidad en satisfacción libidinal, respecto a la idea de simbiosis entre madre e hijo.

Por otra parte, Horney (1982) menciona que el deseo de tener un hijo puede recibir considerable refuerzo secundario del deseo de tener pene, pero que está arraigado primaria e instintivamente en las profundidades de la esfera biológica. Es decir, en el caso de un desarrollo favorable, la envidia del pene queda casi sumergida en el deseo objeto-libidinal de tener un hombre y un hijo, pero para que esto pueda darse se necesita una serie de condiciones favorables del desarrollo normal, pues existen posibilidades de bloqueo o de perturbaciones.

Cabe recordar que la situación edípica se corona en la identificación con la madre y el deseo de tener un hijo del padre. La culpa que acompaña estos fantasmas se corrige con el amor a la madre, a quien se idealiza: la vergüenza atenúa la falta, y permite que los fantasmas de maternidad sigan imperando. Es decir, ante la realización de la fantasía infantil de ocupar el lugar de la madre y tener al hijo del padre, la angustia y la culpa que esto genera puede llevar al rechazo de lo femenino, por temor al castigo de lo que es prohibido (Lebovici, 1983).

La mujer tiene una ventaja superior en la capacidad materna, que bien puede ser envidiada por el varón; sin embargo para las edades tempranas en que sucede, esta ventaja aun no es considerada por las niñas. Además, la mujer se puede ver exigente inconscientemente en el sentido de una compensación dado que la creencia de haber sido dañadas o mutiladas, las lleva a concebir el órgano genital femenino como enfermo o dañado, lo cual le es confirmado durante la menstruación, conduciendo fácilmente a perturbaciones menstruales, dolores durante el acto sexual y dificultades ginecológicas (Legorreta, 2011).

De igual manera González de Chávez (citado por Legorreta; 2011) menciona que la maternidad remite a una conflictiva (culpabilizante) relación con la propia madre y, por otra, a un conjunto de demandas, responsabilidades, prescripciones y culpabilidades. Estas culpas tienen un origen inconsciente relacionado con la propia historia infantil de cada mujer, pero también se ven reforzadas socialmente por las normas ideales en torno a la maternidad.

En este culpabilizante ideal materno confluyen dos tipos de factores; por una parte la existencia de una doble moral, que permite a los hombres más libertad que a las mujeres, por la cual las mujeres se hayan inmersas en contradicciones entre sus deseos como madre y sus deseos como mujer, existiendo una ruptura entre identidad femenina y experiencia de maternidad; sumado a esta doble moral, se haya otra explicación del terreno de lo inconsciente, ya que el ideal de lo maternal remite al modelo de la propia madre y/o a la rivalidad inconsciente con ella González de Chávez (citado por Legorreta; 2011).

Finalmente, Langer (1976) menciona que la maternidad feliz y la capacidad para el goce sexual dependen de vivencias tempranas y tienen sus raíces en la primera relación madre-hija.

Por lo tanto, la maternidad a través de la identificación con el hijo y una buena relación afectiva con él, brinda a la mujer la posibilidad de superar las frustraciones infantiles sufridas con su propia madre. En este sentido, la mayor parte de los trastornos de la vida procreativa femenina provienen de conflictos neuróticos.

3.2.1.- Deseo de tener un hijo

Es un deseo inconsciente, como todo deseo, pero que recae sobre un objeto con consistencia real, es común en los dos sexos (femenino y masculino); sin embargo más pregnante en la mujer.

El deseo no es búsqueda de un objeto o de una persona que aportaría satisfacción. Es la búsqueda de un lugar, la búsqueda de reencuentros de un momento de felicidad sin límite, la búsqueda de un paraíso perdido. El deseo de estos reencuentros imposibles por incestuosos y asesinos permanece insatisfecho. Es reprimido e inscrito en el inconsciente, mientras lo sustituyen diferentes deseos, entre ellos el deseo de hijo, que, por lo tanto, es una modalidad de reencuentro y de satisfacción de los primeros deseos de todo ser hablante, sea hombre o mujer.

Se construye, se elabora y se dialectiza en el devenir sexuado de cada uno. No debe confundirse «desear un hijo» con «querer un hijo», expresión que designa una aspiración consciente de portar, de tener o de traer al mundo un hijo.

La confusión entre el hijo del deseo inconsciente y el de la aspiración consciente, aun de la voluntad deliberada, es corriente en el discurso común. La expresión «hijo no deseado» se ha convertido en sinónimo inadecuado de hijo accidental, y la de «hijo deseado», en el equivalente de hijo programado.

El deseo de hijo recae sobre un objeto que tiene existencia y consistencia reales. Como a todos los deseos, un objeto perdido lo causa. Pero, a diferencia de los otros deseos, su objeto tiene una consistencia muy particular, sin duda porque es

un pedazo de cuerpo, «por venir» y «por perder», pero todavía no perdido. Común a los dos sexos, el deseo de hijo parece sin embargo más presente en la mujer. Introduce a la mujer, a través de lo real de su cuerpo, en la maternidad real, simbólica o imaginaria.

Lebovici (1983), considera que el ansia de maternidad es al parecer una característica propia de la naturaleza humana. Por lo cual, los fantasmas por este deseo organizado permiten hablar de un *hijo fantasmático* (proyección de los deseos inconscientes sobre el bebé), el *hijo imaginario* (el del embarazo) sería más bien resultado de la producción de ensueños a los que podríamos denominar fantasías o fantasmas conscientes y el *hijo de la realidad* (aquel a quién la madre tiene en brazos) está sumido en su crítica indefensión. Ciertamente, es una triple dimensión del niño, observada a través de ese espejo deformante que son los ojos de la madre que dice, siente y crea.

Los fantasmas que nacen y subsisten en torno de la maternidad dependen sin lugar a dudas del nivel del desarrollo y de la sexualidad infantil: se sabe que al principio prevalece una concepción sádica del coito, con sus dos versiones sucesivas, que son la impregnación oral, y luego la violencia de la penetración anal. Al parecer, la niña toma noticia relativamente tarde de la conformación de sus órganos genitales. Pero bien pronto lo que se le dice y lo que percibe acerca de la aparición de los caracteres sexuales secundarios, de la existencia de los pechos y las menstruaciones, hacen que espere, o eventualmente tema, quedar embarazada. Tales etapas de la sexualidad infantil ya implican que los conflictos que la señalan hayan de trasponerse al embarazo y la maternidad (Lebovici, 1983).

Freud (citado por Horney, 1982) expresó la conjetura de que el deseo de tener un hijo surgiera solamente a través de la envidia del pene y del desengaño por la falta de pene en general, y es su superación lo que da origen al deseo de tener un hijo y forma así el vínculo amoroso con el padre. De esta manera, el hijo aparece como representante de la realización del deseo de tener un hijo con el padre.

Por ejemplo: los juegos de la niña con sus muñecas, que comparte con hermanos y amigos; el de “hacer que se es” el papá o la mamá, o “que se es” la maestra, constituyen en mayor o menor medida otros tantos referimientos al deseo de ser madre (Lebovici, 1983).

Por otra parte, biológicamente condicionada, la naturaleza de la niña determina en ella el deseo de recibir, de acoger (Horney, 1982).

Asimismo, Langer (1976) menciona que la causa fundamental por la cual la mujer desea tener un hijo es biológica. Su instinto maternal exige esta gratificación directa. Por lo tanto, el instinto maternal, como parte integrante de la sexualidad femenina, gratifica a través de su realización de múltiples deseos de la mujer. Por ejemplo: desea tener un hijo porque esto significa recuperar a su propia madre y también porque le permite identificarse con ella; anhela un hijo para comprobar su propia fertilidad; también el deseo de tener un hijo puede corresponder a su deseo infantil de regalar un niño a su padre. Finalmente, transformarse en madre significa dejar definitivamente ser hija.

También González de Chávez (citado por Legorreta, 2011), añade que en el momento de ser madre, aunque se puede agregar aquí, que pudiese ser sólo frente a la posibilidad de serlo, entendiéndolo desde la disposición biológica reproductiva, los encuentros sexuales o el estar embarazada; es decir, aún sin que un hijo haya nacido, se reactiven tres hechos claves: la separación definitiva (pues se deja fundamentalmente de ser hija); la identificación (con la madre) y la rivalidad, ya que se ocupa por fin un lugar que ha sido largamente envidiado y en el que se aspira a ser tanto o más que ella.

Estos tres hechos pueden ser causa de una perturbación en el desarrollo de la mujer o incluso en el mencionado rechazo al rol femenino; el primer hecho hace referencia a una simbiosis con la madre que se quedó mirando hacia la madre y por tanto no halló estructura para la femineidad normal.

Por otra parte, la identificación con la madre, remite a la historia personal de la mujer y al cómo ejercieron en ella la maternidad. En este mismo sentido, Brazelton (1993) menciona que el deseo de una mujer de tener un hijo es producto de muchos motivos e impulsos diferentes; entre ellos se encuentra la identificación, la satisfacción de diversas necesidades narcisistas y los intentos de recrear viejos lazos en la nueva relación con el hijo. A continuación se describirá con mayor precisión cada uno de estos.

1) *Identificación*

Todas las mujeres han experimentando alguna forma de cuidado materno. Cuando una niña recibe cuidados, es probable que conciba la fantasía de convertirse en la persona que cuida, en lugar de la persona cuidada. A medida que desarrolle su propia autonomía, comenzará a asumir las posturas de las mujeres cercanas a ella y aprenderá por imitación cómo se comportan las figuras maternas.

A principios de su segundo año de vida, la niña abrazará con ternura un muñeco o un animalito de juguete. Sostendrá al “bebé” cerca de su pecho izquierdo como lo hacía su madre. Es decir, sus gestos, sus ritmos, su conducta facial y vocal, no le podrían haber sido enseñados, los ha absorbido por imitación, a través de sus propias experiencias de ser abrazada y mecida y a través de la identificación con su madre o con otras figuras maternas con las que ha estado en contacto.

A medida que evoluciona su identidad, el juego con el bebé pone en evidencia que la niña está incorporando partes importantes de su madre.

Cabe mencionar que a los 5 o 6 años de edad, es posible que la niña comience en ocasiones a negar este rol maternal, puede empezar a identificarse con ciertas conductas más masculinas, a repudiar todo deseo de jugar con muñecas o con un “bebé” y a preferir jugar con cochecitos o trepar. Pero el juego maternal suele reaparecer cuando la niña está sola con otras niñas o con su madre.

2) *El deseo de ser completa y omnipotente.*

Entre los motivos narcisistas que fomentan el deseo de tener un hijo se cuentan el deseo de conservar una imagen idealizada de una misma como persona completa y omnipotente, el deseo de duplicarse o reflejarse y el deseo de cumplir los propios ideales. La actividad narcisista se expresa en la vida psíquica a través de fantasías, entre las cuales está la fantasía de ser completo y omnipotente.

La necesidad de ser omnipotente también está en conflicto con los impulsos sexuales, con la necesidad de recibir estímulo por parte de otros y con el reconocimiento de la realidad, dado que necesitamos a otros para satisfacer nuestras necesidades y que constantemente nos vemos obligados a afrontar nuestras insuficiencias y el hecho de ser incompletos.

Por lo cual, el deseo de ser completa es satisfecho tanto por medio del embarazo como de un hijo. En algunas mujeres predomina el deseo de estar embarazada dado que el embarazo ofrece una oportunidad de ser plena, de ser completa, de experimentar su cuerpo como potente y productivo. Además el embarazo contrarresta la sensación de vacío y la preocupación de que el cuerpo sea incompleto.

Asimismo, el deseo narcisista de completarse una misma a través de un hijo es más diferenciado: la madre contemplará al hijo deseado ante todo como una extensión de su propio sí-mismo, como un apéndice a su cuerpo; la niña realza su imagen corporal, dándole una dimensión adicional que puede ser exhibida con orgullo.

Por otra parte, el dolor de barriga, la retención fecal o ciertas dificultades en la función gastrointestinal pueden ser una parte inconsciente pero conectada a esta identificación con el rol adulto del embarazo.

3) El deseo de fusión y unidad con otro.

Junto con el deseo de ser completa está la fantasía de la simbiosis, de la fusión de una misma y el hijo. Y junto con este deseo de unidad con el hijo está el deseo de volver a la unidad con la propia madre de una. Este deseo es una fase vital del desarrollo normal, una fantasía fundamental para el mantenimiento de la autoestima y una parte importante de la vida amorosa adulta. La oportunidad de gratificar esas fantasías de simbiosis durante el embarazo lo convierte en un período propicio para soñar y para solazarse con fantasías de unión. Después del parto, el desarrollo y el mantenimiento de actitudes maternas de vínculo dependen de que la mujer recobre estas fantasías de unidad con su propia madre.

El futuro hijo encierra la promesa de una relación estrecha, del cumplimiento de las fantasías infantiles.

4) El deseo de reflejarse en el hijo.

Reflejarse es una dimensión fundamental del narcisismo, del desarrollo y mantenimiento de una autoimagen sana. Uno tiende a amar su propia imagen reproducida. Por lo cual, el deseo de una mujer de tener un hijo seguramente incluirá la esperanza de que ella habrá de duplicarse; ésta esperanza mantiene viva una sensación de inmortalidad que el hijo representa dado que se ve al hijo como el siguiente eslabón de una larga cadena que une a cada progenitor con sus propios padres y antepasados.

El sueño de la mujer de tener un bebé corresponde a su ideal de perfección por lo cual todo temor de tener un bebé imperfecto amenaza ésta imagen y debe ser repudiado.

El término “reflejar” se ha empleado por lo general para describir una función vital de la madre: la de proporcionarle al bebé una imagen de su propio sí-mismo. Los bebés ven en el rostro de su madre los efectos de su propia conducta, aprendiendo así algo sobre ellos mismos (Winnicott, 1958).

5) Cumplimiento de ideales y oportunidades perdidos.

Los progenitores imaginan que su futuro hijo tendrá éxito en todo aquello en que ellos fracasaron. Es decir, el futuro hijo, representa una oportunidad de superar una serie de transigencias y limitaciones. Por lo cual, el hijo imaginario entraña el ideal del yo del progenitor.

Además el futuro hijo es no sólo una extensión del cuerpo de la madre, sino una extensión de lo que Kohut (1977; citado por Brazelton, 1993) denominó la *autoimagen grandiosa* de ella. El hijo de fantasía, por lo tanto, debe ser perfecto; debe concretar todo el potencial latente en los progenitores.

Sin embargo, estos deseos narcisistas son indispensables dado que preparan a la madre para el vínculo; es decir, ella debe ver a su hijo como algo único, como un potencial redentor de esperanzas perdidas y cómo un ser con pleno poder para cumplir sus deseos.

Winnicott denominó “*preocupación maternal primaria*” a un estado de absoluto altruismo dónde la madre puede dejar de lado por completo sus propias necesidades narcisistas después del parto porque ahora están depositadas en el bebé. Entonces puede desatenderlas en ella misma, porque su hijo las gratificará todas más adelante; es así como las madres pueden tolerar el tremendo egoísmo de los bebés porque, al cuidarlos, están satisfaciendo en forma vicaria sus propias necesidades y deseos egoístas.

6) El deseo de renovar viejas relaciones

La expectativa de recobrar vínculos pasados es un incentivo para tener un hijo. De esta manera, al hijo de fantasía se le adjudican poderes mágicos: el poder de reparar las viejas separaciones, de negar el paso del tiempo y el dolor de la muerte y desaparición. Además, un nuevo hijo nunca es un total desconocido ya que los padres ven en cada futuro bebé una posibilidad de revivir vínculos que pueden haber estado inactivos durante años, una nueva oportunidad de concretarlos.

En este sentido, se podría describir al futuro hijo como un reparador, por cuanto encierra la promesa de recrear relaciones inactivas que fueron gratificantes en el pasado.

7) *La oportunidad tanto de reemplazar como de separarse de la propia madre*

En su deseo de tener un hijo, la mujer experimenta una singular forma de doble identificación. Se identificará simultáneamente con su propia madre y con su feto, y así representará y elaborará los roles y atributos tanto de la madre como del bebé, sobre la base de experiencias pasadas con su madre y ella misma como bebé.

Por lo cual, al tener un hijo, concretará el sueño largamente acariciado de volverse igualmente a su propia madre, haciendo propios los atributos mágicos y envidiados de la creatividad. Ahora estará a la altura de su todopoderosa madre, trastocando su sometimiento a ella y su sensación de inferioridad en la rivalidad edípica. También una mujer puede soñar con ofrecerle su nuevo hijo a su madre, como muestra de su gratitud.

La clínica psicoanalítica nos enseña, en efecto, por una parte, que en el nivel del inconsciente la mujer realiza y vive su femineidad especialmente a través de este deseo de una maternidad si no real, al menos simbólica o imaginaria, y por otra parte, que un rechazo de este deseo es siempre un rechazo de la femineidad.

Para el hombre, este deseo de hijo no es el pasaje obligado de la realización de su masculinidad, ni siquiera de su paternidad. El hombre actualiza esas modalidades de existencia y de goce en su relación con las mujeres y en sus realizaciones sociales. En la dialéctica y la lógica de este deseo, un hombre desea ante todo procrear. Esta procreación concierne al mismo tiempo a la mujer y al hijo. Constituye a la mujer como madre y deviene así agente de su femineidad. Procrear, para un hombre, es gozar de la diferencia sexual y desear encarnar ese goce en la trasmisión de un nombre. El hijo será el signo y el portador de este goce y encarnará la trasmisión de la filiación.

Existe durante las primeras etapas del desarrollo un deseo: el de fecundar a la madre y ser fecundada por ella, el de darle un niño o recibirlo. La forma en que este deseo surge, se desarrolla y es finalmente abandonado es importantísima, para comprender las causas de los diversos trastornos de las funciones procreativas femeninas (Langer, 1976).

Sin embargo, Horney (1982) menciona que aun allí dónde todas estas perturbaciones de funciones femeninas están ausentes, hay siempre una relación que está deteriorada o es incompleta, a saber, la actitud hacia el varón. Es decir, hay una incapacidad de desarrollar una relación amorosa plena (es decir, de cuerpo y alma) con un objeto amoroso heterosexual.

También esta autora considera que en la vida psíquica inconsciente de estas mujeres hay un rechazo muy decidido del rol femenino. Con frecuencia, el yo consciente de estas mujeres no presenta evidencia alguna de semejante rechazo activo en su femineidad. Por el contrario, tanto el aspecto externo general como la actitud consciente pueden ser completamente femeninos.

Finalmente, cabe mencionar que no nos encontramos, de hecho, con un rechazo de lo sexual en general, sino con una repugnancia a asumir el rol específicamente femenino y en la medida en que esta aversión llega ser consciente, normalmente se racionaliza (Horney, 1982).

3.2.2.- Mujer que no tiene hijos

Dada nuestra organización social –con el trabajo femenino, la crisis de vivienda, el elevado costo de la educación de un niño- el nacimiento de un hijo es sentido a menudo más bien como un estorbo económico y social (Langer, 1976).

Anteriormente, menciona Langer (1976) que la fantasía de la niña se concentraba en la futura vida matrimonial y la educación de sus hijos. Pero la niña de nuestra época, está frente a un dilema vocacional: el de vivir la vida de antaño o elegir la carrera adecuada. Es decir, la maternidad ya no es tan deseada.

La mujer para dar valor a su vida, tiende a buscar nuevos contenidos. El ideal de la maternidad, acorde, al propio tiempo se ha sustituido actualmente por múltiples ideales, distintos en cada capa social (Langer, 1976).

La mujer que está en conflicto consigo misma puede tener dificultades con sus hijos, puede sufrir de distintos trastornos en su vida procreativa o puede, si el conflicto es demasiado grande, esquivar del todo la maternidad. De las tres maneras expresa su rechazo de ser madre. Y éste rechazo implica que está en desacuerdo con su propio sexo.

Freud (citado por Langer, 1976), menciona que la causa más importante de los trastornos sexuales femeninos radica en conflictos tempranos entre madre e hija. La niña frustrada oralmente repite más tarde en su vida sexual estas primeras experiencias traumáticas. Para su inconsciente su vagina puede representar su

boca hambrienta y el pene el pecho frustrante; o puede temer que el pene, a través de su vagina, aspire como una boca el interior de su cuerpo.

Karen Horney (citada por Langer, 1976) observó frecuentemente en mujeres el temor de no poder tener hijos por haberse masturbado en la infancia, y sentirse culpables porque esta masturbación infantil iba acompañada de fantasías sádicas contra las mujeres.

De igual modo, Melanie Klein (citada por Langer, 1976) habla de las ansiedades irracionales, provenientes de ataques fantaseados contra el cuerpo de la madre y de su contenido, y del temor de haber sido víctimas, como castigo, de ataques idénticos. Las fantasías inconscientes de la niña pequeña de destruir el interior del cuerpo materno, para robarle los penes y los hijos que la niña cree que están almacenados ahí; éstas fantasías hostiles provocan el temor a la venganza materna. De ahí puede deducirse que la niña, una vez adulta, cuando espera a su propio hijo, teme la venganza de su madre y la convierte en la mujer que roba y come a sus hijos.

Todo lo que parece hostil y no maternal en ellas proviene de sus propias frustraciones infantiles, que las fijaron en una actitud inmadura e inadecuada a su papel de madres. Por lo cual, el mayor obstáculo para la maternidad de la hija reside en dificultades de identificación con su propia madre en su papel maternal (Langer, 1976).

También, existen mujeres que por haber sido gratificadas excesivamente en su primera infancia y frustradas después, no logran la maternidad sino que buscan en el marido a la madre y se mantiene en una posición infantil. Además, un amor físico muy apasionado puede ser obstáculo para la fecundación, porque es exclusivo y rechaza la admisión de un tercero, del hijo (Langer, 1976).

Por lo cual, menciona Langer (1976) que la mujer que conscientemente no quiere ser mujer; inconscientemente, teme no poder serlo. Por eso no puede identificarse con su madre ya que teme la identificación con ella por ser un objeto odiado y despreciado. Es decir, hay un temor de identificarse con la imagen de una madre mala destruida o del temor de su venganza.

De igual modo, Horney (1982) refiere que para algunas mujeres tener hijos les parece repugnante y no quieren tenerlos; sin embargo este sentimiento de asco puede representar para ellas una especie de reacción de “están verdes” en contra de sus intensísimos deseos anteriores de tener muchos hijos, y que el susodicho temor las ha llevado a negar ese deseo.

Con base en lo anterior, cuanto más una mujer rechace conscientemente la maternidad, más necesitará su inconsciente de esta prueba, y más la evitará por sentirse culpable e incapaz (Langer, 1976).

En nuestra época, tanto por factores internos como sociales, los deseos maternos de la mujer chocan más que nunca con sus necesidades, deseos y ambiciones personales. Sin embargo, la mujer que renuncie del todo a la maternidad generalmente no será feliz ni capaz del pleno goce sexual.

Por lo tanto, toda mujer deberá encontrar la forma más adecuada para ella que le permita realizar parte de sus instintos maternos y satisfacer en una sublimación adecuada sus restantes fuerzas procreativas. Podrá así recuperar sus frustraciones infantiles y sentir haberse realizado plenamente en sus facultades psicobiológicas como individuo y como mujer.

Entonces para que la mujer de hoy no quede frustrada en sus instintos maternos, debe sublimar en forma adecuada la parte de sus instintos procreativos que no puede satisfacer directamente.

En conclusión, la mujer sin hijos logra ser feliz siempre que encuentre una forma de vida que le permita una sublimación satisfactoria del instinto maternal. Psicológicamente, a menudo no importa tanto la realización de la maternidad, sino su aceptación relativamente libre de conflictos. Sin embargo, aún sublimando al máximo su instinto maternal, la mujer que no logró realizarse como madre, sentirá, en el fondo de su ser, haber desperdiciado parte de sí misma (Langer, 1976).

3.2.3.- El rol de la madre

“La madre debe ser mucho más la tierra que sostiene sin fallar que el mar que engloba y traga” (Leclaire, 1969)

Al tratar de pensar y hablar acerca de la importancia del rol de la madre indudablemente se hablará del bebé, en el sentido de que principalmente es una relación diádica la que se desarrolla durante el primer año de vida. Además, la realidad interna de la madre, su inconsciente, constituye el primer mundo que se ofrece al bebé (Lebovici, 1983).

El vínculo que une al niño con el objeto es de índole tanto narcisista como objetal; es decir, es un momento del desarrollo en que no tiene clara la diferencia con su madre. Es decir, en estos períodos tan tempranos no hay una clara diferenciación entre sujeto y objeto, ya que el objeto es una prolongación narcisista de aquél y es por esa razón que cualquier ruptura del lazo con otro se vive como una desgarradura a nivel narcisista (Del Valle, 2011).

John Bowlby (citado por Zuleta; s/año) propuso la llamada teoría del apego, según la cual la naturaleza de los vínculos entre el bebé y la madre es la expresión del apego generalizado y ello protege al niño. Dado que el bebé es el ser más desvalido de las especies y al nacer no puede seguir a la madre ni agarrarse a ella; es la madre quién debe interpretar las señales que le da el pequeño.

En esta teoría del apego Bowlby destaca:

- a) El estatuto primario de los vínculos importantes en el plano afectivo entre los individuos.
- b) La poderosa influencia en el desarrollo de un niño (a) de la manera en la que sea tratado por los padres y especialmente por la figura materna.

Por otra parte, René Spitz (citado por Zuleta, s/año) fue uno de los primeros que observó la importancia que tenía la ausencia materna en el futuro desarrollo del bebé. Habló de “hospitalismo” como el término que describe el efecto de la separación precoz de la madre por un ingreso hospitalario y la depresión anaclítica o depresión por dependencia que aparecía en los bebés y que les podía llevar en algunos casos a la muerte.

Este mismo autor habla y describe los organizadores alrededor de los cuales se desarrollaba el niño. Uno de ellos; “el miedo al extraño”, que se producía alrededor del octavo mes de vida y confirmaba que el bebé tenía ya una representación permanente y diferenciada de su madre: la presencia del extraño equivalía a la ausencia de la madre y el bebé desplazaba sus primeras angustias de separación sobre esa persona extraña.

Todas estas primeras observaciones ayudaron a comprender la importancia que tienen los cuidados maternos.

Asimismo, Freud (citado por Zuleta, s/año) menciona que el bebé nace totalmente dependiente de los cuidados maternos con los que forma una unidad indisoluble. Es decir, el bebé existe siempre con alguien más; una mamá que lo corporaliza, lo construye, lo invita amorosamente a vivir, la que cumple la “función materna”, que debe ser lo suficientemente buena para garantizar su salud física y psíquica.

De esta manera, los cuidados maternos ayudan a crear el objeto interno de la vida mental del bebé (Lebovici, 1983). Sin embargo, el modo con que la madre haya de ejercer sus funciones depende del estado psíquico en que ella se encuentre.

Dentro de la teoría psicoanalítica, uno de los autores que hizo énfasis en el rol de la madre fue Donald Winnicott. Éste autor afirma que el bebé no puede adaptarse solo al entorno, por el contrario necesita de un “ambiente facilitador” producido por la madre o un sustituto que permitirá o entorpecerá el libre despliegue de los procesos madurativos en el desarrollo físico y psíquico del ser humano con lo cual privilegia el rol de la madre en la constitución psíquica del niño (González, s/año).

Winnicott (citado por Zuleta, s/año) divide los primeros periodos de la vida de la siguiente manera:

- 1) Periodo inicial (desde el nacimiento a los seis meses). En este tiempo el niño se encuentra en un estado de dependencia absoluta respecto al entorno, es decir, de la madre.
- 2) El segundo periodo (de los seis meses a los dos años) es un estado de dependencia relativa.

En el primer periodo hay unas necesidades de orden corporal ligadas al desarrollo psíquico del yo. Son tres funciones específicas que debe cumplir la madre para ayudar al bebé a subjetivarse, a habitar su cuerpo, comenzar a conocer para luego reconocer-se, conocer y reconocer a la madre y todos los objetos que la madre le irá presentando (Stutman, s/año).

- *Holding*: es el sostén corporal que no se agota con el cuerpo global, sino que se continúa en la mirada, en la palabra. Abarca todas las funciones del primer período como satisfacer necesidades, transmitir apoyo, confianza y amor, o sea es la capacidad de sostener emocionalmente al niño, en todo momento y en todos los estados por los que pueda atravesar su afectividad

y su impulsividad. Las interacciones que se desarrollan en el holding construyen una madre continente; es decir, la que cuida, reconforta, acaricia, etc.

- *Handling*: se refiere más a los soportes y cuidados concretos y reales que el niño necesita, al estar sintonizados y atentos a sus necesidades de manipulaciones de alivio sobre su cuerpo real: mirarlo, tocarlo, acariciarlo, limpiarlo es decirle “te quiero, me importas, tu vales, mereces, eres objeto de mi amor” en el lenguaje del cuerpo, dejar de hacerlo es dar el mensaje contrario. El logro psicológico que permite un buen Handling es la vivencia de personalización, de habitarse a sí mismo, de sentirse una unidad desde lo psicológico, con el Holding y desde lo corporal con el Handling.
- *Presentación del objeto*, apunta a una cualidad especial que debieran desarrollar las madres y que tiene que ver con la posibilidad de crear una ilusión el niño. Es decir, el objeto es presentado porque existe, la madre lo conoce y en el caso puntual del pecho o la mamadera (como primer objeto), lo posee. Sin embargo, el asunto consiste en poder presentarlo en sintonía con un momento en que el niño lo está deseando o necesitando y de esta manera para el niño, el pecho llega porque él lo creó. Nasio (citado por Stutman, s/año), dice al respecto: “Al ofrecer el pecho en el momento aproximadamente oportuno, procura al bebé la ilusión de que él mismo ha creado el objeto cuya necesidad siente confusamente. Al darle la ilusión de esta creación, la madre posibilita al bebé una experiencia de omnipotencia, o sea que el objeto en el momento de ser esperado, adquiere una existencia real”. La meta de esta función es lograr la realización del bebé, la sensación de su gran capacidad de creación, es la ilusión omnipotente necesaria y sana, que luego dará pasó a la creatividad.

También el concepto de Preocupación Maternal Primaria, apunta a la necesaria sensibilidad que la madre debe disponer en las primeras etapas para captar las experiencias incómodas del bebé y poder actuar para contrarrestarlas (Stutman, s/año).

Otro concepto de este autor es el de *madre suficientemente buena* y es aquella que durante los primeros días de la vida de su hijo se identifica estrechamente con éste, adaptándose a sus necesidades. Es lo bastante buena para que el niño pueda acomodarse a ella sin daño para su salud psíquica. Permite que el bebé desarrolle una vida psíquica y física apoyada en sus tendencias innatas. Esto le puede proporcionar un sentimiento de continuidad de existir, que el signo del surgimiento de un verdadero sí mismo (Zuleta, s/año).

Con el descriptivo concepto de la madre suficientemente buena, el autor quiere plantear su convicción de que no existen las madres perfectas, o que aunque lo hubieran no servirían a los procesos por los que debe atravesar el bebé (entre ellos frustrarse) y que basta con una madre que sea suficientemente buena para ese bebé, que sea capaz de identificarse con las necesidades de su hijo, capaz de responder a los gestos espontáneos y necesidades del bebé y no sustituirlos por los propios (Stutman, s/año).

Por otra parte, la madre insuficientemente buena es aquella que globalmente no tiene la capacidad para identificarse con las necesidades del bebé. Es una madre imprevisible, pasa de una adaptación perfecta a una defectuosa, pasa de la injerencia a la negligencia. Esto se da especialmente cuando son varias las personas que cuidan al bebé (Zuleta, s/año).

Otra función que Winnicott propone es: *el Rol de espejo de la madre y la familia*, él propone que la mirada de la madre le devuelve al bebé su propia imagen, a través del embelesamiento que él provoca en ella y del amor con que ella lo mira. En realidad lo que él ve es la reacción de amor de ella y como se refleja en una mirada colmada y satisfecha. Cuando la madre está ausente emocionalmente, deprimida,

fatigada o no responde a su mirada, él niño ve eso, el estado de ánimo de ella o su ausencia. Esto afecta el intercambio del niño con su ambiente, no logra encontrar significado a sus experiencias, no les puede dar sentido, no hay sintonía con el ambiente (Stutman, s/año).

También Bion (citado por Stutman, s/año) propone el concepto de *Reverie de la madre*, como la capacidad de contención emocional. Él diría que se espera que la madre en primera instancia y también el padre sean capaces de recibir las angustias, molestias y llantos del niño y transformarlos, devolviéndolos descargados de angustia, de una forma más apropiada en que sí puedan ser toleradas y recibidas por el niño.

Con base en lo anterior, se puede decir que la función de la madre va más allá de una función biológica de engendrar o nutrir, es una experiencia individual enraizada con lo biológico y lo psíquico.

CAPÍTULO 4.- MÉTODO

4.1.- Objetivo del Estudio

Describir las relaciones objetales en mujeres que no han deseado tener hijos.

4.2.- Planteamiento del Problema

Con base en el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática (INEGI) durante el siglo pasado, la fecundidad en México se mantuvo elevada hasta la segunda mitad de la década de los setenta, cuando la Tasa Global de Fecundidad (TGF) alcanzó alrededor de 6 hijos por mujer.

Diez años después la tasa se redujo a 3.8 hijos por mujer, como consecuencia de una política de población, en la que se destaca la puesta en marcha de los programas de planificación familiar en todo el territorio nacional. Entre 1987 y 2005 la reducción de la fecundidad siguió su curso, en este periodo la tasa se disminuyó en más de un hijo, al pasar de 3.8 a 2.4 hijos por mujer.

Actualmente, la tasa global de fecundidad disminuye lentamente en el país de acuerdo con los datos del Censo de 2010, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) se ubica en 2.1 hijos por mujer a nivel nacional.

También, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) afirmó que la tasa de fecundidad en México se encuentra apenas por encima de dos hijos por mujer, es decir, cerca del nivel de reemplazo, en vez del promedio de siete hijos que tenía cada mujer a finales de los años sesenta.

Por lo cual, la tendencia demográfica comienza a preocupar a la Organización de las Naciones Unidas dado que la población mundial continúa disminuyendo como consecuencia del descenso de la natalidad y el envejecimiento de las personas, lo que ya se denomina como "el invierno demográfico". Ante el problema del envejecimiento demográfico, muchas naciones o grupos de naciones carecerán de un número suficiente de jóvenes para renovar sus poblaciones.

Es decir, un país necesita mantener una tasa de natalidad de 2.1 hijos por mujer para reemplazar su población actual y así evitar poner en riesgo su propia descendencia. Cabe mencionar que nuestro país cada vez se acerca más al crecimiento demográfico de naciones europeas, donde la tasa es de 1.3 por ciento.

El descenso de la fecundidad de las mujeres está estrechamente relacionado con la inserción en el mercado laboral de las mismas, así como por el incremento de su escolaridad; dado que pareciera haber un retraso con respecto a la edad al matrimonio debido a una permanencia más prolongada en la escuela, además del cambio en las expectativas de vida que se producen al elevarse el nivel de educación.

Con anterioridad, la fantasía de la niña se concentraba en la futura vida matrimonial y la educación de sus hijos. La niña de nuestra época, está frente a un dilema vocacional: el de vivir la vida de antaño o elegir la carrera adecuada (Langer, 1976). Dado que culturalmente se piensa que la mujer fue hecha para ser ama de casa y tener hijos; sin embargo con el paso de la historia donde la mujer incursionó en el ámbito laboral ésta percepción se ha ido modificando; algunas mujeres tienen un trabajo así como hijos mientras que otras simplemente se dedican a trabajar y/o estudiar sin considerar la posibilidad de tener un hijo ya que no tendrían el tiempo que requiere el concebir, criar y cuidar a otra persona; debido a que en los primeros años de vida el bebé depende incondicionalmente de la madre para que pueda tener un desarrollo físico, emocional y psicológico óptimo.

En la actualidad, la diversidad de familia se expresa en parejas que optan por tener hijos sin necesidad de casarse o deciden no tenerlos, además de que la mentalidad de las mujeres y hombres del país ha cambiado, al grado de optar sólo por su desarrollo profesional que por el deseo de la maternidad o paternidad.

Aunado a lo anterior, el Dr. Carlos Tapia Valencia, médico cirujano por la Universidad Nacional Autónoma de México mencionó para el periódico *La Jornada* (2013) que “muchas mujeres están posponiendo la maternidad, porque prefieren tener un desarrollo profesional antes de formar una familia”.

Por lo tanto, Langer (1976), menciona que la maternidad ya no es tan deseada, dada nuestra organización social (con el trabajo femenino, la crisis de vivienda, el elevado costo de la educación de un niño) el nacimiento de un hijo es sentido a menudo más bien como un estorbo económico y social, debido a que para muchas mujeres, tener hijos interfiere con el acceso a ofertas laborales, culturales y sociales. Indudablemente, que varios de estos nuevos modos de vida de las madres influirán también en la forma y en el ambiente en que se criarán los hijos.

Con respecto a lo anterior, se habla de las implicaciones de la maternidad en un nivel consciente pero a un nivel inconsciente puede haber otros motivos que lleven a la mujer a no desear tener hijos. Por lo cual, el presente estudio tiene por objetivo describir las relaciones objetales en la mujer que no ha deseado tener hijos.

4.3.- Pregunta de Investigación

¿Cómo son las relaciones objetales en mujeres que no han deseado tener hijos?.

4.4.- Tipo de Estudio

El tipo de estudio que se realizó para dicha investigación es un estudio de caso.

Babbie (2000) menciona que un estudio de caso es un examen ideográfico de un solo individuo, grupo o sociedad, por lo cual un estudio de caso es aquel que analiza profundamente ya sea a cierto individuo o comunidad para la realización de cierto proyecto.

Por lo tanto, un estudio de caso supone el acopio de información detallada acerca de un individuo o de un grupo pequeño; esto incluye una extensa historia de caso en dónde se explica detalladamente experiencias relevantes al problema que motivan el interés particular en investigar a la persona; cabe mencionar que lo anterior se realiza usualmente por medio de la entrevista (la mayoría de las veces de una manera no estructurada). Sin embargo, un estudio de caso puede no utilizar exclusivamente la entrevista, también puede pedírsele a la persona que resuelva algunos exámenes psicológicos (Coolican, 1994).

Por otra parte, Pasternac (1985) menciona que el estudio en profundidad de un caso es lo que caracteriza al método clínico dado que centra la investigación sobre comportamientos relatados por el sujeto (su "historia"), reacciones observables en el curso de la relación establecida con él y otras específicamente provocadas en condiciones sistemáticas constantes con el fin de comprenderlas y explicarlas en sus particularidades.

4.5.- Eje temático e indicadores de Análisis

- Eje temático:

Relación de Objeto

Segal (1998), menciona que es la relación diádica (madre-hijo) que se basa en la existencia de un objeto real interno, para lo que se requiere la existencia de un objeto real externo.

Por lo cual, designa el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes (Laplanche y Pontalis, 1996).

Cabe destacar que la teoría de las relaciones objetales ha sido desarrollada y elaborada por Melanie Klein y Fairbairn; estos analistas demuestran que las relaciones objetales existen dentro de la personalidad tanto como entre la personalidad y el mundo externo, y que el mundo interior de las relaciones objetales determina de modo fundamental las relaciones del individuo con las personas del mundo externo. Éste mundo interior de los objetos (relaciones objetales) es el residuo de las relaciones del individuo con las personas de que ha dependido para la satisfacción de las necesidades primitivas en la infancia y durante las primeras etapas de maduración (Phillipson, 2010).

Por otra parte, Coderch (1990) menciona que el término relaciones de objeto se refiere, en sentido estricto, a una estructura intrapsíquica y no a relaciones externas interpersonales, lo cual no impide que estas estructuras intrapsíquicas, fundamentadas en la representación mental del self (parte de la personalidad que incluye el yo y el conjunto de las pulsiones o ello, en contraposición al superyó u objeto interno no incorporado en el yo) y el objeto, se exterioricen en las

situaciones interpersonales. Se puede decir que en todas las situaciones interpersonales no puede manifestarse otra cosa que esta estructura intrapsíquica.

Por lo tanto, el mundo interno de las relaciones objetales modula, de forma decisiva, el trato del sujeto con los otros en el mundo externo.

- Indicadores del T-R-O

Phillpson (2010) menciona que con base en los hallazgos del análisis de las respuestas del paciente a las doce figuras y a la lámina en blanco se hace un resumen esquemático de cada historia para analizar los siguientes rubros:

- 1) la clase de personas que él proyecta sobre las figuras humanas que están en las láminas y los roles que a ellas les asigna.
- 2) una descripción del principal sistema tensional inconsciente en función de las relaciones deseadas, consecuencias temidas y los esfuerzos defensivos.
- 3) conducta resultante en función de las relaciones interpersonales que resulta del proceso dinámico total

Con base en lo anterior, se plantean las siguientes preguntas a las cuales el test trata de dar respuesta:

- 1) ¿Cómo puebla el paciente su mundo: cómo percibe él las situaciones sociales en que es invitado a desempeñar un rol?
- 2) ¿Por qué percibe él las situaciones sociales del modo en que lo hace: cuáles son las dinámicas inconscientes y conscientes que determinan su percepción de las situaciones sociales que se le presentan?
- 3) ¿Qué tipo de conducta en diversas situaciones sociales resultará del modo en que él las ve?

4.6.- Participantes

Para realizar dicha investigación se trabajó con 4 participantes del sexo femenino, cuya característica principal es que no hayan deseado tener hijos y que estén entre 30-40 años de edad. Dado que Rossi (2010), menciona que en esa edad es posible que se presenten diversos desafíos de la vida como son: competencia laboral, elección de pareja a largo plazo, ser madre o padre, embarazos, abortos, construcción de una familia, crecimiento de los hijos, manutención económica.

Aunado a lo anterior, Dolto (2008) refiere que la mujer a la edad de 34 años alcanza la plenitud de su salud y madurez para tener el primer hijo.

En relación con el estado civil de las participantes no se consideró un estado específico debido a que en la actualidad no es indispensable una relación estable para tener un hijo.

4.7.- Técnicas e Instrumento

Las técnicas e instrumentos que se utilizaron para dicha investigación son los siguientes:

- Entrevista psicodinámica

La entrevista es un instrumento fundamental para el método clínico, así como una técnica de investigación científica de la psicología (Rossi, 2010). Por otra parte, Velasco (2011) menciona que es un método que se basa en el interrogatorio, donde el entrevistador utiliza el marco psicoanalítico para evaluar las verbalizaciones del entrevistado, su conducta e interacción, así como sus propias reacciones ante el material que escucha, con la meta primordial de recabar

información psicodinámica destacada sobre la vida del entrevistado mediante una relación de trabajo conjunta.

De acuerdo con Velasco (2011), hay varios principios fundamentales para efectuar una entrevista psicodinámica; estos principios representan objetivos y/o metas, los cuales son:

- 1) Establecer una relación de trabajo para la entrevista.
- 2) Recolectar y reportar la información mediante un documento escrito en forma de una historia clínica.
- 3) Elaborar un diagnóstico o clave psicodinámica.
- 4) Devolver la información y el manejo subsecuente del paciente.

Por lo anterior, la entrevista psicodinámica constituye, el instrumento técnico por excelencia para llegar al diagnóstico (Velasco, 2011).

- *Test de Relaciones Objetales (T.R.O.)*

Autor: Phillipson Herbert

Año: 1965

Modo de aplicación: Individual

Tiempo de aplicación: 90 minutos aproximadamente.

Objetivo: El T.R.O. investiga las fantasías inconscientes más primitivas, el modelo de relación objetal, las ansiedades básicas y las defensas más regresivas, además de las evolucionadas. Cabe mencionar que se basa en la teoría de las relaciones objetales de Melanie Klein.

Consta de 13 láminas que se dividen en tres series de cuatro láminas con figuras denominadas A, B y C; y una lámina blanca. Cada una de ellas privilegia un determinado clima emocional:

- *La serie A*; esta serie tiende a estimular las necesidades primitivas de dependencia y las ansiedades primarias, en tanto lo indefinido de la situación y la ausencia de todo otro contenido de realidad, ayudaría a destacar cómo el sujeto enfrenta esos sistemas tensionales primitivos.

- *La serie B*; busca enfatizar las relaciones de fantasía con objetos amenazantes e intransigentes. Asimismo puede tender a evocar la experiencia y expresión de ansiedades relacionada con el control de las fuerzas internas y del mundo externo.

- *La serie C*; permite a los sujetos diversas interpretaciones debido a que el nivel de realidad de esta serie es maduro (figuras humanas y el ambiente físico están considerablemente detallados con apariencias de vida), además se emplea el color por lo cual incrementa la amenaza y los apoyos en función de la participación emocional real.

- *Lámina en Blanco*: el sujeto puede mostrar la relación transferencial en la que ha estado operando a lo largo de toda la tarea, podrá resumir sus problemas actuales tal como él los siente y los métodos de solución más aceptables para él. Ésta lámina brinda un cuadro del mundo que él se crearía para gratificar sus necesidades, evitando, al mismo tiempo, las amenazas y consecuencias que teme en la realidad.

Administración del Test:

- *Consigna*: “Voy a mostrarle una serie de láminas. Deseo que las vea, una por una; trate de imaginar que representa alguna situación de modo que usted imagine qué podría estar ocurriendo, de qué personas se trata, qué están haciendo y que pasará luego. Es decir, mientras usted mira la lámina, invente una historia, tratando de construirla así: diga primero cómo cree usted que llegó a ocurrírsele la situación que tiene en su mente; después diga lo que usted se ha imaginado que está

ocurriendo, con todos los detalles que pueda y finalmente diga cómo imagina que seguirán las cosas o que es lo que va a ocurrir luego”.

Cuando se presenta la lámina en blanco, se le dice al sujeto: “Ahora le voy a mostrar una lámina que no tiene nada representado. Por favor, imagine qué puede estar representado en ella, luego describa lo que allí se encuentra y después relate una historia, igual que en las láminas anteriores”.

- *El orden de presentación:* El T.R.O. se administra en una sola sesión, en la cual se presentan las trece láminas con el orden siguiente que da Phillipson: A1, A2, C3, B3, AG, B1, CG, A3, B2, BG, C2, C1 y blanca.

- *Encuesta:* Una vez terminado el test; el interrogatorio a realizar ha de cubrir áreas importantes como son: personajes que parecen tener gran importancia en la historia y que meramente ha mencionado sin mayor detalle, caracterizaciones y percepciones inusitadas, falta de soluciones. Sin embargo la indagación dependerá del objetivo que se proponga el examinador.

4.8.- Diseño de la Investigación

Para la realización de la presente investigación en primera instancia se llevó a cabo la revisión bibliohemerográfica correspondiente al marco teórico.

Con la finalidad de recabar información necesaria para elaborar la historia clínica así como la clave psicodinámica de cada una de las participantes, se realizaron entre 6-8 sesiones de entrevista con una duración de 45-50 minutos cada una.

También se tuvo una sesión de aplicación del Test de Relaciones Objetales de Philipson, y junto con la clave psicodinámica, se pudo contrastar la información obtenida de la técnica de la entrevista y del instrumento aplicado.

CAPÍTULO 5.- PRESENTACIÓN DE RESULTADOS POR CASO

En el presente capítulo se redactan las historias clínicas realizadas con base en la información obtenida en las entrevistas. Asimismo, se hace una interpretación global de cada una de las participantes tomando en cuenta su historia clínica y los resultados obtenidos del T.R.O.

Por otra parte, con la finalidad de salvaguardar la identidad de tres de las participantes se asignó un pseudónimo para cada caso.

5.1.- Caso “Rosa”

5.1.1.- Historia Clínica

- Ficha de identificación

Rosa es una mujer de 30 años, cuyo grado de estudio es Licenciatura en Artes Plásticas; refiriendo tener especialidad en cómic, ilustración, animación y litografía.

Actualmente se encuentra estudiando el segundo semestre de la Maestría en Artes Visuales. Con respecto a su estado civil mantiene una relación de 11 años con su novio y desde hace 5 años viven en unión libre sin procrear hijos.

Refiere tener dudas religiosas, por lo cual no menciona ser creyente a una religión.

- Descripción del sujeto

Rosa es una mujer que se encuentra ubicada en sus tres esferas cognitivas de tiempo, espacio y persona, su lenguaje es fluido de manera congruente y coherente, es de complexión delgada y de estatura alta, tez clara.

Suele vestir de manera casual usando jeans, tenis y sudaderas/chamarras. Además no usa maquillaje. Utiliza lentes.

No usa aretes desde los 14 años de edad, refiriendo que no le gustaba la sensación de tenerlos.

- Historia Familiar

Su madre es Licenciada en contaduría, tiene 62 años y actualmente se dedica al hogar. Hace 7 u 8 años aproximadamente se retiró. Su padre es Ingeniero Químico, tiene 65 años. Se jubiló hace 5 años, cabe mencionar que trabajaba en la Industria, también daba clases de Química. Además, es Buzo profesional.

Rosa es la menor de tres hermanos; su hermano mayor tiene 37 años y es Diseñador Gráfico mientras que su hermana tiene 35 años.

- Historia personal

El verdadero nombre de "Rosa" es de origen Náhuatl y menciona que se llama así ya que tiene que ver con el significado en lengua azteca del nombre de su madre.

En cuanto a su desarrollo infantil refiere que no se acuerda con exactitud de las fechas relacionadas con el control de esfínteres, sin embargo comenta que su mamá alguna vez se las mencionó. Sabe que empezó a caminar antes del año y añade que su papá le dice que ella aprendió a nadar antes que a caminar.

Con respecto a la relación con sus hermanos, refiere que ellos dos hacían mancuerna y debido a la diferencia de edad pareciera que ella creció solita. Sin embargo, durante su infancia solía jugar con sus vecinos futbol, hoyos, calabaza-stop; jugó con muñecas Barbies así como con unos muñecos de Ninjas. Además dibujaba y leía, describiéndose como una persona autosuficiente.

En su historia escolar; específicamente en la Primaria se describe como una persona introvertida, recuerda que en cuanto aprendió a leer siempre tenía un libro en las manos. Recuerda que a la edad de 7 años leyó el libro de *Las profecías de Nostradamus*, también leyó *el Manual del Perfecto Ateo* de Rius; ambos libros menciona que le impactaron mucho. Menciona que por las tardes al salir de la escuela se quedaba con su tía debido a que sus papás trabajaban.

A la edad de 9 años realizó su primera comunión y después hizo su confirmación dado que creció en una familia de religión Católica; sin embargo ella se describe como apartada de los esquemas sociales y actualmente no piensa en casarse a pesar de que su mamá ha llegado a decirle que ella organiza e incluso pagaría monetariamente el evento.

En la Secundaria su desempeño académico era bueno incluso recuerda que una vez fue el mejor promedio del grado; escribía obras de teatro para su escuela, estaba en el concurso de oratoria, ortografía. Sin embargo, también se describe como “rebelde” incluso en algunas ocasiones realizó protestas dentro de su escuela, también menciona que en el año de 1994 estaba el movimiento Zapatista y ella quería irse a Chiapas a ayudar a las personas.

En la preparatoria menciona que se “*destrampó*” añadiendo “*por la misma naturaleza*”; en su desempeño académico refiere que se salía de clases y por lo mismo tuvo algunos exámenes extraordinarios. Inclusive menciona que se llegó a cortar y agredirse físicamente describiendo que tenía problemas para manejar las frustraciones y además menciona que “*el sentimiento de frustración siempre me ha acompañado*” dado que refiere tener expectativas muy altas en diferentes aspectos de su vida profesional, laboral, personal.

Al respecto, sus padres intentaban ayudarla y le preguntaban ¿Qué podían hacer?, ¿Qué tenía?, recuerda que inició una terapia psicológica y estuvo durante medio año aproximadamente, después estuvo en otra terapia con un enfoque Gestalt durante 1 mes. A la edad de 24 años inició otra terapia de corte psicoanalítico en la cual lleva asistiendo 6 años aproximadamente debido a que tuvo ataques de pánico, añadiendo que en ella perdura “*una sensación fatalista existencial*” además se describe como una persona “*aprehensiva, azotada y proclive a la depresión*”.

Con respecto a sus ataques de pánico, Rosa considera que el libro de *Las profecías de Nostradamus* influyó de cierta manera en su vida, por ejemplo menciona que le daba miedo salir a la calle pero trataba de buscarle “*algo lindo*” para que no la detuviera y poder seguir realizando sus actividades cotidianas.

Cuando era niña, algunas situaciones que le frustraban era no poder ganarle a su papá en el juego de ajedrez, o si un dibujo que realizaba no le gustaba lo rompía, también si preparaba algo de comer sentía que no le había quedado “*tan bien como quería*” pero se lo comía con esa sensación de que pudo haberlo hecho mejor.

En el año 2011 se postuló para estudiar en *Tisch School of the Arts* de la Universidad de Nueva York a pesar de que las personas cercanas a ella le decían que buscara opciones más alcanzables; sin embargo ella fue aceptada para estudiar en dicha universidad pero económicamente no completó para la matrícula, ante esto ella describe que fue un *sabor agridulce* porque por un lado la aceptaron pero el factor económico impidió que ella pudiera estudiar; posteriormente se postuló para ingresar a la UNAM dónde actualmente se encuentra estudiando el posgrado.

Recuerda que desde niña no le gustaba usar vestidos, incluso menciona “*me vestía como niño*” lo cual en ocasiones le llegaban a decir que era “*machorra*”, “*no parecía mujer*”. Inclusive su mamá le decía: “*pareces niño*”.

Tampoco le gustan los tacones y añade que no sabe usarlos. Solía vestir playeras largas y refiere que en ocasiones le “robaba” la ropa a su hermano mayor mencionando que a éste último le gustaba el movimiento *Rocker*.

Durante su preadolescencia, específicamente a la edad de 13 años menciona que tuvo su primera menstruación, recuerda que eran vacaciones y añade que “*representó una ruptura con la relación simbólica que tenía con el mar*”, ya que por lo regular en vacaciones se iban a nadar. También menciona que mientras le crecían los senos ella creía que le iba a dar cáncer de seno porque le dolían.

Inició su vida sexual activa a la edad de 19 años; recuerda que cuando tenía 3 años de edad aproximadamente en su casa tenían viviendo unos “ahijados” y uno de ellos que tenía 18 años llegó a tocarla, que no hubo penetración pero él si se desnudaba. Ante esto, describe los tocamientos como una escena que está accesible en su memoria, no como recuerdos.

Con respecto a su elección vocacional quería ser astrónoma, antropóloga, menciona que ella quería ser muchas cosas. Inclusive recuerda que su papá le decía “*tú puedes hacer lo que quieras*”. A lo cual ella menciona que le gustan tantas cosas y por eso vive con la idea y frustración por no poder hacer todas las cosas que quiere y piensa que en lugar de estar haciendo cierta actividad debería estar haciendo otra cosa.

Estudió el primer semestre de la Licenciatura en Química Farmacobiología y menciona que ante esto su papá estaba muy interesado en ella por su afinidad profesional y le compraba muchos libros, al desertar de esa carrera su papá se puso muy triste. Refiere que el motivo de su deserción fue porque pensaba que podría estar haciendo otra cosa.

Posteriormente, entró a estudiar en la Facultad de Artes y menciona que su papá la apoyó pero que ya no fue lo mismo, además al principio fue difícil debido a que su hermano también dibujaba y había ciertas comparaciones.

Su novio es escultor y lo conoció en la facultad de Artes, mantienen una relación de 11 años; tienen dos perras de raza Xoloitzcuintle, su primera mascota tiene 5 años con ellos y se llama “Dharma” refiere que es un vocablo escrito en sánscrito que significa “propósito en la vida” mientras que su segunda mascota se llama “Pixie” que proviene de la mitología Celta debido a que representa como un ente mágico, un espíritu travieso. Cabe mencionar que a sus perras ella las considera cómo sus hijas incluso así las llega a nombrar.

En cuanto a su historia laboral menciona que mientras estaba en la facultad inició un taller de marcos el cual sigue vigente. Durante los años 2008-2011 trabajó como administrativa en la facultad de Artes. Después surgió la idea de un taller el cual nombraron “Armadillo” en el sentido que implicaba un juego de palabras, y elaboraban diversos objetos como playeras, calcomanías, almohadas, jabones,

mochilas de llanta, entre otras cosas. También pusieron una cafetería, la cual cerró por diversas circunstancias entre ellas haber iniciado a estudiar la maestría.

En relación a su salud, refiere que a la edad de 5 años la operaron del apéndice, añadiendo que su familia también ha sido operada por lo mismo a excepción de su hermana. Hace 7 años le detectaron anemia severa (su mamá también padeció anemia) y estuvo un año en tratamiento, menciona que el ser proclive a la depresión pudo haber sido causa de su enfermedad.

Comenta que hace dos años tuvo periodos menstruales con flujo abundante y los describe como “*molestos*” por lo cual asistió a revisión médica y le detectaron miomas en la matriz debido a éstos tienen que realizarle una histerectomía ante la cual ella se rehúsa dado que menciona que no quiere que le quiten su matriz a pesar de que no desea tener hijos. También hace dos años tuvo una lesión uterina ante la cual le hicieron una cirugía.

Con respecto a la idea de ser madre, menciona que “*es muy preocupona*” añadiendo que le inquieta el contexto sociocultural y considera que ya “*somos muchos y que cuestan dinero*”. Además añadió que “*no me siento preparada para tener a alguien a mi cargo*”.

Recuerda que nunca estuvo muy convencida de tener hijos por el contrario fue una idea que se fue diluyendo, anteriormente cuando le preguntaban de la posibilidad de tener un hijo ella respondía “*ay no sé*”, después “*ay no*”. Finalmente hace 4 años su pareja y ella anunciaron a la familia que no piensan tener hijos.

A pesar de que le dicen que “*tener un hijo es la mejor experiencia*” o que “*te cambia la vida*”, ella considera que esos argumentos son pocos pensados y que cada quién debe tener el derecho de decidir qué hacer con su cuerpo.

5.1.2.- Interpretación Global

Rosa puebla su mundo con personajes solitarios y excluidos por decisión propia detonando una autosuficiencia con rasgos narcisistas dado que ella es el propio pecho que se cuida y protege sin depender de otro en diferentes aspectos de su vida como es lo personal, laboral, profesional. De igual manera excluye a los demás para no sentirse excluida, se considera una persona alternativa apartada de los esquemas sociales y con una mente abierta.

También, parece haber una percepción indiferenciada con respecto a las figuras dado que en algunas historias no sabía precisar que género era el personaje; esto también se puede ver reflejado en su infancia cuando su mamá le mencionaba “*pareces niño*” por su forma de vestir. Además en las entrevistas comentó que nunca le gustó usar vestidos, o calzar tacones; inclusive mencionó “*Robar la ropa*” de su hermano, esto se puede deber a un rol femenino no diferenciado.

Las relaciones fraternales las percibe como dependientes; en relación con su historia de vida Rosa considera que sus hermanos mayores hacían "mancuerna" por lo cual pareciera ser que busca ser aceptada por sus hermanos.

A las actividades que se dedica, las percibe devaluadas en el sentido que considera que aunque esté haciendo alguna cosa, podría estar haciendo otra o hacerla mejor; persistiendo en ella un sentimiento de insatisfacción y frustración. De igual manera, la devaluación señalada en sus relaciones y/o actividades hacen referencia a sí misma, percibiéndose inferior a los demás y prefiriendo excluirse ante algunas situaciones.

Con relación a lo anterior, parece ser que hay una relación con un pecho de condiciones omnipotentes que son inalcanzables que no le es suficiente, que no la llena; por lo cual nunca será suficiente lo que haga en su vida personal, profesional, laboral; identificándose rasgos narcisistas y omnipotentes.

Ante las relaciones de grupo, Rosa tenderá a excluirse del grupo aunque inconscientemente busca ser aceptada, pero el temor de depender del objeto hace que ella prefiera aislarse afectivamente utilizando mecanismos de defensa complejos como es la racionalización, intelectualización y la sublimación principalmente en la parte artística y creadora. Es por ello, que se puede pensar que Rosa tiende a poner límites afectivos como en sus vínculos familiares.

5.2.- Caso “Sol”

5.2.1.- Historia Clínica

- Ficha de identificación

Sol es una mujer de 32 años, cuyo grado de estudio es la Maestría en Ciencias Sociales; cuenta con la licenciatura en Danza y la licenciatura en Educación. Con respecto a su estado civil mantiene una relación de 2 años con su novio el cual es 4 años menor que ella, estudió una Ingeniería y trabaja como locutor de Radio.

Refiere que no profesa ninguna religión añadiendo que no reza, ni va al templo inclusive quiere hacer la Apostasía (negación, renuncia o abjuración a la fe en una religión) pero menciona que son muchos trámites. Sin embargo, cree en la experiencia espiritual, en la cosmovisión.

- Descripción del sujeto

Sol es una mujer que se encuentra ubicada en sus tres esferas cognitivas de tiempo, espacio y persona, su lenguaje es fluido de manera congruente y coherente, es de complexión delgada y de estatura alta, tez blanca.

Durante las entrevistas suele vestir de manera deportiva usando pants, tenis y sudaderas/chamarras. En otras ocasiones suele vestirse de manera casual usando pantalón de mezclilla, playera y/o blusa, suéter. Además usa poco maquillaje y utiliza lentes.

Cuenta con dos tatuajes; el primero se lo realizó en el año 2008 cuya imagen es un espiral ubicado en la espalda describiendo que se relaciona con el movimiento de la danza y el segundo se lo realizó hace dos años es la imagen de una flor y se encuentra ubicado en la pierna. No cuenta con perforaciones.

- Historia Familiar

Su madre es profesora de Idiomas, cabe mencionar que recién egresó, a la edad de 55 años, Sol al respecto comenta que su mamá cuando era joven estudió la carrera de Odontología sin embargo desertó de sus estudios porque se embarazó de Sol.

Su padre es Médico, tiene 57 años. Trabaja en un laboratorio y también en su consultorio médico.

Sol es la mayor de tres hermanos; tiene una hermana de 31 años que se dedica a la fotografía y un hermano menor de 25 años y es músico.

- *Historia personal*

En cuanto al origen de su nombre refiere creer que le pusieron ese nombre dado que estaba de *moda*, incluso tiene varias amigas que se llaman de la misma manera.

Sabe que aprendió a caminar a los 11 meses y que controló esfínteres como a los 2 ó 3 años, considera que tuvo un desarrollo normal. Sin embargo, cuando tenía 5 ó 6 años de edad durante algunos meses se hacía “pipí” en la cama. Sol relaciona esté hecho con el nacimiento de su hermano manifestando angustia.

Describe que durante su infancia fue muy *kinestésica*, inclusive menciona que en una ocasión junto con su prima comió mercurio y ladrillo. Recuerda que solía jugar mucho al aire libre. A los 12 años entró a los “scout” por una amiga que también estudiaba en Bellas Artes refiriendo que le gusta mucho el bosque y que busca ser una persona servicial y por lo cual hay una disposición de ayudar. Estuvo durante 15 años en los Scout por lo cual considera que esto marcó su adolescencia.

En cuanto a su historia escolar, añade que “*siempre me gustó la escuela*”. Menciona que le gustaba ir mucho al kínder por la estructura educativa que tenía. Estudió la primaria y secundaria en una escuela privada la cual tenía una formación católica además ésta escuela es considerada una de las mejores en Toluca. También menciona que su abuela es muy religiosa y que inclusive su papá iba a ser sacerdote pero desertó del seminario, Sol no recuerda la razón precisa; sin embargo cree que fue porque su papá conoció a su mamá.

Recuerda que siempre realizó otras actividades extra escolares por las tardes, añade que sus papás les decían a ella y a sus hermanos que escogieran algo deportivo o cultural como teatro o jazz. Mientras que sus fines de semana los ocupaba asistiendo con el grupo de los Scout.

Ingresó a estudiar la Preparatoria en otra escuela privada pero al año se cambió a otra escuela refiriendo que no le gustó el ambiente ya que había muchas personas “pedantes”.

Con respecto a su elección vocacional, estudió un año la licenciatura en Medicina mencionando que fue por su papá, sin embargo describe una “crisis” de ya no querer seguir estudiando dicha carrera y decidió estudiar la licenciatura en Danza Folclórica, ante esta decisión le decían “*te vas a morir de hambre*” y después de dos años ingresa a estudiar simultáneamente la licenciatura en Educación en la Universidad del Estado. Durante los años 2009-2011 se fue a Argentina a estudiar la maestría en Ciencias Sociales.

En cuanto a su historia laboral, refiere que ha tenido muchos empleos por lo cual no precisa fechas; ha impartido clases referentes a la educación en diversas escuelas, también ha realizado cursos de verano, ha sido becaria, ha tenido trabajos por horas, entre otros.

Por lo tanto, menciona que trata de combinar su trabajo docente con otro trabajo administrativo o de investigación. En la casa de la cultura impartió clases de danza a niños describiendo que no le gustó mucho porque le es muy complicado enseñarles.

Con respecto a su historia de salud menciona que ha tenido dos cirugías; la primera fue cuando tenía 6 años debido a una hernia inguinal mientras que la segunda fue hace 3 años y la operaron de la vesícula ya que refiere que tenía “*pedras y lodo*”.

Su primera menstruación fue a la edad de 13 años recuerda que estaba en la escuela y que le dio un poco de “*vergüenza*”. Con respecto a sus relaciones de pareja menciona que ha tenido muchos novios. Haciendo énfasis en dos relaciones, una de ellas la describe como “*tortuosa*” en el sentido de que recuerda

que fueron dos o tres años que intentaban restablecer su relación y presentaban rupturas; ante lo cual, Sol menciona que aprendió que *cuando una relación termina es porque tiene que terminar*. Su otra relación fue durante su estancia en Argentina y menciona que tanto su pareja como ella de cierta manera ya buscaban una estabilidad sin embargo refiere que no se dieron las cosas. Su primera relación sexual fue a la edad de 16 años con su entonces novio la cual la describe como dolorosa.

Desde el año 2002 comenzó a bailar tango y refiere que le gusta bailar ya que describe que *hay una conexión con tu cuerpo y contigo* que pareciera que “*tú eres otro*” mientras bailas.

Practicó Volibol y Basquetbol, además hizo Yoga particularmente meditación por dos años. Además refiere que le gusta mucho viajar; en la prepa se fue de intercambio a Francia, por medio del Baile se fue a Guatemala y apenas fue a Perú.

Con respecto a la idea de tener hijos menciona que *“es una relación de dependencia y que no le interesa tenerla dado que disfruta mucho estar sola”*. Además menciona que el tener hijos para ella implicaría *“renunciar a mi libertad”* de poder viajar y hacer otras cosas, entre las cuales menciona terminar su tesis de maestría para poder ingresar a estudiar el doctorado en otro país.

También considera que un hijo es *“mucha responsabilidad y que educar es algo tormentoso”*, a manera de broma menciona *“prefiero educar a mis alumnos”*.

Por otro lado, cuando estaba en la adolescencia, una de sus primas que tenía 20 años de edad se embarazó y Sol refiere que al mirar *el sufrimiento* de su prima de alguna manera influyó para que ella decidiera no tener hijos.

Considera que México es una sociedad tradicionalista en donde *la mujer sólo sirve para tener hijos* y pareciera que la mujer se “*resigna*” a tenerlos. Uno de los comentarios que le han dicho es “*ten un hijo para que no te quedes sola*” o que “*la felicidad te lo da un hijo*”; al respecto menciona que sí llegaba a enojarse en el sentido de que la gente “ *Cree o da por hecho*” que va a tener hijos.

De igual manera, Sol menciona que no cree en el matrimonio describiendo a éste como una institución política y añade que la gente se casa para cumplir con una creencia familiar.

5.2.2.- Interpretación Global

Sol puebla su mundo principalmente con personajes autosuficientes que viven solos, o que pueden excluirse de los demás sin sentirse solitarios dado que disfrutan mucho estar solos; sin embargo se identifica búsqueda de afecto.

También, hay personajes idealizados que son admirados y reconocidos por los demás, convirtiéndolos en inalcanzables para su propio ideal del yo.

Parece haber una ambivalencia con respecto a la introyección de sus objetos, denotando en sus historias un esfuerzo de que todo está bien a pesar de las circunstancias. También hay deseos agresivos, incluyendo la fantasía de penetrar el cuerpo de la madre para robarle su contenido.

En relación con la maternidad, se proyecta rechazo de manera agresiva describiéndola negativa, una relación de dependencia, tormentosa; esto se puede deber a un dolor inconsciente de la vinculación de afecto con el otro.

Ante algunas situaciones que le generen angustia puede surgir angustia y manifestarse de manera somática.

Relacionado a lo vincular se proyectan relaciones superficiales, esto se puede deber al temor de depender de un objeto, por lo cual tenderá a poner límites afectivos.

Ante sus relaciones de grupo, parece existir un deseo de ser reconocida por los demás; llevándola a realizar diversas actividades culturales, laborales, educativas y personales. A su vez, estas actividades le ocupan mucho tiempo imposibilitándola a tener relaciones estables y profundas.

5.3.- Caso “Frida”

5.3.1.- Historia Clínica

- Ficha de identificación

Frida es una mujer de 36 años, cuyo grado de estudio es Licenciatura en Diseño Gráfico además refiere tener dos diplomados en Fotografía. Trabaja en una constructora. Con respecto a su estado civil actualmente se encuentra soltera. Se separó de su pareja hace 6 años.

No cree en la Religión a pesar de que fue criada por su abuelita describiéndola como una persona muy católica; sin embargo menciona que cree en Dios pero no profesa ninguna religión.

- Descripción de sujeto

Frida es una mujer que se encuentra ubicada en sus tres esferas cognitivas de tiempo, espacio y persona, su lenguaje es fluido de manera congruente y coherente, es de complexión robusta y de estatura baja, tez clara.

Suele vestir de manera formal usando jeans o pantalón de vestir, blusas y zapatillas. Además usa maquillaje.

Tiene un tatuaje cuya imagen es una estilización de la obra “*Las dos Fridas*”. No cuenta con perforaciones ni operaciones.

- Historia Familiar

Su madre tiene 56 años de edad, estudió Enfermería sin embargo no la ejerció, se dedica al hogar. Su padre tiene 58 años de edad es contratista y trabajó en la Herrería. Cabe mencionar que se separaron hace 24 años aproximadamente describiendo que su mamá es muy independiente.

Frida es la mayor de tres hermanos; tiene un hermano de 32 años que es Químico laboratorista y un hermano de 25 años que es Chef.

- Historia personal

Con respecto al origen de su nombre menciona que no sabe porqué la nombraron así; sabe que le querían poner Fernanda (en el femenino de su padre) o Isabel como su abuela paterna; sin embargo optaron por otros nombres.

En cuanto a su desarrollo infantil, menciona que aprendió a caminar y hablar muy rápido pero no precisa fechas. Inclusive comenta que uno de sus tíos maternos documentaba todo lo que hacía ella en fotos. A este tío lo veía como su papá. También es la mayor de todos los nietos.

Refiere que se crió con su abuela debido a que su mamá trabajaba y ella pasaba más tiempo en la casa de su abuela que se encontraba cerca de su casa; por lo cual desde la edad de 9 años se quedó a vivir con su abuelita hasta la edad de 24 años que decidió irse a vivir sola en un departamento que era parte de la herencia de su novio y se lo rentaba a ella.

Tenía 12 años cuando sus padres se separaron, refiere recordar que “*no hubo drama*”. Inclusive sus hermanos siguen viendo a su papá, por su parte Frida considera que su papá “*nunca fue cercano*” a ella.

Cuando era niña solía jugar con un vecino de su edad, al cual considera que fue como su hermano, jugaban futbol, beisbol. También recuerda que ella se ponía a cantar y él era el público. Él falleció a la edad de 25 años debido a cáncer de pulmón.

Con respecto a su historia escolar, menciona que durante la Primaria fue una niña “*aplicada*”, amiguera y que no le gustaba salir en el cuadro de honor inclusive en una ocasión su mamá fue a hablar con la maestra para que ya no la pusieran. En la Secundaria recuerda que era muy “*seria*” pero en tercer año de secundaria fue un poco “*rebelde*” dado que en una ocasión se saltó una barda y junto con sus amigas se fueron a ver películas en casa de una de ellas por lo cual llamaron a su mamá; sin embargo, esta última no le llamó la atención por el contrario describe Frida que fue como “*por fin haces algo*”. Recuerda que en una ocasión una de sus maestras le dijo “*vas a fracasar porque tienes una mala actitud ante la vida*”.

En la Preparatoria refiere que “*estaba metida en todo*”, era la organizadora de eventos para la fiesta de la salida de generación, también fue jefa de grupo y parte del comité de generación. En cuanto a su elección vocacional menciona “yo me veía estudiando derecho” como una de sus tías; sin embargo, comenta que “exporienta” le ayudó mucho, en el sentido de que Frida comenta siempre haberle gustado mucho la fotografía y había una materia de foto en el plan de estudios de la Licenciatura en Diseño por lo cual opta por estudiar dicha carrera.

Su primer trabajo fue a la edad de 19 años en una imprenta durante un año. Después impartió clases en un Conalep durante un semestre. A los 23 años ingresó a una escuela de paga como profesora en las materias de fotografía y en ese trabajo estuvo 4 años.

Posteriormente entró a trabajar en un despacho de diseño en el cual estuvo 6 meses; ahí conoció a unos jardineros con los cuales trabajó durante un 1 año y medio como diseñadora y decoradora de interiores. Actualmente trabaja en una constructora, refiere que en los 6 años que lleva laborando en dicha constructora, aprendió cosas de Arquitectura.

Con respecto a su historia de salud, no refiere operaciones o alguna enfermedad que haya requerido hospitalización. Considera buena su salud. Su menarquía fue a la edad de 11 años ante la cual describe que “*lo esperaba*”, menciona que estaba muy informada acerca de los cambios físicos que tendría dado que una de sus tías que también vivía en la casa de su abuela tiene profesión de médico. Inició su vida sexual a la edad de 23 años con su pareja.

A la edad de 12 años ingresó al grupo de los Scout y estuvo hasta la edad de 25 años. Refiere que llegó a ser dirigente de un grupo de niños y menciona que se dio cuenta de que no le gustaban.

Su primer novio lo tuvo a los 14 años de edad mientras que él tenía 18 años, mantuvo una relación de 8 meses aproximadamente. Recuerda que uno de sus tíos le decía *“aguas, no vayas a quedar embarazada porque no vas a poder hacer nada con un hijo”*. Considera que estas palabras le quedaron muy grabadas en su mente por lo cual menciona que durante la Licenciatura le preocupaba quedar embarazada. Después de 6 meses de haber terminado su relación, se enteró de que él se casó.

A la edad de 20 años mantuvo una relación con una pareja la cual tenía 27 años y había estudiado comunicación; recuerda que le decía *“ya no estudies, cástate conmigo”* e inclusive en una ocasión le regaló un anillo que no significaba un compromiso; sin embargo, él la presentaba como su prometida. Después de dos años y medio terminaron su relación debido a que Frida refiere que él la presionaba para tener hijos y casarse por lo mismo añade que le guarda *“cierto rencorsito”*.

Cuando tenía 24 años conoció a otra persona (él fue su alumno); un año después empezaron a vivir en unión libre; ella recuerda que él le decía que *como pareja ¿Qué sigue?* y ella respondía que tenían miles de cosas por hacer como por ejemplo: viajar. Su relación se mantuvo por 6 años; sin embargo se separaron, Frida considera que la presión de la familia influyó en su novio para que éste empezara a salir con otra persona que compartía algunos objetivos como era el casarse y tener hijos por lo cual opta por irse del departamento y terminar la relación. Inclusive sabe que él ya se casó y tuvo un hijo.

Ante sus rupturas de pareja no considera que *“le duelan”* ya que menciona que *“entiendo que no son objetivos de vida en común”*.

A partir de que se separó de su pareja ha salido con varias personas; sin embargo no ha establecido alguna relación.

Por parte de su trabajo se fue a vivir dos años a Texcoco y refiere que mantuvo por un tiempo una relación con un ingeniero que era casado a lo cual añade que no le molesta salir con alguien comprometido en el sentido de que no la presiona para tener hijos o casarse ya que es lo que menos busca una persona que tiene otra relación.

Cuando tenía 25 años se realizó una estilización de la Obra "*Las dos Fridas*" en el tobillo, refiriendo que le gusta mucho la pintura de Frida Kahlo. Menciona que le gusta mucho la esencia de su arte que tiene que ver con el sufrimiento.

A la edad de 28 años le surgió la idea de operarse para no tener hijos pero una de sus tías que es enfermera le comentó que en una institución pública de salud no le realizarían la operación dado que debía cumplir ciertos requisitos como es que tuviera 30 años.

Tiene dos mascotas; un perro de raza rottweiler con el que tiene 5 años y una perrita que adoptó de la calle a los cuales considera como sus hijos; inclusive en una ocasión un amigo le dijo que "*ese amor que le profesas a tus perros es porque sustituía el deseo de tener un hijo*" y ella respondió que no era lo mismo además menciona me queda claro que "*un perro no es un hijo*" y que tanto *el vínculo afectivo así como el nivel de responsabilidad en todos los aspectos es diferente*.

También menciona que le han dicho que ante el tema de los hijos suele responder de manera agresiva sin embargo ella menciona que sí llega a molestarle comentarios como "*tu no vas a ser mujer hasta que tengas un hijo*".

Con respecto a la idea de tener hijos menciona que implica que le dediques toda tu vida así como mucha responsabilidad, y añade "*no me veo cambiando mi estilo de vida*" por lo cual no quiere hijos ni casarse dado que dice "*no me veo jurando ante nadie ni nada una relación eterna*". Además menciona "*no creo en una relación que*

sea eterna, es más la necesidad de compañía” añadiendo que ella tiene la experiencia con sus padres.

Mientras que la idea de casarse por el civil considera que es una forma de contrato, por lo cual prefiere estar con una persona en unión libre.

Su mamá le dice que *“nunca la visualizó con hijos”* pero nunca le ha preguntado por qué razón. Cabe mencionar que su mamá apoya la idea de no tener hijos ante lo cual Frida ha llegado a preguntarle por qué los tuvo y le responde *“tú fuiste un accidente pero te amo”*.

También menciona que le parece injusto tener niños por “accidente” de algún método anticonceptivo o porque simplemente no se cuidaron y que además no tengan los medios económicos para mantenerlo por el contrario considera que es respetable que una pareja tenga hijos cuando lo deciden por lo cual ella considera que un hijo no debe ponerse en duda; es decir, ante la posibilidad de estar embarazada se debe ser contundente con la decisión de tenerlo o no tenerlo.

5.3.2.- Interpretación Global

Frida puebla su mundo con personajes solitarios, siendo estos personajes autosuficientes, los cuales pueden vivir solos o realizar un viaje y/o actividad sin depender de otro. También, hay personajes que se excluyen por decisión propia; por lo cual se puede pensar en la fantasía de ser el propio pecho.

Ante el temor de depender del objeto, Frida tenderá a poner límites afectivos en los diferentes ámbitos de vida como es en su personal, familiar, laboral. Desde su infancia ella optó por quedarse a vivir con su abuela. También evitará las situaciones que le lleguen a generar cierto conflicto; esto se puede ver reflejado en

su propia historia con relación a su pareja con la cual estuvo durante 6 años pero al "entender que son objetivos de vida diferente", Frida decidió terminar la relación.

Parece existir una percepción indiferenciada de la figura femenina y masculina; denotando complejidad en sus procesos identificatorios. Se muestra ambivalencia con respecto a sus primeros objetos de amor; sin embargo, parece haber una idealización hacía la mujer considerándola superior así como independiente.

Proyecta ansiedad con respecto al conflicto innato entre los instintos de vida y de muerte. Sin embargo, pareciera ser que predomina la introyección de sus objetos buenos, dado que ella es una persona que se dedica a ayudar a los perros de la calle, brindándoles protección. De igual manera, parece haber un desplazamiento de su instinto maternal en sus mascotas.

5.4.- Caso “Andrea”

Por petición de la participante no se omitió ni se modificó ningún dato que pudieran hacer sospechar su identidad, manifestando que para ella era muy importante que ningún detalle fuera alterado.

5.4.1.- Historia Clínica

- Ficha de identificación

Andrea es una mujer de 37 años, cuyo grado de estudio es Licenciatura en Psicología también cuenta con estudios en Danza Española. Con respecto a su estado civil es casada desde hace 5 años sin embargo vive con su pareja desde hace 11 años sin procrear hijos.

Menciona que fue educada bajo la Religión Católica, sin embargo se considera una persona agnóstica añadiendo que sí cree en que “*algo debe haber*”; es decir algo superior, menciona que sí tiene Fé pero no le reza a nada ni a nadie.

- Descripción del sujeto

Andrea es una mujer que se encuentra ubicada en sus tres esferas cognitivas de tiempo, espacio y persona, su lenguaje es fluido de manera congruente y coherente, es de complexión delgada y de estatura baja, tez clara.

Suele vestir de manera casual usando jeans, blusas y zapatillas. Usa maquillaje.

Cuenta con dos perforaciones en cada oreja. No tiene tatuajes sin embargo le gustaría realizarse dos cuya imagen sería la inscripción de su nombre y un alcastraz.

- Historia Familiar

Su madre es Médico Veterinario, tiene 60 años y ejerció ésta carrera por más de 20 años. También estudió la Licenciatura en Derecho. Es maestra en el área de Ciencias de la Salud.

Con respecto a su padre, refiere saber que es Peruano y que conoció a su mamá en la facultad de Veterinaria; sin embargo cuando Andrea tenía un año su mamá lo sacó del país debido a una infidelidad por parte de él. Actualmente refiere no saber nada de él.

Cabe mencionar que Andrea y su hermano que vive en Japón son hijos del primer matrimonio de su mamá. Posteriormente su mamá formó un nuevo núcleo con otra persona describiendo que también era alcohólico y fumador con el cual procreó otros dos hijos.

Andrea es la mayor de cuatro hermanos; tiene un hermano de 36 años el cuál vive en Japón, cabe mencionar que se casó con una Peruana y trabaja allá desde hace 5 años describiéndolo como Alcohólico. Su hermana tiene 30 años es comunicadora y su hermano menor tiene 29 años y estudia Física.

- Historia personal

Su mamá se llama Andrea por lo cual ella tiene el mismo nombre.

Con respecto a su desarrollo infantil refiere no saber a qué edad controló esfínteres; solamente sabe por parte de su mamá que ella caminó a la edad de 11 meses.

En cuanto a la relación que mantiene con sus hermanos, Andrea describe que ellos la ven con más autoridad que a su mamá debido a que ella por un tiempo los mantuvo económicamente cuando eran más pequeños.

Andrea menciona que durante su infancia tuvo varios abusos sexuales; el primero fue a la edad de 5 años por un tío que tenía 14 años de edad, después su padrastro abusó de ella a la edad de 9 años; también un sobrino de 17 años abusó de ella y finalmente cuando ella tenía 11 años se metió un joven a su casa pero solamente hubo tocamientos mencionando que su hermano “*la salvó*” ya que despertó y el joven salió de la casa.

Específicamente recuerda 3 abusos sexuales por parte de su padrastro en diferentes circunstancias, una fue mientras jugaba, otra mientras se bañaba y la otra mientras dormía.

Refiere que su padrastro “*desapareció*” cuando ella se encontraba en sexto semestre de la preparatoria.

Menciona que la edad de 6 ó 7 años de edad tenía la idea de que las niñas “*nacen con un caracolito y que crecía cuando nos casábamos*”.

A la edad de 11 años, Andrea estaba viendo un reportaje acerca de las tortugas con respecto a su extinción; refiere que en ese momento tomó la decisión de no tener hijos, debido a que éstos y sus nietos no conocerían a las tortugas.

Desde niña ha bailado Folklore Mexicano, Hawaiano tahitiano y en 1994 incursionó en la Danza Española para aprobar una materia escolar y después continuó estudiando en el Instituto Mexicano de Flamencología.

Con respecto a su historia escolar, refiere que en los primeros años de la Primaria fue una alumna de 10 de calificación; sin embargo a la edad de 9 años menciona que ya no obtuvo reconocimientos. Ella relaciona su rendimiento académico con los abusos sexuales.

Debido al trabajo de su mamá, Andrea y su familia se fueron a Toluca y ahí estudió la Secundaria. Considera que en este periodo aprendió a ser más responsable de muchas cosas, también recuerda que tenía insomnio y se levantaba a comer. Además de que se peleaban mucho su mamá y su padrastro. Cabe mencionar que presentó cambio de escuela después del acontecimiento relacionado con el joven que entró a su casa. Su adolescencia la describe como complicada debido a los cambios que presentó.

Recuerda que en la secundaria terminó con su novio ante lo cual ella estaba muy triste y llorando. Su mamá al verla le dijo “*llora rápido porque tienes cosas que hacer*”; Andrea recuerda mucho éstas palabras considerando que su mamá le dio una gran lección para ese momento y para toda su vida. También su mamá le regaló el libro “*Las mujeres que aman demasiado*”.

Se regresó al Distrito federal para estudiar la preparatoria mientras que su mamá se quedó a vivir en Toluca. Además Andrea describe que entre su “burrez” y la huelga de la UNAM tardó 3 años en egresar de la preparatoria ya que presentó 9 veces el examen de química. En el año 2000 ingresó a estudiar la Licenciatura en Psicología en la UNAM.

Con respecto a su historia laboral, su primer trabajo fue a la edad de 18 años en un videocentro en el cual estuvo durante 3 meses, después trabajó en otro videocentro por 2 años.

En los años 2004-2008 trabajó como Psicoterapeuta en ADIVAC (Atención para el Desarrollo Integral de Personas Violadas).

Es Psicoterapeuta y fundadora de CEPKOVI AC. (Centro Psicoterapéutico contra la Violencia); es una asociación que se dedica a la prevención y atención ante situaciones de violencia en los ámbitos familiar y sexual desde 2007. Además, es profesora de Danza española desde hace 7 años en una preparatoria de la UNAM. En el año 2009 funda la “compañía flamenca Lina Ravines”, ella es bailarina y cantante. Además ella hace su vestuario y su maquillaje argumentando que no confía en que alguien pueda hacerlo como a ella le gusta. Le gustaría ser reconocida a nivel internacional con su compañía. A los 22 años entró a terapia y estuvo durante 1 año 3 meses, después de 3 años volvió a estar en terapia durante 6 años aproximadamente.

Mantuvo un noviazgo de 7 años el cual describe como “*conflictivo y tortuoso*”, esta persona quería hijos inclusive le decía que quería tener como 7 u 8 hijos, además le llegó a decir a Andrea que él día que se casaran ya no la iba a dejar bailar y al respecto ella menciona que en ese momento se le “*acabó el amor*” y después se separó de él.

Conoció a su pareja actual en la preparatoria en el año 1993 y se hicieron novios, posteriormente terminó su relación y en el año 2001 volvió a establecer una relación con él y ahora es su esposo. Se casaron por el civil. Al respecto comenta que el día que se casó se fue a trabajar, menciona que eso lo sacó de su mamá ya que recuerda que el día del temblor de 1985 su mamá los dejó en casa de su abuela y se fue a trabajar.

Cabe mencionar que a su esposo en el año 2000 le detectaron la enfermedad de *Lupus* por lo cual en un primer momento él toma la decisión de no tener hijos debido a que hay un 50% de probabilidad de que herede la enfermedad a su primogénito. Sin embargo, el pensamiento de él ha cambiado y considera que un hijo es *demasiada responsabilidad y compromiso*.

En cuanto a su historia de salud, Andrea recuerda que en la preparatoria tuvo herpes bucofaríngeo durante dos meses y un mes de convalecencia, describiendo que es muy nerviosa. A la edad de 27 años cuando se iba a ir a vivir con su esposo le volvió a dar esta enfermedad. También refiere que es Hipertensa al igual que su mamá.

A la edad de 20 años asistió con una ginecóloga y los anticonceptivos que le recetaron fueron muy fuertes que le provocaron fibromas en los senos en total tiene 25. El primer fibroma fue en el seno izquierdo a los 23 años de edad.

Con respecto a su crecimiento físico refiere que le dolían mucho los senos por lo cual la llevaron al médico y ella cree que esto influyó para que su padrastro abusara de ella ya que ocurrió dos semanas después de que la llevaran al médico dónde le dijeron que le dolían los senos porque le empezaban a crecer.

Su primera menstruación fue a la edad de 11 años, la cual le sorprendió pero al mismo tiempo describe que se encontraba “*muy calmada*” sin embargo menciona que tardó 3 años en adaptarse al proceso por lo mismo de que era muy niña. A manera de broma añade que si existiera un Dios sería lo único que le reclamaría, considerando que la menstruación debería ser opcional dependiendo de sí la mujer quiere o no tener hijos, y menciona “*yo no la necesito*”. A los 21 años inició su vida sexual.

Andrea se considera una persona supersticiosa y al respecto recuerda que en una ocasión se encontró un Rosario y lo colocó en su coche pero el día que lo quitó chocó, en otra ocasión menciona que iba saliendo del taller mecánico y no traía el rosario y volvió a chocar y a pesar de que no cree en la religión, conserva el rosario y no lo ha vuelto a quitar de su coche. También se considera como muy “Ritualista”. Añade que es “xenofóbica” mencionando “*me chocan los extranjeros*”

Tiene 3 gatos a los cuales considera como sus hijos (Goyo que tiene 8 años, Luna que va a cumplir 4 años y Moro que fue rescatado y tiene 1 año y medio).

Menciona que sus suegros resienten que ella y su pareja no tengan hijos, en cuanto a tener presión social de ser madre refiere que la gente les ha llegado a decir “se van a quedar solos”. En una ocasión se encontraban en una reunión y una chica frente a la noticia de su embarazo comentó “ya soy mujer” ante lo cual ella le preguntó, entonces *¿Qué somos las personas que no tenemos hijos?*

Andrea se considera una persona respetuosa ante las mujeres que tienen hijos; sin embargo, este tipo de comentarios si le llegan a molestar un poco.

Con respecto a que una mujer tenga hijos considera que una persona no debería tener hijos en las siguientes circunstancias; sí es menor de 30 o mayor de 40 años, si no tiene una licenciatura u oficio, y de manera utópica realizar un estudio psicométrico para saber si es candidata para tener hijos.

No considera una razón válida para tener hijos por el contrario todas las causas para no tener hijos son válidas. También menciona que si una mujer duda de tener un hijo no debería tenerlo y considera que el no tener hijos es la mejor decisión.

Para ella el tener hijos implicaría renunciar completamente a su vida, y refiere que no podría dejar de comprarse ropa para pagar alguna colegiatura o algo que necesite un hijo, también considera que no estaría dispuesta a renunciar a "*su libertad*" en el sentido de que ella puede cambiar sus planes en el momento que ella lo desee; en cuanto a su cuerpo no está dispuesta a la transformación que implica un embarazo. Además refiere que no soporta ver la transformación de una mujer cuando está enamorada o tiene un hijo, le parece como si se "*volvieron tontas, se idiotizan*".

Considera que es muy soberbio decir que "*voy a criar un hijo*" ya que no cree que haya alguien que pueda ser capaz de criar un hijo.

5.4.2.- Interpretación Global

En sus historias, se proyecta un sentimiento de culpa inherente en la niña cuando atraviesa el complejo de Edipo; sin embargo, ante el hecho de que en la realidad se haya consumido ésta fantasía con su padrastro puede haber intensificado éste sentimiento de culpa aunado a una ansiedad persecutoria. Asimismo, el contexto en el que desarrolla sus historias tiene tintes de soledad, resignación, desconsuelo y resignación de la propia circunstancia.

Andrea puebla su mundo con personajes agresivos; por lo cual se puede decir que predominan sus "objetos malos"; estos pueden ser reforzados por los diferentes abusos sexuales que experimentó en su vida, proyectando una relación difícil con la figura de autoridad.

También, describe personajes idealizados los cuales son admirados por otros. Por lo cual se puede pensar en rasgos narcisistas-egocéntricos. Proyecta un sentimiento de completud y eternidad. De igual manera hay deseos ambivalentes con respecto a la dualidad vida-muerte.

Ante algunas situaciones, Andrea tenderá a poner límites afectivos por el temor de depender del otro. Inclusive con su pareja refiere dormir en cuartos separados de tal manera de respetar su intimidad e individuación. Esto se puede relacionar con un temor de ser penetrada de manera persecutoria en la fantasía.

También, tenderá a racionalizar y sublimar sus propias experiencias en su trabajo y/o en la parte artística. Inclusive la fundación que creó y en la cual trabaja, le permite brindar apoyo psicológico a personas que han sido víctimas de algún tipo de abuso, tal como ella fue víctima. Asimismo, se puede inferir en un desplazamiento de lo maternal hacia su trabajo ya que éste le absorbe mucho tiempo, al que atiende y comprende todos los días.

CAPÍTULO 6.- ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS GENERALES

A partir del análisis e interpretación individual del protocolo del T.R.O de cada uno de los casos presentados, se puede dar respuesta a las tres preguntas propiamente del test que son: *¿Cómo puebla su mundo?*, *¿Por qué percibe las situaciones del modo en que lo hace?* y *¿Qué clase de conducta en las diversas situaciones sociales resultará del modo en que las ve?*; estas preguntas fueron consideradas como indicadores dentro de la metodología para a su vez responder a la pregunta de investigación que es, *¿cómo son las relaciones objetales en mujeres que no han deseado tener hijos?*.

Con base en lo anterior, se presentan los resultados principales y análogos encontrados a través del protocolo del T.R.O.

6.1.- *¿Cómo pueblan su mundo las mujeres que no han deseado tener hijos?*

Pueblan su mundo con personajes autosuficientes los cuales viven solos o pueden realizar alguna actividad en solitario sin sentirse aparentemente en soledad, por el contrario pareciera ser que al no haber otro objeto no hay posibilidad de depender del mismo dado que en la fantasía son el propio pecho. Por lo cual se puede pensar, en que no hay identificación con un bebé.

Por otra parte, hay personajes que son descritos como inalcanzables; es decir, pareciera existir un ideal del yo punitivo y exigente, el cual genera insatisfacción y frustración. Denotando rasgos narcisistas-egocéntricos; esto se puede deber a la introyección de un pecho con cualidades omnipotentes.

Las relaciones de pareja las perciben como ambivalentes; por un lado hay un deseo de dependencia infantil y a su vez un deseo de individuación.

Las figuras parentales son percibidas de manera ambivalente describiendo a algunos como hostiles y a otros como protectores; esto se puede deber a las fantasías agresivas de tipo oral, en que el niño desea entrar al pecho y el cuerpo materno para morder, rasgar, robar sus contenidos; y otras de tipo anal, donde se quiere meter en el cuerpo de la madre para ensuciar y dañar lo que ella tiene dentro (Klein; citada por Bleichmar, 1997).

Asimismo, pareciera haber una percepción indiferenciada con respecto a la figura femenina-masculina; por lo cual se puede pensar en la fantasía de las figuras parentales combinadas tales como: la madre que contiene el pene paterno o el padre en su totalidad; el padre que contiene el pecho materno o la madre en su totalidad; los padres fusionados inseparablemente en la relación sexual. Fantasías de esta naturaleza también contribuyen a la idea de la "mujer con pene" (Klein, 1952). Lo anterior, se puede proyectar en la complejidad de sus procesos identificadorios.

Al ser mujeres apartadas del esquema social y del rol femenino dado que son mujeres que se dedican a cuestiones artísticas y creadoras, además de ser profesionistas y principalmente han decidido no tener hijos; se excluyen de actividades propias de la edad como podrían ser las relacionadas a una familia nuclear al cuidado de los hijos para no sentirse excluidas.

También, parece haber una relación maniaca con los objetos como lo menciona Klein (citada por Portuondo, 1985) dado que ésta relación se caracteriza por tres sentimientos básicos que son: control, triunfo y desprecio. En ese sentido, se trata de controlar el objeto como una manera de negar la propia dependencia de él ya que un objeto es algo que no pone en peligro psíquicamente al sujeto; además se niegan los sentimientos depresivos ligados a la importancia del objeto y se niega su valor al despreciar al objeto y de ésta manera se evitan sentimientos de pérdida y de culpa.

Con base en lo anterior, se puede decir que las relaciones objetales de las mujeres que no han deseado tener hijos principalmente son relaciones de dependencia infantil de manera ambivalente dado que existe una aparente independencia y autosuficiencia como resultado de mecanismos defensivos ante las ansiedades de separación y temor a la cercanía del objeto (Monedero; citado por Gutiérrez, 1999).

6.2.- ¿Por qué las mujeres que no han deseado tener hijos perciben las relaciones del modo en que lo hacen?

Langer (1976), menciona que la mujer que está en conflicto consigo misma puede sufrir de distintos trastornos en su vida procreativa o puede, si el conflicto es demasiado grande, esquivar del todo la maternidad. Es decir, la mujer que conscientemente no quiere ser mujer relacionándolo con lo maternal; inconscientemente, teme no poder serlo. Por eso no puede identificarse con su madre ya que teme la identificación con ella por ser un objeto odiado y despreciado.

Las fantasías inconscientes de la niña pequeña de destruir el interior del cuerpo materno, para robarle los penes y los hijos que la niña cree que están almacenados ahí; éstas fantasías hostiles provocan el temor a la venganza materna. En otras palabras, las ansiedades en juego, más la rivalidad edípica con la madre dan como resultado impulsos de robar el cuerpo de la madre en tanto poseedora no sólo de bebés sino del pene del padre, situación que intensifica los sentimientos de que su propio cuerpo pueda ser robado y atacado por una madre vengativa tanto externa como interna. Por lo mismo, puede deducirse que la niña, una vez adulta, cuando espera a su propio hijo, teme la venganza de su madre y la convierte en la mujer que roba y come a sus hijos. Además, hay un temor de identificarse con la imagen de una madre mala destruida o del temor de su venganza; es decir hay miedo a la retaliación.

También, existen mujeres que por haber sido gratificadas excesivamente en su primera infancia y frustradas después, no logran la maternidad sino que buscan en el marido a la madre y se mantiene en una posición infantil. Además, un amor físico muy apasionado (incluyendo el amor propio), puede ser obstáculo para la fecundación, porque es exclusivo y rechaza la admisión de un tercero, del hijo (Langer, 1976).

Todo lo que parece hostil y no maternal en ellas proviene de sus propias frustraciones infantiles, que las fijaron en una actitud inmadura e inadecuada a su papel de madres. Por lo cual, el mayor obstáculo para la maternidad de la hija reside en dificultades de identificación con su propia madre en su papel maternal.

La fantasía infantil de ocupar el lugar de la madre y tener al hijo del padre, la angustia y la culpa que esto genera puede llevar al rechazo de lo femenino, por temor al castigo de lo que es prohibido (Lebovici, 1983). En este sentido, en las participantes hay un rechazo de lo femenino maternal desplazado en la idea de no tener hijos.

Horney (1982) menciona que pueden intervenir diferentes factores que hagan que la niña se retraiga de su rol femenino. Por ejemplo: haber experimentado una desilusión profunda por parte de su padre o de su hermano; o bien porque haya tenido experiencias sexuales precoces que la asustaron, un favoritismo declarado hacia un hermano más que ella, a menudo contribuirá en gran medida a establecer en ella deseos fuertes de masculinidad. En las cuatro participantes, los factores mencionados se presentaron; Rosa experimentó tocamientos por parte de un primo al igual que Andrea la cual incluso sufrió de abuso sexual mientras que Sol tuvo problema de enuresis como consecuencia del nacimiento de su hermano y en Frida parece haber una ausencia de la figura paterna.

Hay dos modos posibles de que la niña supere su complejo de envidia del pene sin detrimento para sí misma. Puede pasar del deseo autoerótico narcisista de tener pene al deseo de la mujer de tener un hombre (o al padre); o al deseo materno de tener un hijo (del padre). Con base en lo que dice esta autora, se puede pensar en una superación del complejo de envidia del pene en las participantes dado que hay un deseo de tener un hombre; Andrea y Rosa se encuentran viviendo en unión libre con sus parejas; mientras que Sol mantiene una relación desde hace dos años y Frida mantuvo una relación de 6 años viviendo en unión libre cinco años (Horney, 1982).

Por otra parte, con la menstruación la niña se puede enfrascar en actividades sublimadas, desarrolla una aversión hacia la esfera de lo erótico. Es decir, niñas que han mostrado una curiosidad natural hacia las cuestiones relativas a las diferencias anatómicas y funcionales entre los dos sexos y a los misterios de la reproducción, y se han sentido atraídas hacia los niños y han gustado de jugar con ellos. En la época de la pubertad se han enfrascado repentinamente en problemas mentales, en inquietudes religiosas, éticas, artísticas o científicas, perdiendo al mismo tiempo todo interés por la esfera erótica. Al respecto, las participantes desde muy temprana edad se encontraban realizando múltiples actividades; dos de ellas se encontraban en el grupo scout, mientras que las otras dos se encontraban en actividades extracurriculares como la danza (Horney, 1982).

Nasio (2010) menciona que se utiliza la palabra falo para designar a todo objeto que reviste el más elevado valor afectivo. También, es el nombre que le damos a todo objeto en alto grado catectizado, tan investido, tan amado que deja de ser concreto para hacerse fantaseado. Con respecto a las participantes, en todas ellas el falo no ha sido investido en un hijo sino en su trabajo y/o profesión; inclusive tres de ellas tienden a la parte artística dado que se dedican a la danza y a la parte creativa.

6.3.- ¿Qué clase de conductas en las diversas situaciones sociales resultarán del modo en que las mujeres que no han deseado tener hijos las ven?

En diversas situaciones sociales, las mujeres que no han deseado tener hijos tenderán a poner principalmente a relacionarse de manera superficial, evitando establecer vínculos más profundos, esto se puede deber al dolor de la vinculación de afecto.

Inclusive con relación a la pareja se muestran límites en el sentido de que ninguna de las participantes está casada por alguna institución religiosa; cabe mencionar que refirieron no creer en el matrimonio ni en la religión por cual el deseo edípico de darle hijos al padre ha sido desplazado y/o sublimado en otros aspectos. Según Horney (1982), el matrimonio es una situación psíquica fundamental que implica encontrar en él la satisfacción de todos los antiguos deseos nacidos de la situación edípica en la infancia: el deseo de ser una esposa para el padre, de poseerle con exclusividad y darle hijos.

La niña, una vez adulta, cuando espera a su propio hijo, aunque pudiese ser sólo frente a la posibilidad de estar embarazada, en la fantasía tema la venganza de su madre y la convierte en la mujer que roba y come a sus hijos.

Por otra parte, Langer (1976) menciona que toda mujer deberá encontrar la forma más adecuada para ella que le permita realizar parte de sus instintos maternos y satisfacer en una sublimación adecuada sus restantes fuerzas procreativas que no puede satisfacer directamente. Podrá así recuperar sus frustraciones infantiles y sentir haberse realizado plenamente en sus facultades psicobiológicas como individuo y como mujer.

Al respecto, Márquez (citado por Salmerón, 2011) menciona que es posible incluir dentro del arte de acción, todos aquellos actos que, alejados de la rigidez de los códigos establecidos, plantean procesos de transformación, de exploración, y de experiencia del cuerpo, dónde se mezclan lo ritual, lo popular y lo didáctico; sin ofrecer un producto acabado, o institucionalizado, pero abriendo el campo de las posibilidades y los encuentros entre los distintos géneros (teatro, danza, música, plástica), entre los distintos espacios discursivos y físicos, y entre la diversidad de los seres humanos.

El impulso artístico está específicamente relacionado con la posición depresiva. La necesidad del artista es recrear lo que siente en lo profundo del mundo interno. Es precisamente la percepción de que su mundo interno está despedazado lo que conduce a la necesidad de recrear, que se traduce en la creación de un nuevo mundo. La manera en que esto se realiza, es a través de la expresión simbólica. El arte es la búsqueda de esa expresión simbólica. De este modo la creación de este mundo interior, es la recreación también inconscientemente, de un mundo perdido (Segal, citada por Salmerón, 2011).

Melanie Klein establece un vínculo directo entre la necesidad de reparación y el impulso del origen creativo, es decir, para ella, “la meta... no es tanto pintar cuadros atractivos, sino alcanzar la salvación” (citada por Salmerón, 2011).

Otro concepto que se asocia con la creación artística, es el de Compensación, ya que el arte sería una forma de consolarse y calmarse de la invasión de conflictos que surgen en la mente y del descontento o enojo frente a una determinada situación psíquica o social.

Freud (citado por Salmerón, 2011) menciona que un artista es, en el fondo, un introvertido próximo a la neurosis. Se halla oprimido por necesidades instintivas excesivamente poderosas: desea la gloria, el poder, la riqueza, pero carece de medios para conseguir esas satisfacciones. En consecuencia, como cualquier otro hombre insatisfecho, se aparta de la realidad y transfiere todo su interés, así como su libido, hacia construcciones imaginarias de su vida fantasmática, de donde podría igualmente derivar hacia la neurosis. Sin embargo, las personalidades creativas pocas veces presentan una estructura neurótica relativamente estable.

Los artistas, en todos los dominios, se inclinan más bien a “hacer estallar las fronteras” y a recurrir a la proyección externa, abrumando al tercer poder, el público. Éste público, recibe toda la fuerza del proceso de identificación proyectiva con la obra. Se trata de un fenómeno particularmente sensible cuando el proceso reactiva los antiguos esquemas familiares de rechazo, humillación o abandono (Mc Dougall; citado por Salmerón, 2011).

Por otra parte, Sandblom (citado por Salmerón, 2011), menciona que la neurosis y los trastornos psicósomáticos influyen de manera definitiva, y más aún, son la base de la creación artística, estos trastornos pueden ser de naturaleza y grado diferentes. En su variedad más leve se pueden fundamentar en una idea fija o en una concepción exagerada de las reacciones corporales normales que a veces se confunde con la enfermedad.

En su forma más seria; el estrés emocional puede producir un verdadero trastorno físico. Por su gran sensibilidad, el artista es víctima fácil de este tipo de enfermedades.

Aunado a lo anterior, cabe mencionar que en dos de las participantes, con respecto a su salud se detectaron quistes en la matriz y miomas en los senos, por lo cual se puede pensar que existe una correlación emocional con respecto a la maternidad.

Finalmente, Langer (1976) dice que la mujer sin hijos logra ser feliz siempre que encuentre una forma de vida que le permita una sublimación satisfactoria del instinto maternal. Psicológicamente, a menudo no importa tanto la realización de la maternidad, sino su aceptación relativamente libre de conflictos. En el caso de las cuatro participantes, se puede percibir una satisfacción en su vida profesional, laboral, personal sin lo maternal. Inclusive algunas de ellas mencionaron que no cambiarían su estilo de vida por un hijo.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos se puede concluir lo siguiente:

- Las relaciones objetales de las mujeres que no han deseado tener hijos son relaciones de dependencia infantil de manera ambivalente dado que existe una aparente independencia y autosuficiencia como resultado de mecanismos defensivos ante las ansiedades de separación y temor a la cercanía del objeto (Monedero; citado por Gutiérrez, 1999).
- En el desarrollo femenino se dan muchas posibilidades y tendencias que pueden llevar a un rechazo del rol femenino-materno. Por lo cual es de suma importancia la relación que se establece entre la madre y la hija, debido a que éste vínculo es estructural y fundamental para que la niña pueda identificarse más tarde con la madre en su papel de lo maternal.
- Las participantes están conscientes de que no quieren tener hijos, sin embargo, parece existir un deseo profundamente de tener hijos pero el temor de entregarse y depender de un objeto las ha llevado a un desplazamiento de su instinto maternal principalmente en sus mascotas y/o trabajo que les absorbe demasiado tiempo como un hijo.
- El impulso artístico está específicamente relacionado con la posición depresiva. La necesidad del artista es recrear lo que siente en lo profundo del mundo interno. Es precisamente la percepción de que su mundo interno está despedazado lo que conduce a la necesidad de recrear, que se traduce en la creación de un nuevo mundo interior a través de la expresión simbólica (Segal; citada por Salmerón, 2011).

- En su personalidad, predominan rasgos narcisistas asociados con omnipotencia y egocentrismo, proyectados en los diferentes aspectos de su vida; por ejemplo en el cuerpo, profesional, académico, laboral. Inclusive se puede pensar en un sentimiento de completud y eternidad.
- Se percibe una relación difícil con la figura de autoridad, representada en la religión. Cabe mencionar, que la religión intenta consolar al sujeto frente a su desvalimiento, haciéndolo objeto de tiernos cuidados y protegido de las fatalidades del destino, por un padre todo poderoso y eterno, lo cual le asegura, que en su vida terrenal, y más aún, en su vida después de la muerte, no lo abandonará (Nuñez, s/año).
- La mujer sin hijos logra ser feliz siempre que encuentre una forma de vida que le permita una sublimación satisfactoria del instinto maternal. Psicológicamente, a menudo no importa tanto la realización de la maternidad, sino su aceptación relativamente libre de conflictos. Sin embargo, en algunas de las participantes se proyecta un rechazo de lo maternal de manera negativa.
- Finalmente, es importante puntualizar que no hay un único factor responsable para que una mujer no desee tener hijos, por el contrario es una interacción de factores anatómicos, fisiológicos y psicológicos; sin embargo, se considera que éste último tiende a predominar sobre los otros

SUGERENCIAS

Con base en los resultados de la investigación y con la experiencia obtenida durante el desarrollo del trabajo titular se proponen las siguientes sugerencias:

- Se podría realizar una investigación con participantes diferentes a los de esta investigación; en este mismo sentido sería: *describir las relaciones objetales de los hombres que no han deseado tener hijos*; tal es el caso de las parejas sentimentales de tres de las participantes en donde ambos han decidido no procrear hijos.
- Podrían surgir investigaciones desde otras perspectivas psicológicas en las cuales se indague por ejemplo: sí el factor cultural y/o educativo influye en la decisión de no tener hijos en una mujer mexicana con una mujer de otra nacionalidad.
- En las asignaturas correspondientes de pruebas proyectivas sería importante que se enseñe la aplicación e interpretación del T.R.O ya que es una prueba que está intrínsecamente relacionada con el inconsciente y su conocimiento previo es de suma importancia para una correcta aplicación e interpretación.
- Durante las entrevistas explorar de manera más profunda con las participantes el ambiente familiar, relaciones diádicas y tríadicas que permitan explicar y comprender la conformación de sus vínculos y de sus relaciones objetales de las participantes.

- Para poder realizar investigaciones futuras relacionadas con el tema de relaciones objetales, es importante tener un previo conocimiento de sus fundamentos teóricos; destacando la Teoría de Melanie Klein ya que esta autora fue una de las pioneras en desarrollar y estudiar las primeras relaciones de objeto.
- La presente investigación constituye una aportación a la cual el estudiante de la Licenciatura en Psicología puede remitirse para tener un mayor conocimiento acerca de la relaciones objetales de Melanie Klein, así como un acercamiento a las mujeres que no desean tener hijos y al campo de la sexualidad femenina.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

- Arvelo, L. (2004). “*Maternidad, Paternidad y Género*”. [Revista electrónica *Otras Miradas* online. Volumen 4, N°2, Diciembre 2004] Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/22829/1/articulo_3.pdf
- Babbie, R. (2000), *Fundamentos de la psicología social*. México: International.
- Bleichmar, N. y Leiberman, S. (1997). *El psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica*. México: Paidós
- Braunstein, N., Pasternac, M., Benedito, G. y Saal, F. (1985), *Psicología: ideología y ciencia*. México: Siglo XXI Editores.
- Brazelton, T. y Cramer, B. (1993), *La relación más temprana*. México: Paidós.
- Caride de Mizes (s/año). *Contribuciones actuales para el análisis de las técnicas verbales*. El test de relaciones objetales. Disponible en: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2032/Contribuciones_TRO_Caride.pdf?sequence=1
- Clancy, M. (s/año). *Complejo de Edipo temprano y formación del superyó en la obra de Melanie Klein*. Disponible en: <http://www.kennedy.edu.ar/DocsDep29/Revista%20Letra%20Anal%C3%ADtica/Art%C3%ADculos/Clancy%20Mariana/Complejo%20de%20Edipo%20temprano%20y%20formaci%C3%B3n%20del%20superyo%20en%20la%20obra%20de%20Melanie%20Klein.pdf>
- Coderch, J. (1990). *Teoría y Técnica de la Psicoterapia Psicoanalítica*. Barcelona: Herder.
- Coolican, H. (1994), *Métodos de investigación y estadística en Psicología*. México: Manual Moderno.
- Del Valle, Y. (2011), *Particularidades de la separación en la clínica del psicoanálisis*.
- Dolto, F. (2008). *Niño deseado, niño feliz*. Buenos Aires: Aguilar.

- Freud, S. (1924). “El sepultamiento del complejo de Edipo”. *Obras completas*. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1925). “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos”. *Obras completas*. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1931). “Sobre sexualidad femenina”. *Obras completas*. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gómez, B. (2012). *Subjetividad en la sexualidad de los adolescentes* (Tesis de Doctorado). Sociedad de Psicoanálisis y Psicoterapia. D.F., México.
- González, L. (s/año). *Génesis de las relaciones objetales hasta la constitución del objeto libidinal*. Disponible en: bd.unsl.edu.ar/download.php?id=871
- Gutiérrez, A. (2001). *Análisis de las relaciones de objeto de un grupo de creadores plásticos* (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Estado de México.
- Gutiérrez, L. (1999). *Caracterización de las relaciones objetales de ocho mujeres con trastorno límite de la personalidad* (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Estado de México.
- <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0104/edipo.html>
- <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/372305.html>
- http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2006/myh_x_2.pdf
- <http://manosalavida.org/wp/2010/06/29/mexico-disminuye-tasa-de-natalidad/>
- <http://mujeres.especial.eluniversal.com.mx/2013/03/06/fecundidad-en-mexico-a-la-baja-en-los-ultimos-anos-inegi/http://noticias.terra.com.mx/mexico/estados/disminuye-tasa-de-natalidad-en-el-estado-de-mexico,8d2a86dfe51d3310VgnVCM10000098f154d0RCRD.html>
- <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=211459>
- http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/22829/1/articulo_3.pdf
- <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/4689/Deseo-de-hijo.htm>

- Horney K. (1982). *Psicología Femenina*. España: Alianza Editorial
- Klein, M. (1952). "Algunas conclusiones teóricas sobre la vida emocional del lactante". *Obras completas*, volumen 3, Buenos Aires: Paidós.
- Langer, M. (1976). *Maternidad y Sexo. Estudio Psicoanalítico y Psicossomático*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, L. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*, (12° reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Lebovici, S. (1983). *El lactante, su madre y el psicoanalista. Las interacciones precoces*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Legorreta, A. (2011). *Significado psicológico de maternidad en mujeres que han abortado* (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Estado de México.
- Muñoz, V. (2004). *Menopausia ¿Resignificación del ser mujer?*. Disponible en: <http://sopac-leon.com/sopac/Articulos%5CMENOPAUSIA.pdf>
- Nasio, D. (2010). *El Edipo. El concepto crucial del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Nuñez, S. (s/año). *Psicoanálisis y Religión*. Disponible en: <http://borromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/PsicoyreligNu%C3%B1ez.pdf>
- Phillipson, H. (2010). *Test de Relaciones Objetales*, (12° reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Portuondo, J. (1985). *Psicopatología en Psicología Clínica*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Ramírez, S. (1975). *Infancia es destino*. México: Siglo XXI editores.
- Rossi, L. (2010). *Entrevista, Historia clínica, patología frecuente*. México: Editores de Textos Mexicanos.
- Salmerón, F. (2011). *Un estudio de los aspectos inconscientes del sujeto creador y su vínculo con la Obra* (Tesis Doctoral). Centro Eleia. México, Distrito Federal.
- Segal, H. (1998), *Introducción a la obra de Melanie Klein*. México: Paidós.
- Stutman, A. (s/año). *Algunos aportes de Winnicott para la reflexión en torno al rol de la madre*. Disponible en:

<http://www.centropsicoanaliticomadrid.com/index.php/revista/79-numero-5/210-algunos-aportes-de-winnicott-para-la-reflexion-en-torno-al-rol-de-la-madre>

- Vaccarezza, L. (2002), *El trabajo analítico*. España: Editorial Síntesis
- Vassallo, V. (2005), *El concepto de madre en Melanie Klein y en Lacan*.

Disponible en:

http://www2.kennedy.edu.ar/departamentos/psicoanalisis/articulos/concep_madre.pdf

- Velasco, F. (2011), *Psicoterapias psicodinámicas*. México: Editores de Textos Mexicanos.
- Zuleta, I. (s/año). *Relación madre-hijo*. Disponible en:
http://www.feaps.org/biblioteca/sexualidad_ydi/07_relacion.pdf

ANEXOS

- Presentación e Interpretación de las historias del T.R.O.

Caso “Rosa”

- Lámina 1 (A1)

Parecen dos siluetas, una como de una persona que está de pie, como sii...como sii...él...la persona que parece como que está de pie acaba de llegar y es una especie de...me parece...como si fuera una especie de cueva...como una gruta más bien...ah si, una gruta...mmm...un cenote...así con agua, una gruta...un espacio subterráneo lleno de agua y entonces la otra silueta que veo parece que está nadando pero entonces se me ocurre que acaba de llegar, o sea...él...ésta persona está nadando y el otro acaba de llegar y entonces tiene algo que decirle pero parece como muy serio...mmm...y no se me ocurre algo más. *Aplicador: ¿cómo que tendría que decirle? ...cómo que se salga...como si fueran hermanos y entonces el que va llegando...llega y lo regaña porque está ahí metido en el agua en vez de no sé...de haberse puesto a...trabajar o algo así.*

- Interpretación

Esta historia se puede relacionar con el lugar que ocupa entre sus hermanos; es decir al ser la hermana menor de cierta manera existe una relación de dependencia hacia los hermanos mayores al representar una figura con mayor autoridad, percibiéndolos en la historia como castigadores y perseguidores en el sentido de que le dicen lo que tendría que hacer.

También, se proyecta que el personaje que se encuentra “nadando” es un personaje devaluado al pensar que no hace nada (nada-ando); parece ser que las actividades a las que Rosa se dedica no fueran consideradas importantes para los demás ni para ella misma.

Por otra parte, parece ser que hay una tendencia hacia la regresión a etapas muy tempranas. Dado que se puede asociar el estado intrauterino con el cenote descrito; representando al útero de la madre pues es ahí donde se encuentra el bebé en la etapa de gestación.

- Lámina 2 (A2)

mmm...ok...en ésta veo dos siluetas y a diferencia de la primera, estas dos me parecen siluetas este..femeninas...mmm...pero también lo asocio como a una...a una relación fraterna..bueno fraternal como si fueran hermanas o amigas muy cercanas y están asomadas.. ah cómo se llama..como si estuvieran en el marco de una ventana asomadas viendo el piso y estuvieran hablando...mmm....no sé me ocurre de que estarían hablando...tal vez la pequeña le pide consejo a la mayor sobre alguna decisión importante en la vida, cómo si se debe casar o si debe irse de su casa o si debe....no, no, no... más bien me parecería que es así como...sí se debe casar con fulanito con sutanito.

- Interpretación

En esta lámina describe una relación cercana y fraterna conformada por figuras femeninas por lo cual pareciera ser que la figura femenina fue introyectada como un objeto bueno; sin embargo se puede ver cierta dependencia infantil e idealización hacia éste objeto al ser percibido con cualidades superiores o mayores que le hacen ser partícipe de decisiones importantes con respecto a su propia vida;

esto se puede deber a que inconscientemente busca la aceptación y/o aprobación del otro por el temor de ser rechazada proyectándose en un personaje devaluado.

- Lámina 3 (C3)

...ésta tiene colorcitos que bonito, en esta...mmm....si tuviera que armar una historia diría que son..mmm...estos tres sujetos que están en un cuartito de noche, enfrente de la chimenea porque se ve una luz que viene de un espacio de dónde está recargado el personaje y se me ocurre que puede ser una chimenea...mmm... y entonces...este personaje que está enfrente de la chimenea está tratando de convencer a los otros para...mmm...para que hagan alguna especie de trampa para poder conseguir una herencia.

Aplicador: ¿Qué van a heredar? se me ocurre que son como sobrinos, como...si...como sobrinos que están tratando de quedarse con la mayor parte de algún tío-abuelo y entonces sólo se ve...bueno no se ve la cara del que está tratando de convencer pero se ve la cara de una persona que está como al fondo viéndolo con cara de que no está muy convencida.

- Interpretación

Se puede pensar que los personajes descritos representan la relación con sus hermanos en el sentido de que Rosa mencionó que sus hermanos mayores hacían *mancuerna* para realizar algunas actividades mientras que ella realizaba actividades en solitario por lo cual parece haber sentimientos de exclusión.

Además, se puede asociar con la fantasía agresiva de robar el contenido de la madre, que podría ser en este caso, el pene del padre representado en la herencia del tío-abuelo y por ende, al pensar en la fantasía que podría atacar el cuerpo de la madre, se muestran sentimientos ambivalentes.

Por otra parte, se puede pensar en una negación de la sexualidad en relación con la maternidad, ya que señala la presencia de sobrinos en la historia y no de hijos propios. De acuerdo con las figuras familiares que menciona en la historia se podrían identificar sentimientos de ambivalencia con sus vínculos familiares al proyectarlos como poco cercanos.

- Lámina 4 (B3)

En esta...mmm....diría que es un pequeño que está viendo que se está yendo alguno de sus padres, como que los está...mmm...como que ellos pensaron que ya estaba como dormido y entonces el padre que es él que se ve como más alto en las figuras de fondo y que parece tener como una actitud de mmm...bueno no sé si como de abandono...bueno más que de abandono como de convencimiento entonces se me puede ocurrir que cómo que está convenciendo a la mamá de que se tiene que ir y que es por su bien..algo así..como me quiero ir...me debo ir pero no me quiero ir y entonces ninguno de los dos se da cuenta de que el niño los está viendo. *Aplicador: ¿Quién se va? ..el papá y ninguno de los dos se da cuenta de que los están viendo pero el otro como que acude a toda la escena.*

- Interpretación

Se muestran sentimientos ambivalentes en cuanto al personaje que se tiene que ir, dado que en un principio menciona que se está yendo alguno de sus padres pero no sabe quién de los va a abandonar al niño.

También se podría pensar que ésta lámina alude a la observación de la escena primaria en la cual el niño siente celos con respecto a sus primeros objetos de amor.

Sin embargo, se considera que la historia hace referencia a la función materna más que a una figura masculina-paterna o femenina-materna. Por lo cual, se puede pensar que Rosa se proyecta en alguno de los padres con respecto a convencerse de que tiene que abandonar al niño; en el sentido de que no quiere tener hijos y en esta historia pareciera ser que abandona, deja a un lado la maternidad, por el temor y la culpa que le podría generar la realización de la fantasía infantil de ocupar el lugar de la madre y tener un hijo del padre. Así como quizás percibirse incapacitada de procrear y cuidar un hijo debido a que menciono que es por su bien que tiene que irse.

Asimismo, se identifica idealización hacia la figura paterna señalándolo como la figura más alta de la lámina, dándole una mayor atribución relacionado con lo inalcanzable y lo omnipotente.

- Lámina 5 (AG)

mmm...bueno...estos son...un conjunto de personas que en primer plano se ven como arrodillados y se me ocurre que es...aaa...bueno lo vi...bueno lo veo y me parece que es...que las figuritas del fondo están llegando como de turistas a una mezquita y los que están en primer plano están rezando, hincados y entonces...pues eso nadamás, los otros del fondo los ven nada más así calladitos para no interrumpir las oraciones.

- Interpretación

Parece ser que existe una ambivalencia en cuanto al aspecto religioso en el sentido de que describe una mezquita (personas devotas) y por otro lado refiere un grupo de turistas (que no necesariamente profesan alguna religión).

También describe personajes devaluados, sometidos y sujetados a una religión. Rosa no profesa ninguna religión, por lo cual se podría pensar que se proyecta en el personaje de turista, denotando autosuficiencia así como rasgos narcisistas dado que pareciera ser que ella es el propio pecho que se cuida y protege sin depender de un ser superior.

- Lámina 6 (B1)

mmm...en esta..una persona va subiendo a ver...mmm...siento que es como el cuarto de un niño..bueno de un...si de un niño pero no tan pequeño como un niño de 10 años...mmm.. y que se quedó dormido y entonces sube a verlo, al principio pensé que su papá subiría a verlo pero ahora siento que es su mamá la que está subiendo a ver como para vigilar como ha dormido o si está durmiendo o si se despertó porque tiene pesadillas o lo que sea, y sólo se ve como la figurita acercándose y un espejo pero...bueno como que yo siento que está figurita que está como encima de su buró es un espejo pero no se ve nada, sólo se ve una lucecita. *Aplicador: ¿cómo lo encontró su mamá?...tuvo que haberlo encontrado despierto, o sea si la figurita, bueno...si la lámina está como...como... si fuera el punto de vista del hijo, entonces el hijo evidentemente no está en la cama sino que está parado en una esquina, se levantó por algo y entonces...pues su mamá subió a verlo quizás porque escuchaba que se levantaba.*

- Interpretación

Se proyecta cierta ambivalencia con respecto a sus objetos buenos; es decir, en un principio menciona que es la figura paterna quién cuida y protege al niño pero después decide que es la madre quién funge esa función. De igual manera, puede haber frustración en el niño al pensar al pecho con cualidades omnipotentes dado que la madre responde inmediatamente a las necesidades de su hijo al parecer sin pensar en cual podría ser la verdadera demanda del hijo; por lo cual también puede

sentir al pecho como malo por no saber el verdadero origen de la angustia reflejada en las pesadillas alterando el estado del dormir.

- Lámina 7 (CG)

Mmmm...son...pues pensé...al principio que eran carriles como de alberca pero no, ahora veo que son como escaleritas como...a ver...estas personas que están debajo, bajando las escaleras porque la sombra está del lado, o sea ellos están volteados hacia como el espectador pero no se les ven los ojos ni las narices porque les pega mucha sombra, entonces ellos van corriendo, mmm....no sé...que historia podría decir...mmm...podría ser...que...mmm...oh no sé...ellos son un grupo, los que van bajando las escaleras están tratando de evadir a la sombra que viene atrás como si hubieran sido, como si hubiera habido una junta de algo, no sé...no sé porque me remite así como si hubiera sido una junta, como una especie de consejo académico o jurídico, como personajes un poco.. pero sí todos adultos y que entonces salieron de la reunión y no..no quisieran cómo confrontar a la persona que viene atrás de ellos o no quisieran decirle que no lo juntan...¡oh noo ahí viene Godinez!, ¡huyan!, vámonos rápido a almorzar antes de que nos vea y quiera venir con nosotros, algo así (se ríe). *Aplicador: ¿Por qué no juntan a Godinez?* Porque Godinez es demasiado...es demasiado alternativo y de mente abierta como para ellos, o a lo mejor porque no le gusta el futbol y a ellos sí.

- Interpretación

Se muestra un poco de resistencia en esta lámina debido a que se le dificultó construir la historia y cambió el escenario de la misma; sin embargo, Rosa relata el personaje de “Godinez”, en el cual se proyecta dado que en una de las entrevistas se describió como apartada de los esquemas sociales (no se identifica en un rol social de mujer casada con hijos) y en ésta historia el personaje es descrito como alternativo y de mente abierta para los demás, por lo tanto los otros son

considerados comunes y de mente cerrada. También, se denotan rasgos paranoides, dado que piensa que los demás huyen de él porque no lo quieren juntar y/o confrontar.

- Lámina 8 (A3)

Mmm...me parece como si esas dos figuras que están a la derecha estuvieran devaluando al personaje más pequeño... mmm y entonces cómo partiendo de ese punto tendría que armar como este asunto de que pues la figura de la izquierda es un estudiante...mmm...un estudiante...pues joven y no falta de talento pero que es demasiado...como que es demasiado, como que en su contexto le exigen demasiado y entonces estos dos maestros llega el día del examen y lo están examinando en algún salón, en algún cuarto grande y cómo es un chico listo no le va mal nunca, sólo como que el contexto y sus maestros siempre están tratando de llevarlo más allá como que nunca será suficiente.

- Interpretación

Se puede pensar que el personaje del estudiante que es evaluado representa a Rosa mientras que las figuras que evalúan podrían ser los padres infantiles que exigen lo mejor de ella dado que mencionó que *nunca será suficiente* lo que haga.

También, se identifican rasgos narcisistas al mencionar a un estudiante con bastante talento y al que nunca le va mal pues es muy listo y con grandes ambiciones al permitir que las figuras de los maestros le exijan.

Aunado a lo anterior, Rosa dijo en una de las entrevistas que quiere “hacer muchas cosas”; esto se podría pensar como un deseo en Rosa de ser reconocida y/o aprobada por los demás como puede ser su pareja, su familia, la sociedad; y ante el temor de fracasar Rosa puede tender a utilizar defensas como son la

intelectualización, racionalización e inclusive la sublimación a través de los comics que realiza.

- Lámina 9 (B2)

Mmm...ellos...son dos figuritas, ellos dos están caminando y entonces van a ver una casa que está en venta para considerar si la pueden comprar o no y entonces se quedan afuera en el arbolito, bueno ellos están debajo del árbol del jardín de enfrente de la casa mmm...tratando de... imaginar cómo sería su vida ahí...así de vamos a pintar la casa de color blanco...cómo tratar de reubicarse a sí mismos de la perspectiva de una nueva vida...aunque el futuro es impreciso a pesar de los planes que uno haga.

- Interpretación

En esta lámina los personajes representan una relación conyugal por lo cual se podría pensar que es una proyección de Rosa y su novio, con respecto a sus proyectos en futuro; y al tratar de imaginar así como de reubicarse a sí mismos, se puede decir que hay idealización así como integración de su vida como pareja.

Se podría pensar que pese a las ideas que tiene Rosa con relación a la maternidad, ella no se ha negado rotundamente a la posibilidad de algún día ser madre o tener un hijo al mencionar la frase *“el futuro es impreciso a pesar de los planes que uno haga”*.

Aunado a lo anterior, en la parte de la historia dónde menciona que ... *están debajo del árbol* se podría asociar con quedarse de manera regresiva bajo la protección de los primeros objetos de amor, en el sentido de que para la clínica psicoanalítica el árbol según su forma y/o los detalles del mismo podría representar a la figura paterna o materna.

- Lámina 10 (BG)

...esta lámina por un lado me recuerda una *animacioncita* de un monje pero también pienso como que es un niño que está en la escuela y salen al recreo y decide estar solo en vez de estar con sus compañeros, sólo les da como...bueno no sé porque pensé en este cortito del monje porque también hay arcos. *Aplicador: ¿de qué trata el corto?* es de un monje que trata de cazar un pez porque tiene hambre pero el pez lo burla y lo burla y después al final se hacen amigos el pez y el monje porque desiste de cazarlo bueno de pescarlo, el monje desiste de pescarlo y de eso se trata el cortito pero después te digo que pienso cómo en éste asunto escolar, como en el asunto escolar y los recreos y como en contexto de camaradería y confidencias infantiles, bueno no necesariamente infantiles pero bueno si porque pienso en recreo, entonces pienso en primarias y en cambio él separándose voluntariamente del resto como no queriendo compartir con ellos esos momentos porque...tiene como momentos de...mmm...como fastidio...hastío más bien diría, como que le gusta estar en compañía de los demás pero también disfruta estar solo y como que llegan momentos en los que...como el círculo de amigos no le...no le causa...como que no lo...llegan momentos en los que su propio círculo de amigos no lo llenan y entonces quiere estar solo o decide estar solo.

- Interpretación

En cuanto a la información que proporciona con respecto al ámbito escolar, se puede pensar que Rosa se proyecta en el estudiante que en momentos excluye a los demás; inclusive menciona que el personaje se separa voluntariamente de los demás; sin embargo éste excluye para no sentirse excluido, esto se puede deber al temor de depender del otro por lo cual tiende a aislarse afectivamente.

Asimismo, menciona que el círculo de amigos no le es suficiente, que *no le llenan*; como si se quedara con hambre; es decir, retomando la teoría Kleiniana parece ser que hay una relación con un pecho que no le es suficiente, que no la llena y por ende se refleja en la relación de amigos descrita en la historia.

Por otra parte, en la *animacioncita* descrita contiene elementos persecutorios y voraces en el sentido de que el pez se siente perseguido por el monje ya que lo quiere pescar porque tiene hambre ante lo cual el pez logra burlarlo de manera omnipotente además se podría pensar que por cierto temor a la retaliación, el pez y el monje se hacen amigos. Por lo cual, se puede pensar en la relación diádica madre-hijo representada en las figuras del monje y del pez.

- Lámina 11 (C2)

Mmm...de esta me gusta el trazo de la figura porque la figura se ve muy difusa y lo primero que ha venido a mi cabeza es que es un astronauta que ha llegado, entonces trae su traje de astronauta y con mochilita y entonces de pronto llega a un lugar...no necesariamente la tierra, no necesariamente tendría que ser su planeta como de origen aunque los edificios sean tan parecidos... bueno entonces va llegando a un espacio, a un cuarto dónde hay una cosa que parece cama y entonces está abriendo la puerta y descubriendo como...como el espacio, sí, como que está a punto de entrar y casi se escucha el *chirridito* de la puerta y mientras la

puerta va abriéndose se va como...develando la imagen del cuarto por dentro. *Aplicador* ¿Qué hay en el cuarto?...una cama, una cosa que parece un cuadro y un mueble...un buró... no, como un tocador...sí parece un dormitorio. *Aplicador*: ¿el astronauta es hombre o mujer?...es...hombre pero me parece que está muy fino para ser un astronauta chico como que el traje sería...le quedaría mejor a una mujer.

- Interpretación

Hay una percepción indiferenciada con respecto al género que representa el astronauta; esto se podría pensar con relación a la fantasía de la figura combinada de los padres en dónde el niño no reconoce al padre como objeto diferenciado, sino como parte de la madre. También se podría asociar con la fantasía de la escena primaria ya que el astronauta va descubriendo un espacio que devela un cuarto que pudiera ser el cuarto de los padres.

El tratar de descubrir y/o la curiosidad se puede pensar en un deseo epistemofílico y ante el temor al desconocimiento las defensas como la intelectualización y la racionalización tienden a predominar.

Con respecto a la ambigüedad de la figura de la historia se puede pensar en confusión en relación a la identidad de género y específicamente con el género femenino al cual se le atribuye aspectos maternos.

- Lámina 12 (C1)

Mmm...a ver...una historia...esta es...mmm....era la casa de una...mmm en esta casa vivía, bueno vive una persona...mmm...una persona y de pronto en medio del desayuno porque veo como que dejo su platito, su tacita de café y tuvo que salir intempestivamente y dejo la silla afuera y todo y de pronto un vecino o tal vez su hermano o pariente, bueno un amigo suyo, no... tendría que ser aunque fuera un vecino seria su amigo o su hermano, o su hermano-vecino va asomándose a ver si está pero no lo encuentra, fue a asomarse a la ventana y no la va a encontrar y entonces se preocupará porque no sabrá dónde está porque el que vive en la casa, quién vive en la casa es como de hábitos muy...mmm...como muy predecibles y entonces el otro va llegando y se va a extrañar porque a esa hora siempre está en su casa. *¿Cómo es la persona que vive ahí?* Es un hombre... y tendrá como 70 años, ya no es un adulto joven y pues su amigo también anda por las mismas.

- Interpretación

Se proyectan personajes solitarios, con rasgos obsesivos dado que describe que la persona tiene hábitos predecibles, por lo cual el cambio de su rutina se podría pensar como un deseo de ser mirado por el otro en este caso por el hermano-vecino que observa. Asimismo, se identifican sentimientos de exclusión con respecto a sus vínculos familiares al proyectarlos como poco cercanos.

- Lámina 13 (blanca)

hahaha la última no tiene nada...está en blanco, tengo que inventar una historia sobre el blanco, oh no sé cómo inventar ésta historia porque no hay nada, mmm... no se ve nada porque se trata de una historia...de una ciudad o de un mundo donde hay puros ciegos, no pero eso suena mucho a..fue lo que se me ocurrió, suena mucho a la...a éste libro de...mmm no me acuerdo de quién...bueno y entonces como nadie ve, nadie se mira y nadie sabe que los demás están ahí tampoco y creo que es lo único que se me ocurre porque deberás la veo en blanco y no se me ocurre más.

- Interpretación

Se muestra mucha resistencia al no saber qué historia contar refiriendo que no se ocurre nada, sin embargo, se desarrolla profesionalmente en actividades que implican amplias habilidades creativas.

Por otra parte, los personajes que describe son devaluados al mencionar que son ciegos, además pareciera ser que hay una actitud autista en cuanto que *nadie ve, nadie se mira y nadie sabe que los demás están ahí* ya que cada uno se encuentra viviendo en su propio mundo y por lo mismo se puede pensar en una propia privación afectiva que proyecta en sus vínculos relacionándose de manera superficial.

Caso “Sol”

- Lámina 1 (A1)

...bueno me imagino un actor, porque hay dos personas de...bueno la imagen de fondo sería el actor como en contraluz haciendo alguna escena como un monólogo o algo así y las dos personas que están como al frente serían el público entonces me imagino como una escena mmm como triste o como muy reflexiva por la cuestión de las sombras y él como dirigiéndose muy directamente al público porque veo tal vez más de dos personas al frente y tal vez luces atrás como que sean del teatro. *Aplicador: ¿de qué trata el monólogo?* Sobre...es un hombre, está haciendo un monólogo sobre...es un escritor que está hablando sobre la experiencia de ser escritor y como su trayectoria de manera muy reflexiva, como que está diciendo como cosas muy profundas de él como escritor pero es un actor y está como que haciendo sentir a la gente igual como muy pensativas.

- Interpretación

El personaje que describe es un actor que representa a un escritor; es decir, pareciera que hay una disociación al tener que ser otra persona. Cabe mencionar que Sol describió en una de las entrevistas la sensación de “ser otro” mientras bailas por lo cual se proyecta cierta disociación.

Por otra parte, un actor o bailarín tiene la capacidad de hacer pensar y/o sentir a los demás; asimismo existe un deseo de reconocimiento y de sentirse admirados.

- Lámina 2 (A2)

Es una pareja que está como en la playa...bueno al fondo se ve como el mar o algo así, un atardecer y son una pareja que están haciendo algo juntos con las manos tal vez como...viendo algunas cosas del mar...conchitas del mar o algo así están como compartiendo algo..ehh...que recogieron tal vez juntos y están en un atardecer tranquilo conversando al mismo tiempo que están viendo eso que tienen en las manos y...pues ya...quizás después de aquí se van al hotel (*se ríe*) o algo así pero están como en ese momento tranquilo.

- Interpretación

Parece haber una introyección de un objeto bueno dado que describe un escenario que le hace sentir tranquilidad que es el mar; éste se puede relacionar con la imagen de la madre y específicamente con el estado intrauterino. Se describe un vínculo estable en los personajes mencionados, proyectando en la figura de pareja como un objeto bueno.

- Lámina 3 (C3)

mmm...son...dos personas en una mesa, no...tres personas, bueno hay dos personas...sentadas a la mesa en dos sillones y uno que está parado entonces están como en una casa, tomando el té o café...el que está parado está poniendo la radio, estaba cambiando como el radio o algo así y los otros dos están viendo y escuchando lo que está poniendo esta persona, están como en la noche una velada así relajada porque están tomando té o café y son adultos, creo que es una mujer y dos hombres...mmm...y el que está sentado en el sillón parece ser como...cómo de más edad, tal vez él está contándoles algo sobre su pasado y el otro está como ambientando con la radio y...hay un globo ó no sé...parece un

globo...pero es algo cómo que decora la casa y es para mí la tarde-noche porque se ve como una lámpara que está iluminando tal vez el cuarto que se ve oscuro.

- Interpretación

Pareciera ser que hay un conflicto en cuanto a establecer sus relaciones interpersonales ya que menciona en un primer momento a sólo dos personas y posteriormente añade a otra persona, describiendo a dos hombres y una mujer.

También se podría asociar esta lámina con el complejo de Edipo en el sentido de que dos de los personajes se unen para escuchar al personaje que platica acerca de su pasado que podría ser el padre, colocando a éste en el lugar de persona sabia y que es reconocido y admirado por el otro.

- Lámina 4 (B3)

Emm...son una pareja...que...bueno en medio de la noche se levantaron para ver a su hijo que está en el otro cuarto, en otro cuarto y en este momento ya están regresando al suyo, o sea ya fueron a ver al niño y están regresando al suyo, tal vez van un poco preocupados hablando de lo que le pasó al niño o porqué el niño estaba levantado porque es de noche y entonces están abrazados, tal vez cómo conversando sobre lo que le pasó al niño, creo que ella está embarazada o muy gorda (se ríe) pero sí me da la sensación así como que están preocupados. *Aplicador: ¿por qué se levantó el niño?... tal vez porque no dormía bien o algo así y gritó o algo y ellos escucharon y fueron hacia él, o sea el niño no fue a ellos sino ellos fueron hacia él, él estaba como con pesadillas.*

- Interpretación

Esta historia se puede relacionar con la fantasía de la escena primaria. En el niño parece haber miedo de ser abandonado por los primeros objetos de amor y a su vez muestra elementos de angustia dado que no puede dormir e incluso menciona que tiene *pesadillas* (sueños de angustia) ante lo cual los padres acuden al llamado del niño.

Cabe mencionar que en una de las entrevistas, Sol mencionó que por un tiempo ella se hacía del baño por las noches asociando que en ese tiempo iba a nacer su hermano por lo cual se puede decir que el niño descrito en la lámina es ella, que se angustiaba por el nacimiento de su hermano, mencionando en la historia que cree *que la señora está embarazada o muy gorda*. Ante lo cual puede haber una fantasía de penetrar el cuerpo de la madre para robarle su contenido (bebés). De igual manera, se refleja un rechazo hacia la maternidad con respecto al cambio que representaría en su cuerpo, describiéndolo de manera negativa con un adjetivo devaluador y hostil (gorda) para la mujer embarazada.

- Lámina 5 (AG)

mmm...está difícil...pues...son personas que están...al fondo se están yendo o se están como alejando, los que están hacia acá (*señala la lámina*) están volteando a ver algo hacia su lado izquierdo y tal vez es algo que no es muy agradable porque por eso se están yendo los otros, entonces también algo...como no sé...desagradable tal vez fue como un accidente o algo así y ellos están mirando pero los otros ya están.. como asustados y se están yendo, entonces es algo que no quieren ver y se van y los otros tal vez están cómo de curiosos pero impactados de alguna forma de algo que está acá (*señala la lámina*) y parece ser que hay como humo o sea, tal vez fue un accidente de fuego, un incendio o algo de autos y que hubo humo y me dan como miedo.

- Interpretación

Desde un principio muestra resistencia al mencionar “*está difícil*”, posteriormente describe personajes temerosos y curiosos ante un accidente dónde hay humo o fuego, por lo cual puede haber un deseo agresivo de atacar a los primeros objetos de amor; en éste caso podría ser el padre representado en el accidente relacionado con autos y al sentir que ha atacado en su fantasía parece existir temor a la retaliación por lo cual describe que los personajes se están yendo y no quieren ver dado que les genera sensaciones de desagrado así como culpa y miedo.

Con base en lo anterior, se infiere que Sol tiene miedo de su propia agresión así como agredir a sus objetos buenos ante lo cual tiende a utilizar la evitación como mecanismo de defensa.

- Lámina 6 (B1)

Es un hombre que se está alejando también de una habitación dónde la persona que está en la habitación está viendo cómo se va, es una mujer quién lo está viendo porque hay un tocador y me parece como un ambiente de mujer..es su pareja y está viendo cómo se va, tal vez solamente porque ella...bueno..cómo que él la visitó y se está yendo pero ella lo mira como con nostalgia o sea tal vez no pasó nada, no pelearon ni nada pero quizá ella no quería que se fuera, lo mira así como de “no te vayas” pero él se está yendo. *Aplicador: ¿Por qué se va? ...tal vez porque vive en otro lado y entonces no se puede quedar ahí con ella o no quiere quedarse con ella, no sé pero se está yendo y ella no quiere...no es que no quiera que se vaya sino que le pesa que se vaya...y...ps ya...seguro va a volver o no sé si va a volver pero en ese momento le gustaría que no se fuera pero yo a él lo veo decidido a irse... y ps ella se queda sola...en la cama, tal vez tuvieron sexo o algo así.*

- Interpretación

Menciona que hay cierta nostalgia en la mujer dado que la pareja se tiene que ir, es decir, desearía no quedarse sola. La relación de pareja que describe en ésta lámina podría representar su propia vinculación afectiva en la cual tiende a poner límites afectivos en su relación de pareja o inclusive ante el deseo de no tener un hijo, proyectando un dolor a una vinculación más sólida y a su vez un temor a ser abandonada.

- Lámina 7 (CG)

mmm...es algo también como un...no, no es un teatro pero hay personas que están expectantes de alguien que está llegando que está bajando las escaleras y ellos están como muy..muy a la expectativa...tomando fotos y viendo cómo...tratando incluso de asomarse unos entre otros para verlo mejor, esa persona que viene es un hombre y ellos tienen un barandal y no pueden pasar y ese hombre que está bajando sólo va a estar hacia ese límite de ellos tal vez es como un cantante...sí un cantante pero el escenario es un poco raro que sean escaleras quizás es como una casa vieja o algo así, una construcción antigua y...bueno...supongo que tiene mucho talento o algo porque hay mucho público que está ahí y que quieren verlo y...él también está como animado para hacer su actuación frente a todo su público... que me parece que no es como a jóvenes sino a más adultos y él quizá canta así como ese tipo de música adulto-contemporáneo.

- Interpretación

Esta lámina, se podría relacionar con el complejo de Edipo, dado que hay una admiración hacia su padre (representado en el personaje de edad adulta) así como una idealización; sin embargo, el barandal y las escaleras descritas pueden representar la prohibición simbólica de acercarse a él, inclusive menciona que *va a estar hacia ese límite* y por ende lo inalcanzable que es para la hija en la fantasía.

- Lámina 8 (A3)

mmm...es un niño que está...ammm....no...sí...es un niño que se está yendo pero dos personas que son como sus papás gays (*se ríe*), o sea son como una pareja gay pero tienen un hijo y se...lo están viendo y él se está yendo pero sólo así de...o sea...bueno...ellos...mmm...se está yendo como de la casa de jah me voy a la escuela! o algo así, o sea no es nada, no se pelearon ni nada sólo ellos lo están mirando cómo él ya es grande y se está yendo sólo...este...pero va a volver y todo, sólo fue a la escuela o a jugar o algo así y él está como..es seguro o sea es una persona segura y...ps ya...o sea cómo que ellos lo ven con cariño por verlo así seguro...seguro yéndose sólo. *Aplicador: ¿Cuántos años tiene el niño? ...el niño tendrá como unos 13 años y ellos como 40 de edad.*

- Interpretación

Es muy interesante que en esta lámina mencione una pareja homosexual; por lo cual se podría pensar en un conflicto en cuanto a las funciones que desempeña la figura materna y/o paterna; sin embargo es importante enunciar que Freud considera que hay una bisexualidad inherente en el ser humano.

Además se puede ver la negación que ella proyecta hacia la maternidad, describiendo una pareja homosexual, que se sabe que está imposibilitada a procrear hijos.

Con respecto a sus relaciones afectivas que impliquen una mayor vinculación como el matrimonio o la maternidad, Sol proyecta temor de ser abandonada por el otro, asimismo hacia la dependencia del mismo.

Por otra parte, se puede pensar en el niño un deseo de individuación pero al mismo tiempo puede haber temor a la separación de los padres que se da en el proceso adolescente.

- Lámina 9 (B2)

mmm...pues igual estos son una pareja de hombre y mujer...que están mirando una casa...bueno un edificio más bien cómo hablando...bueno...tal vez..o sea estaban en un parque y van pasando por ahí, se detuvieron en el árbol a mirar ese edificio dónde vive alguien que conocen y están cómo hablando de ese amigo..es un amigo o amiga en común, están hablando como de su amiga en un atardecer y están como recordando cosas sobre esa persona pero bien, o sea, no sé si felices y alegres pero contentos de pasar por ahí y acordarse de esa persona, tal vez preguntándose sí vive ahí todavía, cómo estará y ya porque están dando un paseo en una tarde tranquila ellos de pareja.

- Interpretación

Al principio de la historia describe una relación de pareja; sin embargo, añade a un tercero, por lo cual se puede pensar en una triada. Es decir, la pareja está dando un paseo y traen por medio de la palabra a su amigo en común.

Menciona una amistad antigua, por lo cual se podría pensar en relaciones pasadas como serían las primeras figuras de amor ya que refiere recuerdos denotando sentimientos de pérdida, añoranza y nostalgia con respecto a estos objetos.

- Lámina 10 (BG)

mmm...es que es una carretera pero hay estos portalitos como una construcción vieja y...son un grupo de niños como de 12 años que van como de excursión o algo así como de paseo con un maestro o guía o algo así, un maestro que los lleva y un niño que queda, que está observando algo hacia el otro lado de la carretera, o sea la carretera y en medio están los portales y entonces así, el niño está observando hacia el otro lado y los demás mientras están... el maestro está hablando con ellos

y el niño está mirando hacia allá porque está curioso cómo de lo que está pasando del otro lado, tal vez...más bien...tal vez del otro lado está el mar, ajá es el mar, la carretera y los portalitos, entonces el niño está mirando hacia el mar, es atardecer, entonces está mirando como el paisaje y ellos están escuchando al maestro y él se alejó porque quería estar solo para mirar el paisaje. *Aplicador: ¿El maestro qué les estará diciendo a los demás?... Ah pues ya van de regreso, entonces les está dando como instrucciones de...de...pues vamos a caminar un poco más para tomar el autobús y todo, y él niño se alejó.*

- Interpretación

De acuerdo con los personajes descritos; Sol se proyecta en el niño que se excluye del grupo, aislándose afectivamente, esto puede deberse al temor de depender a un objeto.

También, el maestro que describe en la historia al cual no se le presta atención con respecto a las instrucciones que indica, puede simbolizar al padre como figura de autoridad dentro de la sociedad; es decir, el niño en el cual se proyecta Sol, va en contra de las reglas o bien contra lo que los demás hacen como es el no tener hijos.

Por otra parte, se puede pensar en una relación diádica entre el niño y la madre (representada en el mar).

- Lámina 11 (C2)

mmm...es una persona...mmm...una mujer que está yendo a visitar un enfermo a una casa y va como con...se siente como... como que en este momento se detuvo a tomar un respiro para sentirse *tranquilo* para ver al enfermo que quizás está grave y él...digo ella... está como calmándose un poquito para no...para no...este angustiar al enfermo y está así como pensando que le va a decir o que le...cómo *la* va a...cómo lo va a hacer sentir bien pero sin que ella se sienta triste, está como auto-calmándose,...éste es más o menos como de día o de tarde en una casa modesta tal vez...no sé, es un familiar y le lleva algo, no sé quizá comida para reconfortarlo o...sí como que se sienta acompañar. *Aplicador: ¿De qué está enfermo?* Ahh...está enfermo de...de los pulmones y ya no puede respirar muy bien, entonces tal vez es un enfermo quizá muy avanzado muy grave, entonces por eso ella está como angustiada y por eso se calma un poco antes de entrar a la habitación.

- Interpretación

Se describe un personaje devaluado ante lo cual hay otro personaje protector que lo cuida e incluso le lleva comida para reconfortarlo, aquí puede haber un deseo omnipotente de querer curarlo por el temor a la pérdida real del objeto. Por otra parte, se podría pensar en que quiere reparar al objeto y se puede deber a culpa inconsciente.

También puede haber identificación proyectiva con el objeto devaluado y quiere ayudarlo pero en realidad ella es quién quiere ser ayudada, sentirse acompañada y tranquila ante algunas situaciones que le puedan generar angustia.

- Lámina 12 (C1)

Es una cocina de una casa como de campo y...se le olvidaron las llaves a la persona que está afuera asomándose por la ventana para ver si hay una manera de entrar porque quiere entrar, afuera hace frío y entonces necesita entrar porque ya quiere calentarse, dejó su sopa sin terminar y...es un hombre quizá vive sólo y por eso no tiene quién le abra desde adentro, entonces está como preocupado viendo cómo le va a hacer asomándose para ver si hay alguna rendija o alguna forma, manera de..o tal vez tratando de abrir la ventana para que entré. *Aplicador: ¿logrará entrar?... Si lo logra entrar porque la casa es viejita, entonces fue... tal vez es fácil abrir la ventana y de ahí saltar hacía la cocina.*

- Interpretación

Describe a un personaje que vive en solitario, denotando ser una persona autosuficiente, parece ser que hay un deseo de ser el propio pecho que cubre sus necesidades básicas. También se perciben rasgos narcisistas, en el sentido de que el personaje hace un acto fallido (olvidar las llaves) y aún logra entrar a su casa.

Por otra parte, esta historia se puede relacionar con la manera de vincularse de Sol que parece ser de manera distante y superficial; sin embargo se percibe soledad, carencia afectiva ante lo cual puede existir búsqueda de afecto.

- Lámina 13 (blanca)

aah...pero qué? lo que se me ocurre... *Aplicador: Sí, imagina y relata una historia cómo en las láminas anteriores...* ah ok...mmm....pues la historia de...unos niños que...niño y niña que...van a...a...van a jugar a un parque y... pero el parque se encuentran como cosas que ellos nunca habían visto; animales, insectos y cosas que nunca habían visto y están muy curiosos...están muy sorprendidos de las imágenes que están viendo como en el pasto y así, están como descubriendo nuevas cosas que son nuevas completamente para ellos y están contentos pero a la vez cómo muy impactados y están...experimentando esos sentimientos también de...de impresión, de impresionarse con cosas que son de la naturaleza y que quizás no pueden comprender que son así, formas o colores de insectos que nunca habían visto, entonces pues están contentos pero están...impactados.

- Interpretación

Esta historia se puede relacionar con la situación transferencial, describiendo que se encuentra sorprendido ante las imágenes que está viendo (haciendo referencia a las láminas del test). Cabe mencionar que se proyecta una transferencia positiva al enunciar que están contentos pero impactados por que están descubriendo cosas nuevas y experimentando sentimientos de impresión dado que hay cosas que no pueden comprender y que nunca habían visto.

Caso “Frida”

- Lámina 1 (A1)

Pues veo...mmm...se me vino a la mente así como una luz al final del túnel, como que alguien que... está entre la vida y la muerte y está viendo esa famosa luz al final del túnel...este...pero también me imagino cómo que un ambiente de un bosque...no sé, y veo a un hombre...mmm...bueno, más bien creo que lo estoy describiendo, no te estoy haciendo una historia...*Aplicador: con estos elementos que describes intenta hacer una historia...*entonces es un hombre en un bosque viendo esa famosa luz al final al túnel pero se siente renuente a llegar a la luz como que no es su momento de morir...mmm...es un hombre maduro de unos 45 años...mmm...fuerte y supongo que tiene trabajo rudo, sano y por lo tanto se niega a morir...más bien no se va a dejar morir.

- Interpretación

En ésta lámina se proyecta una ambivalencia con respecto a la vida y la muerte dado que el personaje que describe se encuentra entre estos extremos inherentes del ser humano; sin embargo, predomina en él la pulsión de vida ya que menciona que *no se va a dejar morir*, asimismo podría haber un deseo omnipotente de vivir ya que *no es su momento de morir*, además del temor a la pérdida real del objeto.

Por otra parte, se podría relacionar con el deseo de no tener hijos mencionando que no es su momento de ser madre y se encuentra renuente ya que tiene un trabajo rudo el cual parece ser que la absorbe demasiado. De igual manera podría existir la fantasía de morir en el parto generándole temor y rechazo a lo maternal.

También se podría asociar ésta historia con el trauma del nacimiento dado que menciona un túnel que podría representar el canal del parto así como las pulsiones de vida y muerte que predominan en un bebé.

- Lámina 2 (A2)

Aquí veo, dos parejas...una pareja, un hombre y una mujer que están contemplando un paisaje, están como en lo alto de...de una colina tal vez en una cueva pero están contemplando un paisaje y ese paisaje pues es como...bonito porque está iluminado y están a contraluz y por lo tanto eso me hace pensar que están dentro de una cueva pero están en una colina, me imagino que están como en una colina y aquí veo como que alguien los observa (*se ríe*)...este...están tomados de la mano y están contentos observando un paisaje luminoso, lo primero que se me viene es eso que están a contraluz, o sea no que están tristes ni nada sino a contraluz. *Aplicador: ¿quién los observa?...no sé es como un espíritu (se ríe)...sí, es cómo algo irreal, o sea ellos sí se me imaginan dos personas, dos humanos pero quién los observa si se me hace como...como que ellos ni se dan cuenta que está ahí que los está observando, no se me hace así como una presencia negativa pero no se me hace una presencia física, tangible... tal vez alguien que los cuide, tal vez...éste...no sé...alguien que contemple que están a gusto y contentos observando un paisaje.*

- Interpretación

Esta historia se puede relacionar con la fantasía de la escena primaria, describiendo una pareja dentro de una cueva (cuerpo de la madre). De igual manera, esta pareja es observada por alguien más por lo cual se podría proyectar deseos voyeristas, en cuánto ser vista o viceversa.

- Lámina 3 (C3)

Esta...a ver...pues...¿qué veo?...una familia...una familia de...pues me imagino que es una familia porque se ve un ambiente hogareño...emm...una persona sentada en el sillón observando a otra, bueno y... otra en una cama o una silla observando a una tercera que está prendiendo fuego en una chimenea pero se me hace como un ambiente cálido, como que están muy a gusto pero sí se me hace muy familiar como...hay mucha luz de la chimenea...este...se me hace una..un ambiente así rustico, veo vigas...cálido, eso es lo primero que se me viene a la mente que es algo muy cálido, están tomando café, bueno solamente una...este... ¿qué más?...tal vez es una...es un hombre obviamente...un hombre el que está prendiendo o avivando la chimenea y...no sé... a los otros dos no veo si son hombres o mujeres, ella (*señala la lámina*)...ésta si la veo más como mujer pero a éste (*señala de nuevo la lámina*)...y no sé, se me hacen como de la misma edad cómo que ninguno es el papá ni el hijo, sino familiar pero no precisamente que sea papá, mamá e hijo...puede que sean hermanos.

- Interpretación

Se proyecta cierta ambivalencia con respecto a la familia en el sentido de que menciona que es una familia pero no es una familia integrada por papá, mamá e hijos por lo cual podría estar proyectando a su propia familia describiéndola como cálida a pesar de la ausencia paterna.

También, se podría pensar en una omisión de la sexualidad añadiendo que es un ambiente familiar entre hermanos, lo cual niega la existencia de la figura materna y paterna. Asimismo, los personajes descritos muestran una actitud pasiva (regresiva).

- Lámina 4 (B3)

A ver...esta se me hace como la fotografía que refleja una relación oscura de dos personas, de un hombre y de una mujer...cómo...alguien que está observando una relación negativa...no sé...como...unos amantes tal vez y me da la impresión de que es un niño observando...observando a quién no quiere ser visto, como alguien escondiéndose...no sé tal vez por los colores...emm...me imagino que esto es dentro de una casa y está viendo hacia el exterior...mmm...no me viene que sea...que tengan un parentesco pero...pero de que le está dando importancia a observarlos pues sí...este y no sé...y luego luego se me vino a la mente que era una relación ilícita (*se ríe*) cómo negativa no sé si sea su papá o su mamá, creo que él es el infiel, me consta que los hombres son más infieles que las mujeres, entonces por lo tanto creo que es él, el que causa esto...pero está zona oscura (*señala la lámina*) puede denotar que el niño está triste...entonces a primera vista no sé me hizo como que fuera su hijo pero bueno podría ser...un hijo viendo a su papá cómo es infiel.

- Interpretación

Esta lámina se puede pensar desde la fantasía de la escena primaria, mencionando que un niño está observando una relación de pareja pero la describe como negativa por lo cual parece haber una introyección de la figura masculina como un objeto malo, añadiendo que éste es infiel.

Se muestra ambivalencia con respecto a sus primeros objetos de amor, al mencionar en un primer momento que no tienen parentesco (el niño con el adulto) y posteriormente menciona que es *un hijo viendo a su papá cómo es infiel*. Al negar la existencia del parentesco familiar se puede pensar en omisión de la sexualidad.

También podría relacionarse con su complejo de Edipo; describiendo a la figura del padre como ausente. Puede haber un sentimiento de culpa por el hecho de sentir que ella en la fantasía separó a sus padres.

Por otra parte, cabe recordar que Frida mantuvo una relación con una persona casada, por lo cual podría proyectar la relación vivida describiéndola como ilícita y negativa.

- Lámina 5 (AG)

Esta...un grupo de personas...emm...sin ningún parentesco...no sé...como un grupo de amigos en un campamento...como...como que están en un lugar muy irreal pero veo un árbol también, veo personas que están bajo el árbol pero me da la impresión de que todos se conocen y son amigos que están...no sé...tal vez disfrutando de un día de campo o algo que tenga que ver con la naturaleza...este...los veo como contentos pero estas formas se me hacen como irreales como si fueran espíritus o no sé (*se ríe*) que loco no?...pero se ve como que están todo mundo disfrutando esto, como si estuvieran reunidos en un bosque pues un grupo de amigos pero un bosque como irreal como tal vez en un sueño, sí algo así como esas películas de dimensiones diferentes pero el árbol se me hace muy real, tal vez estas personas (*señala la lámina*) se ven más reales que éstas porque por la misma lejanía o sea, no están en el mismo plano, no se ven como... están difuminados sus cuerpos como en este caso, pero un grupo de amigos.

- Interpretación

Se proyecta un deseo ambivalente con respecto a la vida-muerte dado que menciona personajes reales e irreales; esto se puede deber a un pensamiento mágico-fantástico. Relacionándolo con sus vínculos afectivos se podría decir que Frida puede establecer relaciones profundas con algunas personas mientras que con otras se relaciona de manera superficial.

Por otra parte, parece haber una escisión en dos mundos; el real (bueno) e irreal (malo); es decir, en algunas situaciones Frida pareciera sentirse en diferentes dimensiones. Sin embargo, predomina en su mundo interno la introyección de objetos buenos ya que a pesar de que todo lo que la rodea es irreal, ella sabe que es real (representada en el árbol) al igual que las personas (amigos) que están con ella.

- Lámina 6 (B1)

Esta...veo a alguien que no quiere entrar a una habitación oscura y sola... como...para empezar como que está entrando no saliendo sino entrando...mmm...hay luz afuera pero esa habitación es oscura, es este...y está sola me imagino...eh...como que está a punto de entrar pero se niega, es un hombre, veo pues una habitación así como de hombre, no como una habitación de mujer...¿Qué más?...obviamente está subiendo porque es un segundo piso...ammm...pero cómo que no quiere entrar. *Aplicador: ¿Por qué?...no sé, tal vez porque afuera está iluminado, está con luz y adentro se ve muy oscuro y sólo...mmm...una cama, la cama no se ve tan...tan mal porque está un poco más iluminada se ve como un poco confortable pero la iluminación de la recámara en general sí es...me denota soledad, como que está sola pues, no es de que entre y alguien vaya a estar esperando sino está sola la habitación.*

- Interpretación

Parece existir una percepción indiferenciada con respecto a la figura femenina y masculina dado que en un primer momento menciona que es la recamará de un hombre y luego menciona que es de una mujer, por lo cual se podría relacionar con la fantasía de la figura combinada de los padres en dónde el niño no reconoce al padre como objeto indiferenciado. Además, esta difusión de roles puede indicar su complejidad en sus procesos identificatorios.

Por otra parte, describe un personaje solitario que evita ciertas situaciones, en este caso no quiere entrar a un lugar oscuro que se encuentra en un segundo piso; se puede asociar con el temor de estar en la cima relacionado con el éxito.

También, menciona una recámara la cual describe un poco confortable denotando soledad; sin embargo desearía no estar sola.

- Lámina 7 (CG)

Esta...un grupo de personas viendo, no sé, lo primero que se me vino fue una alberca (*se ríe*) viendo como una carrera de...en una alberca pero ya que lo veo bien son escaleras...son escaleras...mmm...bueno me imagino a alguien que ya subió, alguien que está arriba y se ve su sombra, que ya llegó, alguien que ya llegó a determinado lugar y un grupo de personas que intentan llegar al mismo lugar pero como personas...no sé...desesperadas o como si se estuvieran empujando...como si estuvieran tratando de apresurarse por llegar arriba también...este...¿Qué más?...veo, ahora si veo como que es una mujer quién está arriba y abajo veo pues más hombres (*se ríe*), bueno no necesariamente pero éste en particular (*señala la lámina*) que se ve más desesperado sí es un hombre y veo muchas personas tratando de subir.

- Interpretación

Se muestra cierta resistencia al mencionar primero que son los carriles como de una alberca y después menciona que son escaleras; cabe mencionar que éstas podrían representar lo inalcanzable; específicamente su ideal del yo. Asimismo, describe un personaje femenino que se encuentra *arriba*, el cual es idealizado por las demás personas y quieren alcanzarlo.

Frida, podría estar proyectándose en la mujer descrita en la historia como una persona que es superior mientras que considera a los hombres como inferiores, y por ende, ella es inalcanzable y autosuficiente.

- Lámina 8 (A3)

...pues me imagino una pareja...una pareja con una relación y una persona que las observa...este...no sé...me imagino como que están...discutiendo...no sé...como si la pareja le recriminará algo a la persona que los está observando...este...pero me imagino que todos son hombres también...mmm... como si estuvieran discutiendo, no sé...no sé (*señala la lámina*)...esta sí es una mujer y este sí es un hombre porque los relaciono como una pareja heterosexual y una discusión, no sé por qué razón, tal vez...este...algo que no tienen, algo en lo que no están de acuerdo...emm...los veo como más enojados a ellos y a ésta persona (*señala la lámina*) la veo como más serena, más tranquila como...como si ellos le estuvieran recriminando algo pero *ella* está...esta persona está en paz, como que no le está importando lo que le están recriminando pero les está prestando atención pero no le está afectando lo que le digan.

- Interpretación

En un principio describe una relación heterosexual; sin embargo añade a un tercero a esa relación; esta persona observa la discusión de la pareja por no tener algo. Retomando la historia clínica de Frida se podría pensar en alguna discusión que pudo haber presentado en alguna de sus relaciones con su pareja por el hecho de no tener hijos. También, ella podría estarse identificando con la figura que observa la discusión, en este caso podría ser una discusión de sus propios padres.

Por otra parte, cuando menciona que una de las personas está *más serena* y pareciera ser que le están recriminando algo, de igual manera se podría pensar, en la parte social; es decir, los amigos y/o familia que le hace comentarios con respecto a su maternidad mientras que a Frida ya no le afecta lo que le digan dado que mencionó en una de las entrevistas “*entiendo que no son objetivos de vida en común*” por lo cual se podría pensar en un deseo de individuación.

- Lámina 9 (B2)

Esta veo a una pareja...observando lo que se me hace no una casa sino como una escuela tal vez o un hospital algo así, no una casa pero pues me da así como...es que los arbolitos me denotan como alegría o como vida, y si veo un árbol entonces no lo denoto con algo negativo, entonces a pesar de que la veo muy obscura me da la impresión de que se están tapando no sé, del sol o de la lluvia pero no se me hace cómo que estén a disgusto, tal vez es una pareja que estudia en esa escuela y salió a tomarse un descanso bajo la sombra de un árbol. *Aplicador: ¿Qué estudian? ...Como Arquitectura, se me hace como un colegio que tiene que ver con el arte.*

- Interpretación

Se muestran elementos ambivalentes; es decir, la lluvia podría simbolizar que percibe su medio como angustiante mientras que el árbol le denota alegría. Por otra parte, parece existir un deseo de dependencia infantil en la pareja descrita, la cual observa y al mismo tiempo se protege en un lugar que les es conocido y de cierta manera le denota vida.

Con los elementos mencionados, se podría pensar en añoranza con respecto a su propia vida, como si le faltará algo; por lo cual Frida desea algo que le denote alegría y la haga sentirse viva.

- Lámina 10 (BG)

Me imagino un muelle...emm...en un puerto... este con mucha tradición o no sé por el tipo de...se me hace como que es un lugar viejo, como turístico tal vez y un grupo de personas que están disfrutando un viaje...emm...y bueno...otra persona sola que creo que no viene con este grupo de amigos, ellos (*señala la lámina*) se me hacen como que están platicando, están divertidos y está persona se me hace como que está como que reflexionando, observando un paisaje y reflexionando pero a gusto también, o sea como si estuviera en un viaje solo, a lo mejor una mujer que decide hacer un viaje sola y lo disfruta y lo hace para tomarse tiempo para ella y reflexionar, etc.

- Interpretación

En esta lámina, menciona un grupo de personas y un personaje femenino excluido; sin embargo éste se excluye por decisión propia desde el principio dado que decidió hacer un viaje en solitario pero lo disfruta, por lo cual se puede pensar en un deseo de ser el propio pecho al ser una persona autosuficiente. De igual manera, se perciben límites afectivos ya que en la historia también menciona un grupo de amigos que también se encuentran en el mismo lugar turístico pero no hay algún intercambio afectivo.

Con relación a sus vínculos, se puede pensar que Frida tiende a establecer relaciones de manera superficial y a pesar de que puede convivir con otras personas, prefiere darse tiempo para ella.

- Lámina 11 (C2)

Se me hace como un papá que llega muy cansado de trabajar y encuentra...no creo que está viendo a su esposa, más bien creo que está viendo a algún hijo o hija y está tan cansado de trabajar que... bueno...que llega tarde y encuentra a su hijo dormido y decide no entrar para no despertarlo, me da la sensación de que es cálido el ambiente también como muy familiar...este...como si estuviera durmiendo muy apaciblemente y por lo tanto él no lo quiere despertar, no lo quiere interrumpir pero no sé, la pesadez de la figura se me hace como una persona que trabaja mucho y cansada de noche que llega de trabajar.

- Interpretación

Se proyecta una ambivalencia con respecto a la maternidad, debido a que menciona un hijo que está dormido y que no quiere despertarlo, por lo cual se podría pensar en el hecho de no querer despertar su maternidad, sin embargo refiere comportamientos que tiene que ver con lo apacible y el cuidado de un hijo pero el priorizar su trabajo la imposibilita a cuidar de otro.

Por otra parte, pareciera ser que Frida se proyecta con el personaje que trabaja mucho, se puede deber a un deseo de ser reconocido por los demás anteponiendo otros aspectos de su vida, en este caso el familiar; asimismo se podría pensar que en su trabajo sublima algunos aspectos de su vida.

- Lámina 12 (C1)

Se me imagina como una...como una casa de campo en dónde vive una persona sola, bueno que vive sola...este... muy bonita la casa me la imagino, muy rústica como en el campo pero es como una casa de descanso, es como si fuera su casa de los fines de semana y me imagino que esa persona va llegando...va llegando a esa casa a descansar...este...creo que es una mujer porque tiene muchos detalles femeninos (*señala la lámina*), no sé, tal vez salió a tomar un descanso porque ya llegó, ya preparó un café...éste... tal vez leyó un libro y tal vez la lectura era tan buena que salió no sé...al campo, me imagino mucho que es una casa de campo y de descanso, se me hace también muy cálida como también para relajarse y reflexionar y...me imagino a esa persona aquí leyendo y después saliendo a caminar tal vez. *Aplicador: ¿Qué leyó?* Como...es que tengo un libro en la cabeza, como algo de Saramago no sé, como de esas lecturas que de repente son medio pesadas pero te apasionan mucho y de repente necesitas como parar y descansar tantito y analizar lo que acabas de leer para agarrarle realmente el ritmo a la lectura.

- Interpretación

En esta lámina, nuevamente describe un personaje femenino que vive sola por lo cual se percibe que es una persona autosuficiente, además parece haber un deseo de ser el propio pecho.

Con respecto a lo que menciona acerca del libro-lectura se puede pensar en que Frida utiliza como esfuerzo defensivo la intelectualización. Es decir, si carrera profesional y experiencia laboral le ha permitido desarrollar una amplia capacidad de lectura que la apasiona, enfocándose a otras áreas, dejando a un lado lo personal.

- Lámina 13 (blanca)

Este...bueno...que me imaginaré, cómo que quisiera ver dibujado?, bueno el campo, cómo una casa de descanso con muchas colinas pero que pertenezcan a la casa, colinas chiquitas muy verdes como para que corran muchos perros...y no sé... se me viene como eso de que es un tiempo de descanso, tal vez necesito vacaciones (*se ríe*) porque me imagino como...o sea no me lo imagino como un estilo de vida permanente o sea así como de que yo vivo en esa casa de campo sino como que es temporal pero de una semana... y me imagino una cabaña con una chimenea, con un buen sillón y sobre todo que esas colinas estén dentro de la propiedad para que los perros no se pierdan y se salgan y puedan tener libertad de correr...este que más...como si fueran vacaciones pero en el lugar ideal así como de descanso pero también para caminar un buen rato, no encerrado en una casa sino tener la opción de estar tanto en un sillón sentado, descansando y leyendo como salir no a un planito sino que subas, bajes y este...tengas...hagas ejercicio ... y tus perros también...y mis perros también porque me imagino yo ahí.

- Interpretación

Se puede relacionar con la fantasía del cuerpo de la madre que contiene bebés a lo cual añade que no se pierdan y/o se salgan. Por lo cual, se puede asociar con el rechazo a la maternidad y por ende al embarazo.

Por otra parte, hay una identificación proyectiva con sus perros dado que le gustaría *tener libertad para correr*; en otras palabras, tener libertad de hacer otras cosas sin depender de algo o de alguien. Sin embargo, parece existir un deseo de proteger y/o cuidar desplazándolo en sus mascotas.

También, describe algunos elementos que se podrían asociar con la relación transferencial; siendo ésta positiva en el cual ha experimentado diferentes y/o niveles emociones durante la aplicación de las entrevistas y el T.R.O.

Caso “Andrea”

Desde el comienzo de la aplicación de la prueba se mostró un poco defensiva al mencionar *“uy que horror, estas pruebas me caen mal”*; por lo cual se puede pensar que éste argumento provocará resistencias en las historias. Además de que ella al ser psicóloga también tiene un conocimiento con respecto a la prueba aplicada.

- Lámina 1 (A1)

Es un hombre alejándose entre la neblina va descubriendo a su paso personas porque la neblina es tan densa que no las ve a simple vista entonces conforme va caminando van apareciendo, hay una mujer agachada está haciendo algo (*señala la lámina*), tiene un niño en la mano y se está alejando de otra persona, éste también es un hombre (*señala la lámina*), me da la sensación de que la neblina o

es como humo, hubo un incendio...y ya está terminando, él ya hizo lo que tenía que hacer y se sigue derecho porque ya nada se puede hacer, una mujer está recogiendo cosas y éste hombre (*señala la lámina*) también está recogiendo cosas y él ya se va...cómo si se hubiera quemado un pueblo y ya no hay nada que hacer, llegó demasiado tarde, entonces se sigue derecho.

- Interpretación

En el personaje que describe se percibe agresión dado que no ayuda a las personas, denotando una actitud pasiva al mencionar que ya nada se puede hacer y ya no hay nada que hacer.

La neblina que no permite ver a las demás personas podría representar rasgos narcisistas. Asimismo, cuando menciona que pareciera que *se hubiera quemado un pueblo*; sin embargo, hay personas que sobrevivieron al incendio se podría pensar en una ambivalencia con respecto a la destrucción y reparación de sus objetos.

Por otra parte, el ambiente que relata tiene tintes de soledad, desconsuelo y resignación ante las pérdidas mencionadas a causa del incendio que podría ser sus propias pulsiones agresivas-destructivas hacia el otro.

- Lámina 2 (A2)

Es una señora con un peinado como la madrastra de la cenicienta o sea muy alto, está regañando a esta muchacha (*señala la lámina*) a la cenicienta...está enojada....si la está mirando está con los brazos cruzados...(se queda en silencio)...es la cenicienta ya no me puedo sacar la historia de la cabeza, es como si la estuviera regañando porque no hizo bien su *quehacer* está todo mal hecho y la está regañando y la está castigando y no la va dejar salir al baile y ella está escuchando.

- Interpretación

Los personajes que describe son de tipo infantil, se muestran rasgos de pasividad así como una relación difícil con la figura de autoridad; además la madrastra es percibida como un objeto malo y persecutorio que regaña a la cenicienta y que *no la va a dejar salir al baile*. Mientras que en la cenicienta predominan rasgos narcisistas el pensar que están en contra de ella y es la víctima; también puede haber un sentimiento de culpabilidad por lo cual sabe que tiene que estar castigada.

- Lámina 3 (C3)

Esta tiene color, es una familia es...no es navidad, pero es una fecha festiva porque el papá está prendiendo la chimenea...la señora parece que está con una niña aquí al lado y está embarazada y lo están esperando a que venga a la mesa para empezar a comer, aquí está el abuelo (*señala la lámina* y se queda en silencio)...sí y ya van a empezar el festejo, ya dio la hora entonces el papá está haciendo los últimos arreglos y ya van a empezar a cenar, es una familia está contenta...la bola roja (*señala la lámina*) podría ser la esfera del árbol pero no se ve el árbol.

- Interpretación

Parece haber una introyección de sus objetos buenos, al mencionar que el papá está prendiendo la chimenea; ésta última se puede relacionar con el calor en el hogar.

Por otra parte, se puede pensar en la proyección de un ideal de familia dónde la convivencia es buena entre todos los integrantes y están contentos de estar juntos, negando la existencia de conflictos en la dinámica familiar.

- Lámina 4 (B3)

Esta es una mamá, este es un papá y este es su hijo (*señala la lámina*), y los está viendo que están platicando, ya lo mandaron a dormir, no tiene sueño y entonces se asomó y ve que sus papás están platicando, están sentados en...están sentados en el sillón del papá los dos y está prendida la chimenea por eso se ve una luz que refleja la sombra de la sala y los está viendo platicar...probablemente estén platicando que hizo él (*señala la lámina*) en la escuela, él le está platicando que sucedió en el día, ella a lo mejor es enfermera y también le está diciendo que tuvo mucho trabajo, él trabaja como en una constructora y están compartiendo sus cosas del día, están pasando su momento de pareja ya que se supone que el niño se fue a dormir...entonces él los escucha como platican de las cosas del día, a lo mejor hablan de las cosas de la escuela de él o de lo que necesita...y él no los quiere interrumpir porque se supone que debería estar dormido no lo vayan a regañar.

- Interpretación

Esta lámina se puede relacionar con la fantasía de la escena primaria, en dónde el personaje del niño puede sentirse celoso y excluido. Sin embargo, también, puede haber rasgos narcisistas al pensar que hablan de él y sus necesidades.

El estilo vincular que describe parece ser bueno, grato al permitirse un tiempo como pareja, para hablar de su día, por lo cual se puede pensar en vínculo estable y apacible.

- Lámina 5 (AG)

(*se queda 10 segundos en silencio*)....bueno esta es una mujer y estos son varios hombres pero...parecen almas saliendo de sus tumbas como que se abrió un poquito la lápida y están saliendo porque ella (*señala la lámina*) ya llegó y va a pasar por ahí, es como si la muerte hubiera pasado revista (*se ríe*), ya llegó, está pasando lista en el panteón, a ver quién sigue ahí y que no se le haya ido ninguno o que estén los que tengan que estar ahí, ella es muy elegante... pero no hay miedo, más bien así es, ellos saben que tienen que estar ahí que ya se murieron y ella está pasando a verlos, a ver que estén ahí en su lugar como siempre, aquí hay otros (*señala la lámina*) pasando lista también...y no es de noche pasa de día porque en la noche es cuando ella va a trabajar por eso se ve el árbol, es un panteón buena onda, tranquilo, hay mucha paz.

- Interpretación

Se muestra resistencia con respecto a ésta lámina. Describe personajes devaluados. Asimismo, parece haber un deseo ambivalente en cuanto a las circunstancias propias del ser humano que es la vida y la muerte; ésta última por sí misma genera ansiedad por ser tan incierta además de ser percibida como omnipotente. Sin embargo, ella no lo percibe así al describir un ambiente agradable ante la figura de la muerte y los personajes que integran el panteón. Lo anterior, se podría relacionar con el sentimiento oceánico, asociado a un sentimiento de completud y eternidad.

Por otra parte, la muerte es percibida como un objeto persecutorio que a su vez genera ansiedad persecutoria en los personajes que ya están muertos; sin embargo se puede pensar que al tratar de aceptar a la muerte; se puede percibir como un objeto bueno.

- Lámina 6 (B1)

(se queda 10 segundos en silencio)...está la esposa durmiendo aquí (*señala la lámina*), la señora, él (*señala la lámina*) acaba de llegar de trabajo, entonces sube con cuidado para no despertarla y ella le dejó la puerta abierta para que entrará en silencio...o sea, llegó muy tarde de trabajar, entonces está entrando con mucha cautela para no despertarla y ella está durmiendo porque ella llegó un poco antes y porque se va más temprano que él, a lo mejor es el papá que estaba platicando con la señora de la otra lámina...y si este (*señala la lámina*) es el tocador de la señora de la esposa, sí es el final de la jornada de un día de trabajo, ella ya está dormida y él llega para no molestarla en silencio.

- Interpretación

El estilo vincular que describe en esta lámina, parece ser que es superficial debido a que cada uno de los integrantes le da prioridad a sus actividades laborales que no les permite establecer un vínculo más profundo con el otro.

Por otra parte, se podría pensar en una relación triangular inclusive de una infidelidad ante la cual la mujer puede optar por evadir su situación a través del dormir; esto se puede deber al temor de ser abandonada por el ser amado.

- Lámina 7 (CG)

(se queda 8 segundos en silencio)...ella es una artista y va bajando las escaleras hacia su público y estos son los reporteros..¡ah que buena historia!.. estos son los reporteros y le están preguntando desde abajo cosas, o sea ella viene con todo el glamour es como de los años 40. *Aplicador: ¿Qué le preguntarán?...a lo mejor le están preguntando ¿Cuál es su siguiente película? o le están preguntando por un romance que recién acaba de publicar o que la vieron....eh...este (señala la*

lámina) es el que le está preguntando cosas de cómo se sintió en su último filme, sí es una actriz... y la fueron a visitar...a su casa, ella está bajando las escaleras de su casa porque tiene una casa muy grande y los va a recibir en la sala...sí es, el festejo de alguna nueva...un nuevo estreno y por eso le están preguntando cosas, ella viene bajando toda glamurosa porque le gusta que la vean, le gusta ser atendida, tener la atención por eso es actriz pero es amable con los reporteros les contesta todo pero todavía no baja, acaba de aparecer y ahorita baja pero sí es amable.

- Interpretación

El personaje que describe es una mujer que es enaltecida al describirla con adjetivos positivos y que además es idealizada y admirada por otras personas. Se puede pensar en la identificación de Andrea con el personaje descrito denotando rasgos narcisistas y egocéntricos pudiendo existir un temor hacia el fracaso.

- Lámina 8 (A3)

uy!!...él (*señala la lámina*) fue al panteón a ver la tumba de sus papás, los dos murieron en un accidente y está platicando con ellos porque tiene la capacidad de poder oírlos y le están diciendo que se porte bien que haga sus cosas, que lo extrañan...y no es reciente la muerte ya tiene un rato no mucho pero él constantemente va a hablar con ellos a decirles que ya hizo esto, que ya hizo lo otro, que ya hizo sus deberes que va bien en la escuela, es un niño...es un niño que heredo una fortuna, ellos eran muy ricos y entonces él es un niño bien protegido y va constantemente a visitar a sus papás al panteón para decirles cómo está.

- Interpretación

Describe personajes devaluados; se percibe agresión al especificar que los padres murieron en un accidente. Puede haber un sentimiento de culpa ante la pérdida real de los padres. Además, aunque no especifica la edad del niño; es importante mencionar que hay una etapa en la cual se debe dar la pérdida de los padres infantiles.

También, se puede relacionar con la fantasía del complejo de Edipo en la cual existe un deseo de matar al padre del mismo sexo por la rivalidad que hay con éste dado que se desea al progenitor del sexo contrario. Por lo cual, puede existir culpa depresiva al pensar en la fantasía de haber causado la muerte de ellos de manera omnipotente.

Por otro lado, describe un personaje en solitario que no tiene un estilo vincular afectivo con otras personas.

- Lámina 9 (B2)

Ellos se acaban de mudar a su casa, ésta es su casa nueva pero no llegaron porque empezó a llover entonces se ocultaron en el jardín de la calle de enfrente, entonces están viendo su casa y están platicando todo lo que tienen que hacer y todos los planes que van a hacer en su casa mientras está la tormenta...la casa la acaban de terminar de comprar, a lo mejor todavía no han desempacado y van...les acaban de llevar sus muebles entonces iban a ver dónde estaba todo, tienen que pintar, tienen que sacar cajas, tienen que cambiar las cortinas porque no le gustan esas cortinas a ella y están platicando cómo le van a hacer, hasta arriba que van a poner...que los gatos van a ser muy felices ahí...proyección directa...sí están contentos con su casa, están platicando que podría ser a lo mejor es suficientemente grande y pueden poner varias cosas, varios cuartos de

diferentes temáticas y él siempre quiso un cuarto para él poner sus cosas más personalizadas y ya tienen ese espacio, ella también va a tener un cuarto aparte para ella, aparte del cuarto de ambos.

- Interpretación

El estilo vincular parecer ser frío, distante mencionando que la pareja respeta sus intimidad prefiriendo tener espacios separados, se puede deber al temor de depender del otro por lo cual tiende a poner límites afectivos. Se proyectan rasgos narcisistas y egocéntricas con relación a su ideal de vida.

- Lámina 10 (BG)

(se queda 10 segundos en silencio)....ésta es una escuela en muy mal estado y la escuela está dentro del cuento de éste...*llano en llamas*...sí en el pueblo que describe Juan Rulfo, esa escuela está dentro de ese pueblo, está muy maltratada...y este niño (*señala la lámina*) está viendo hacía el patio, algo está sucediendo en el patio y los otros niños ven por la otra ventana, ellos (*señala la lámina*) se esconden aquí para que no los vea la maestra pero a él no le importó, a lo mejor están viendo como regañan a otro niño en el patio los maestros y se ven como sombras porque todos son fantasmas en esa novela y no saben que son fantasmas y es un pueblo muy seco, muy solo, muy abandonado, muy pobre...sí es la escuela vieja del pueblo.

- Interpretación

Se percibe un objeto malo y persecutorio, además proyecta abandono, desolación y tristeza en el ambiente descrito. Relacionado a su estilo vincular se podría pensar en relaciones poco profundas, esto se puede deber al temor de depender de un

objeto o miedo de ser abandonada por el otro. Los personajes que describe se pueden relacionar con el sentimiento de completud y eternidad.

- Lámina 11 (C2)

(se queda 8 segundos en silencio)...él va a ver a su mamá, está enferma, ya es una señora grande que vive en esa casa grande dónde él creció, entonces la va a ver porque le avisaron que ya está muy mal su mamá entonces se va a despedir de ella, él es soltero vive en otro lado y la mamá vive con las hermanas de la mamá, o sea las tías de él; ella también tiene una hija pero no ha llegado todavía, él es el primero que llegó porque ya se va a morir de viejita a lo mejor tiene tos pero como muy característico de las personas muy adultas, muy viejitas o a lo mejor una pulmonía pero ya por viejita, entonces ya está muy viejita y ya se va a despedir su hijo de ella...él está triste pero está tranquilo no está espantado, no está mal pero está triste y todo está oscuro porque en aquellos años se estilaba que cuando alguien se enfermaba hay que quitar la luz de todos lados, a lo mejor son como cincuentonas de la época de los cincuenta dónde había puertas muy grandes y techos muy altos y las camas tenían esos acabados y los muebles también...él es como ingeniero o abogado y está soltero.

- Interpretación

Nuevamente se proyectan sentimientos ambivalentes con respecto a la vida y la muerte; sin embargo, predomina la pulsión de muerte ya que describe el personaje como desahuciado. Puede haber un sentimiento de culpa ante la posibilidad de la pérdida real de la madre.

Hay una negación y racionalización de la muerte de la madre mencionando que ya *se va a morir de viejita*. También, parece ser que la madre sólo espera que llegue su hijo para despedirse y poder morir, como si le pidiera permiso a él para morir, denotando rasgos omnipotentes.

- Lámina 12 (C1)

(*se queda 20 segundos en silencio*)...esta casa es de una chava y salió a trabajar, es de día y salió corriendo porque dejó los trastes en la mesa, se le hacía tarde para ir a trabajar, este señor (*señala la lámina*) está llegando a la puerta de la casa y va a dejar algo a lo mejor es un cartero, un mensajero...y se ve que está pasando por el jardín y va a dejar sus cosas...es la luz que entra en la casa cuando no hay nadie, cuando todo mundo está trabajando bueno la chava y pasa el día así se ve...ella trabaja en un hospital a lo mejor es rehabilitadora, rehabilita enfermos o accidentados, sale muy temprano y ya regresa como en la tarde como a las 6 de la tarde...vive sola porque su familia es de provincia y ella está no en la ciudad pero en la ciudad del estado está, o sea en la zona más urbanizada... y está solita, vive sola y esa es su rutina sola.

- Interpretación

El personaje que describe es una persona autosuficiente que vive sola por lo cual se puede pensar en la fantasía de ser el propio pecho. También puede haber culpa; llevándola a tener deseos reparatorios y omnipotentes a través de su trabajo. Menciona que la mayor parte de su tiempo está trabajando por lo cual se puede decir que podría estar sublimando en su trabajo algunos aspectos de su vida.

- Lámina 13 (blanca)

la clásica...*(se queda 15 segundos en silencio)*...es una mujer parada en nada, es blanco, todo blanco...mmm...está parada viendo de frente y está contenta, hay paz, hay tranquilidad, no es que se haya muerto y se haya ido al cielo sino no hay nada, está ahí tranquila, es como si estar ahí es normal, es como ahorita está ahí al rato se va tiene cosas que hacer y luego regresa...es como cuando ella cierra los ojos de que está llena de trabajo, entonces en su mundo se hace su espacio...este...en paz, su espacio seguro dónde se da sus cinco minutos y ya que se descansa de todo entonces ya sale, entonces ahorita está en sus cinco minutos, ese es su lugar seguro no hay nada...y está tranquila está como agarrando fuerzas, descansando y ya.

- Interpretación

Proyecta un deseo omnipotente de controlar algunas situaciones de su vida; describiendo a una mujer llena de trabajo; sin embargo se hace *su espacio seguro para agarrar fuerzas* lo cual también se puede pensar en que trata de racionalizar cada una de sus actividades y/o decisiones, en éste caso Andrea refiere tener tanto trabajo que no da cabida a un hijo en todos los aspectos personal, laboral, profesional. Es decir, se podría pensar que hay un desplazamiento del cuidado así como la responsabilidad que conlleva la atención a un hijo hacia su desarrollo profesional.